

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA DE LA AGRICULTURA LATINOAMERICANA

**LA RELACIÓN SOCIEDAD Y
AMBIENTE EN PATAGONIA NORTE.
ESTUDIO DE CASO EN LA
COMUNIDAD MAPUCHE
GRAMAJO**

Maestranda: Adriana Beatriz Bünzli

**Director: Larry Denis Andrade
Co-directora: Norma Graciela Steimbregger**

Neuquén, agosto de 2014

LA RELACIÓN SOCIEDAD Y AMBIENTE EN PATAGONIA NORTE. ESTUDIO DE CASO EN LA COMUNIDAD MAPUCHE GRAMAJO

Tesis de Maestría en Sociología de la Agricultura Latinoamericana

Director: Larry Denis Andrade

Co-directora: Norma Graciela Steimbregger

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis padres que me enseñaron con su ejemplo el valor del trabajo entendido como servicio a la comunidad.

AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer en primer lugar a mi familia, sobre todo a Astrid y Fernando que, en numerosas oportunidades se vio postergada a fin de que pudiera concretar este trabajo.

A Larry, mi director de Tesis que dedicó mucho tiempo a seleccionar bibliografía y facilitármela; a leer, releer y corregir este trabajo demostrando mucha paciencia y vocación por la docencia. Siempre sus devoluciones tuvieron un mensaje alentador y positivo.

A Norma, mi codirectora de Tesis que me estimuló a escribir e hizo aportes constructivos a mi trabajo que resultaron muy útiles.

A Ariel Besoky, Promotor Rural del Ministerio de la Producción de Zapala que siempre con una excelente predisposición me acompañó a todos los puestos de la Comunidad Gramajo durante el trabajo de campo.

A los integrantes de la Comunidad Gramajo, haberlos contactado, a través de la realización de trabajos por mi profesión de Ingeniera Agrónoma, despertó en mi un interés mayor por conocerlos y comprenderlos. Esto me impulsó a realizar estos estudios de postgrado en Sociología. He aprendido mucho de ellos. Haberlos encontrado marcó un punto de inflexión, no sólo en mi carrera sino también en mi vida.

RESUMEN

La desertificación es un complejo problema ambiental y socio-económico de alcance mundial. Tiene lugar en condiciones climáticas muy duras y afecta negativamente a zonas con recursos naturales limitados de suelo, agua y vegetación.

Frente a este proceso, se intenta conocer la vinculación local con la flora nativa y las ponderaciones que realizan los integrantes de la Comunidad Mapuche Gramajo -actores directos- acerca del fenómeno de agotamiento de este recurso natural, sus causas y consecuencias. Así, sería posible complementar los datos contenidos en los registros oficiales y se aportarían antecedentes útiles al momento de elaborar planes de mitigación de este proceso y de mejoramiento de las condiciones productivas y de vida de la población.

La Comunidad Gramajo ocupa un predio ubicado a 30 km al Sur de la localidad de Zapala, Neuquén. Esta población habita un área desertificada debida principalmente al sobre uso al que han sido y son expuestos los campos de pastoreo.

A fin de conocer la percepción que tienen los integrantes de la Comunidad acerca de este problema ambiental y sobre sus posibilidades para contribuir a su mitigación, se realizó una recopilación de información primaria y secundaria que contribuyó a comprender la relación actual que establece esta Comunidad con su medio.

Los integrantes de esta Comunidad son crianceros y manifestaron reconocer la disminución de las precipitaciones. Según su entender éste sería el principal motivo de que haya disminuido la vegetación o de que, luego de haber disminuido por su sobreutilización, no se haya recuperado espontáneamente.

En los relatos reportados se evidencia que, sobre todo los mayores conservan la cosmovisión Mapuche, . Las personas de mediana edad, aprecian a la vegetación desde un punto de vista utilitario, es decir con relación a los beneficios directos que pueden obtener de ellas: forrajes, leña, alimenticias y medicinales. Las mujeres de mediana edad han realizado experiencias de recuperación de saberes sobre las plantas de Monte. Los jóvenes consideran que están capacitados para revertir el proceso de retracción de la vegetación.

Distintos segmentos de esta Comunidad, entre otros: ancianos, mujeres y jóvenes, estarían predispuestos a participar de proyectos de recuperación de la vegetación y por lo tanto de la producción caprina. Su incorporación en el diagnóstico de la situación y planificación

posterior de planes sustentables de manejo de la vegetación es aconsejable, ya que determinaría el éxito de la intervención.

PALABRAS CLAVES

Saberes locales - Mapuches - Vegetación nativa - Relación sociedad-ambiente - Desertificación

ÍNDICE

Presentación	1
Introducción	3
Capítulo 1. Propósito de la investigación	9
Capítulo 2. Consideraciones metodológicas del estudio	16
Capítulo 3. Consideraciones teórico-conceptuales del estudio	24
3.1. El proceso de desertificación	24
3.2. La desertificación en la Argentina	25
3.3. Posibles causas del proceso de desertificación	28
3.4. La introducción de ganado en la provincia del Neuquén	32
3.5. El deterioro del pastizal natural	38
3.6. La visión de los pobladores rurales sobre el proceso de desertificación	45
3.7. La desertificación como síntoma de transculturación	48
3.8. La vinculación entre la pobreza y la desertificación	53
Capítulo 4. Contexto espacio-temporal	57
4.1. Proceso de organización del pueblo Mapuche	57
4.2. Organización actual de la Comunidad Gramajo	61
4.3. El capital construido	67
4.4. Características ecológicas y climáticas de área de estudio	68
Capítulo 5. Aspectos sociodemográficos, productivos y la relación con el estado: el relato de los pobladores	71
5.1. Historia de la Comunidad	71
5.2. Caracterización según sus actividades productivas	78
5.3. Prácticas históricas de producción	82
5.4. Cambios más notables registrados en las actividades productivas de la Comunidad Gramajo	87
5.4.1. Situación actual de la producción ganadera	87
5.4.2. Diversificación productiva	93
5.5. Problemáticas previas o preexistentes y actuales en la actividad productiva	99

5.6. Pluriactividad y pluriocasionalidad	101
5.7. Aspectos organizativos y políticos	106
5.8. Relación entre redes de actores. La Comunidad y el Estado	109
Capítulo 6. Relación de la Comunidad con el entorno natural: el relato de los pobladores	112
6.1. La cuestión ambiental	112
6.2. La vinculación con las plantas	119
6.3. Los saberes de las generaciones pasadas	125
6.4. Los jóvenes y el uso de las plantas nativas	131
6.5. La recuperación de saberes	133
6.6. Posibles soluciones. La visión de los pobladores	136
6.7. El vínculo entre deterioro cultural y el conocimiento y uso de la vegetación nativa	147
Reflexiones finales	151
Bibliografía	163

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Provincia del Neuquén	5
Mapa 2. Comunidades Mapuche de la Provincia del Neuquén	62
Mapa 3. Departamento Zapala	63
Mapa 4. Regiones fitogeográficas de la Argentina	69

ÍNDICE DE IMAGENES

Imagen 1. Imagen Landstat de la Meseta de la Barda Negra	70
--	----

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Evolución de las existencias ganaderas en Neuquén por especie (número de cabezas)	41
Cuadro 2. Composición etaria de la Comunidad	64
Cuadro 3. Población de 3 años o más por nivel de educación alcanzado y completud del nivel según condición de asistencia	67
Cuadro 4. Existencias de bovinos	81
Cuadro 5. Existencias de ovinos	82
Cuadro 6. Existencias de caprinos	82
Cuadro 7. Población de 14 años o más por condición de actividad económica según sexo. Paraje Barda Negra Oeste (Comunidad Gramajo) Departamento Zapala. Año 2001	98
Cuadro 8. Población de 14 años o más por condición de actividad económica según sexo. Año 2010	99

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Especies nativas nombradas por los entrevistados y sus usos antiguos y actuales	121
Tabla 2. Especies exóticas nombradas por los entrevistados y sus usos antiguos y actuales	123
Tabla 3. Precipitaciones medias registradas en el Aeródromo Zapala. Años 1997- 2010	138
Tabla 4. Humedades relativas registradas en el Aeródromo Zapala. Años 1997-2010	138
Tabla 5. Fuerza máxima de los vientos registrados en el Aeródromo de Zapala. Años 1997-2010	139

PRESENTACIÓN

En el año 1997, Como Ingeniera Agrónoma y docente de la Cátedra de Botánica Agrícola General de la Facultad de Ciencias Agrarias establecí un contacto en el año 1997 con personal de la Dirección de Agricultura y Ganadería de la provincia del Neuquén y comencé, a trabajar con la Comunidad Mapuche Gramajo a través de un proyecto de extensión que tenía como objetivo el cultivo de especies forrajeras. Al finalizar este trabajo y debido al fortalecimiento del vínculo establecido con la Comunidad, continuaron otros a lo largo de los años que me permitieron comprender que, más allá de la falta de forraje, existía un problema ambiental que estaba afectando a esta sociedad: la desertificación. Por lo tanto, el objetivo de mis trabajos se orientó hacia la comprensión de la percepción de esta realidad por parte de los integrantes de la Comunidad y, a partir de allí contribuir a la resolución de su situación.

La frágil situación ambiental en los campos ocupados por la Comunidad Gramajo, me llevó a analizar los factores que podrían haber incidido en que, en una Comunidad aborígen, los recursos suelo y flora no hubieran sido mejor preservados. Esto motivó que, al momento de hacer estudios de postgrado, me interesara abordar la temática ambiental desde una mirada social, que completara el abordaje técnico-agronómico que estaba realizando y me permitiera acercarme a comprender las conductas de un grupo social hacia el ambiente. En este sentido, inicié la Maestría en Sociología de la Agricultura Latinoamericana, en la Universidad Nacional del Comahue

Una vez iniciado el trabajo de campo y luego la redacción de esta tesis, comprendí que, no sólo desde la sociología me interesaba abordar esta temática sino también desde la etnobotánica en tanto se trata de una disciplina científica que estudia las relaciones establecidas entre los seres humanos y las plantas de sus alrededores. De acuerdo a las conclusiones de otros autores y a mi experiencia propia en el campo, considero que es posible revertir el proceso de degradación de la vegetación y, por lo tanto, de los suelos, pero necesariamente se debe recorrer el camino inverso que llevó a su degradación. Esto significa observar el ecosistema y valorar e incluir los saberes ambientales de los principales protagonistas, los integrantes de las sociedades que ocupan esos ambientes. Luego, este estudio intentará conocer la vinculación actual de la Comunidad Gramajo con la vegetación y el grado de ponderación que realizan del recurso flora.

Si bien tengo una hipótesis que procura responder sobre el tipo de vínculo que existe entre la Comunidad y la vegetación, que en parte fue respondida en la tesina de los dos postgrados que realicé: Especialización en Educación en Ambiente para el Desarrollo Sustentable y Especialización en Sociología de la Agricultura Latinoamericana, con la presente investigación indago directamente a los actores involucrados en el uso de estas tierras, con especial referencia a relación que actualmente mantiene esta sociedad con las plantas, sobre todo nativas. A través de este trabajo traté de comprender su lógica productiva y de preservación ambiental y también de arribar a la comprensión de su visión actual de los recursos naturales, considerando los procesos históricos y socio-políticos que han protagonizado.

Finalmente este trabajo persigue el ambicioso objetivo de resultar un antecedente útil para las organizaciones encargadas de planificar el desarrollo productivo sustentable de las áreas ecológicamente más frágiles de la provincia del Neuquén.

INTRODUCCIÓN

La desertificación es un problema ambiental¹ y socio-económico de alcance mundial. Es un proceso específico que se distingue de fenómenos similares en otras zonas más húmedas del mundo, porque tiene lugar en condiciones climáticas áridas o semiáridas y, afecta negativamente a zonas con recursos naturales limitados de suelo, agua y vegetación. Como resultado, la desertificación es causa de la pobreza y es agravada por la pobreza: según los índices de desarrollo humano del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), los países afectados se encuentran entre los menos avanzados (PNUMA, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 1991).

A nivel mundial, 1 de cada 5 personas vive en una zona afectada por desertificación. Una tercera parte de las tierras emergidas del planeta conforma las tierras secas². El mapa mundial de la desertificación advierte que esta amenaza se cierne sobre el 74 % de Australia, el 34% de África, el 31% de Asia, el 19% de América y el 2% de Europa. Las tierras secas bajo riesgo de degradación se extienden en 110 países, con una población afectada de más de 900 millones de personas, altamente vulnerables a las fluctuaciones climáticas, marginados y prácticamente ignorados por los agentes encargados de planificar el desarrollo. (Abraham, 2002)

Los procesos de desertificación son complejos, e implican un dinámico ciclo de causa-efecto natural y social. La degradación del suelo y la vegetación, son factores que tienen tremendas consecuencias para muchos habitantes agobiados por la pobreza que viven en las tierras secas. Sin capital ni control sobre las decisiones respecto a sus recursos, muchos no han tenido otra opción que sobreutilizarlos o emigrar, abandonado sus tierras porque éstas ya no pueden mantenerlos.

En la Argentina, y específicamente en la Patagonia, según un informe de la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura), producido en septiembre de 1999, la desertificación es el problema ambiental más grave. Chubut y el centro de Santa Cruz son las zonas más castigadas. Desde el paralelo 41, en

¹ El término ambiente o medio refiere a las condiciones o circunstancias físicas, humanas, sociales, culturales que rodean a las personas, animales o cosas. Fuente: <http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/>.

² Las tierras secas son zonas áridas y semiáridas caracterizadas por precipitaciones escasas e irregulares y un balance negativo de las precipitaciones y la evaporación. El rasgo distintivo de las tierras secas es su inestabilidad por lo que se refiere a las condiciones para el crecimiento de la vegetación y, por consiguiente, también en cuanto a capacidad de carga demográfica, de los pastos y de la fauna y flora silvestres. (<http://www.fao.org/agriculture/lead/themes0/drylands/es/>)

Río Negro, hasta el Estrecho de Magallanes, se ubican 1.128 focos erosivos que afectan aproximadamente 4 millones de hectáreas. El incremento anual de la superficie afectada por la erosión eólica se calcula en un promedio del 5%. Sin dejar de lado la intensa erosión que producen el viento y los ríos sobre un suelo con vegetación rala –típica de la estepa–, la escasez de lluvias que no aportan la cuota de humedad necesaria, o las bajas temperaturas que no permiten el desarrollo de una micro flora y fauna del suelo – encargada de degradar la poca materia orgánica y de ayudar a la formación de una superficie resistente–, el uso indebido de la tierra ha acelerado este proceso (<http://www.oei.org.co/sii/entrega21/art03.htm>).

En la provincia del Neuquén, existen comunidades de pueblos originarios que habitan y desarrollan sus actividades productivas en zonas secas ecológicamente frágiles, que por los motivos expuestos sufren procesos de desertificación. Tal es el caso de la Comunidad Mapuche Gramajo que habita un predio ubicado a 30 km al Sur de la localidad de Zapala (Mapa 1), ocupando la llamada Meseta de la Barda Negra.

Este estudio intenta conocer, frente al proceso de desertificación, la vinculación local con la flora nativa y las ponderaciones que realizan los integrantes de la Comunidad Mapuche Gramajo -actores directos- acerca del fenómeno de agotamiento de este recurso natural, sus causas y consecuencias para, de este modo, contribuir a su mitigación.

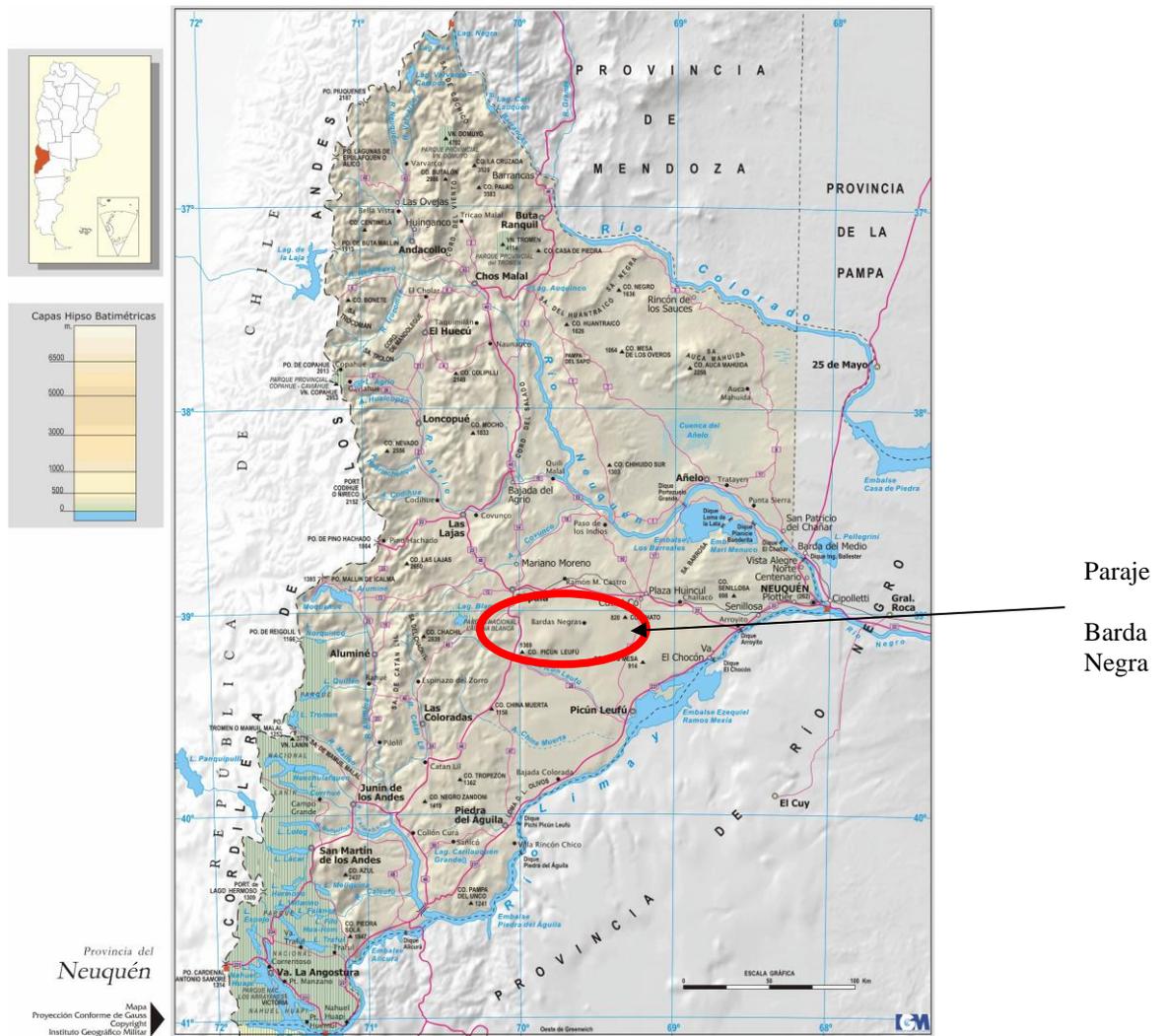
Al centrarse en la vinculación que tienen los crianceros³ de esta Comunidad con la vegetación nativa, este estudio se encuadra a su vez en la etnobotánica entendida como “el estudio de las relaciones establecidas entre los seres humanos y las plantas de sus alrededores” (Ladio, 2011b:5) a través del tiempo y en diferentes ambientes (Hernández Xolocoti, 1979:13).

En la actualidad, la cuestión ambiental configura un nuevo campo de acción para la sociología; debido a que las actividades antrópicas insustentables derivadas de modelos científico-tecnológicos simplificadores y reduccionistas, acompañados del modelo de acumulación capitalista han motivado la degradación ambiental imperante. Por lo tanto se impone un estudio sociológico toda vez que se aborda una problemática ambiental. Con el objeto de no caer en la trampa reduccionista, la ciencia de la sociedad necesita

³ Según Bendini *et al.* (2004:23) A nivel local, la palabra criancero denomina a un amplio conjunto de productores familiares en el que predominan productores con rasgos campesinos y que se dedican fundamentalmente a la cría de ovinos y caprinos.

reconocer que la visión y las interpretaciones de los agentes son una componente ineludible de la realidad total del mundo social (Wacquant, 1992).

La fragmentación de la ciencia ha conducido a que se interprete la realidad desde cada área del conocimiento sin considerar la complejidad propia de cada contexto. La comprensión que la ciencia clásica hace del universo es incompleta y el precio que se pagó por ella fue idear un reino intemporal, divorciado de la experiencia humana.



Mapa 1. Provincia del Neuquén

Fuente: www.visitingargentina.com/mapas/mapa-de-neuquen.jpg

En la actualidad es imperativo que la búsqueda de soluciones a la problemática ambiental recurra necesariamente a estudios sociológicos que contribuyan a interpretar las actividades de los actores involucrados y su lógica. La observación de los hechos no es suficiente para su interpretación y por lo tanto para lograr la resolución exitosa de un

problema que por otra parte debe ser abordado de manera integral, sistémica y participativa. Tal como indica Giddens (1997:27) “La sociología es el estudio de la vida social humana, de los grupos y sociedades. Es una empresa cautivadora y atrayente, al tener como objeto nuestro propio comportamiento como seres humanos. El ámbito de la sociología es extremadamente amplio y va desde el análisis de los encuentros efímeros entre individuos en la calle hasta la investigación de los procesos sociales globales”.

Las crisis ambientales provienen de cambios culturales⁴ y éstos son abordados por la sociología que, a través de las investigaciones empíricas determina cómo suceden las cosas que deben ser explicadas con la teoría. El análisis de las transformaciones culturales se instituye así, como un nuevo campo de la sociología que revisa conceptos que pertenecen al “sentido común” al realizar la pregunta ¿Las cosas son así? (Giddens, 1997).

La población que vive en áreas afectadas por la desertificación, contaría con valiosa información que podría contribuir a la formulación de un modelo de interpretación y seguimiento de las condiciones ambientales. Así, sería posible complementar los datos contenidos en los registros oficiales y se aportarían antecedentes útiles al momento de elaborar planes de mitigación de este proceso y de mejoramiento de las condiciones productivas y de vida de la población, que consideren la participación de todos los actores involucrados en el mismo. En este sentido es fundamental conocer la idiosincrasia, la cosmovisión, la historia y la trayectoria sociolaboral de los integrantes de la Comunidad en este medio que presenta síntomas de degradación ambiental. Particularmente se analizará la percepción que tienen los habitantes del paraje Barda Negra O sobre la vegetación. En línea con lo observado por Oses Gil (2010:167) se trata de tomar el universo botánico como acervo constitutivo de un sistema conceptual representativo de una cultura.

Se parte del supuesto de que la Comunidad Gramajo, al igual que cada grupo humano, posee una racionalidad, un conjunto de signos, un lenguaje del mundo vegetal, que forma parte de su ethos⁵ comunitario y representa la relación del hombre y la mujer con su

⁴ Cultura: Es el conjunto de formas de vida materiales e intelectuales de una sociedad. Cuando Bourdieu aborda antropológicamente lo cultural, maneja la noción de “habitus”, entendido este como “sistemas de disposiciones duraderas y transmisibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes”, “habitus” que caracterizan a una clase o grupo social a la cual corresponde un estilo de vida, que es la expresión simbólica de las condiciones de su existencia, y en los que también se manifiesta la movilidad social, y, en consecuencia, estos sistemas o “habitus” cambian, se modifican (Caio Leiva, 2004: 235).

⁵ El éthos es el suelo firme, el fundamento de la praxis, la raíz de la que brotan todos los actos humanos.

ambiente natural. Se busca, considerar a las plantas, como elemento fundamental en la construcción del entretelado histórico-cultural de la sociedad humana. La interrelación planta-humano es determinante no solo como elemento de sobrevivencia biológica, sino como sustento de la trascendencia simbólica.

Por siempre, planta y cultura han conformado un mutualismo holístico, que se constituye en el objeto de estudio de la etnobotánica y otros campos del conocimiento relacionados: “Actualmente, el interés por conocer mas estos procesos donde se involucra la experiencia cultural de un grupo con relación a su medio, originan nuevas perspectivas en la investigación; se tienen nuevas disciplinas o puntos de vista como la antropología ecológica, la etnoecología y todo el conjunto de las llamadas etnociencias” (Garzón y Macuritofe, 1990:26, citados por Oses Gil, 2010:168).

Como objetivo general se intentará determinar el tipo de vínculo que establecen los crianceros de la Comunidad Mapuche Gramajo (habitantes de un paraje en la Provincia Fitogeográfica del Monte, ver su ubicación en los mapas 1 y 2 y su descripción en el capítulo 4) con su entorno natural.

Como objetivos específicos, se propenderá a detectar las posibles diferencias internas en la conformación del grupo de crianceros a partir de considerar variables como etnia, origen (nativos o no de la zona) y trayectoria sociolaboral entre otras; por otra parte se relevarán las características sociodemográficas (edad y género) de los miembros de la Comunidad y se determinará la influencia de la cultura urbana sobre la percepción de la realidad que tienen los integrantes de la Comunidad. Se intentará interpretar el tipo de interacción entre las cosmovisiones de ambos grupos de actores, valorando su influencia en el vínculo que actualmente tienen los integrantes de la Comunidad con el ambiente como un modo de acercarse a la comprensión de su lógica productiva y ambiental. Se hará foco especialmente en la relación que mantienen los crianceros con las plantas ya que los vegetales acompañan e influyen estrechamente sobre la historia del hombre. Por su gran diversidad de usos y funciones en la cotidianidad, se plantea que en gran medida su presencia ha sido vital y determinante para el desarrollo de la cultura humana. La relación humano-planta, constituye un elemento esencial en la conformación de la cosmovisión de los pueblos (Oses Gil, 2010:159).

La metodología de trabajo seleccionada es cuali-cuantitativa y se recurre a la triangulación de información a través de la utilización de diversas fuentes. Se realizó una

Éthos significa carácter, que se logra mediante el hábito y no por naturaleza. Palacios de Torres, C., 2009).

recopilación de información primaria y secundaria. La información primaria, se obtuvo a través de la realización de entrevistas en profundidad y semiestructuradas realizadas a informantes clave e integrantes de la Comunidad mayores de 18 años y de observación no participante. Debido a que existen experiencias previas de trabajo en conjunto con esta Comunidad, y por lo tanto un conocimiento entre los actores, se optó por realizar entrevistas abiertas, con un bajo grado de estructuración, focalizadas sobre aspectos relativos a las plantas nativas como la percepción, por parte de los entrevistados de su variación y, la utilización anterior y actual. Durante las entrevistas se estableció un diálogo fluido entre las partes.

Finalmente la información obtenida se analizó bajo distintos aspectos, intentando lograr una aproximación compleja al tema de estudio, a fin de interpretar la vinculación actual entre esta sociedad y su medio. Así se pretende contribuir a la diagramación de futuros proyectos de desarrollo social, económico, ambiental y culturalmente sustentables.

CAPÍTULO 1: PROPÓSITO DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo se explica cuál es el objetivo de este trabajo y cómo se podrían utilizar los resultados obtenidos a partir de él.

Esta investigación procura establecer si el grupo de crianceros que integran la Comunidad Mapuche Gramajo, reconoce el problema ambiental que afecta a sus campos y, en este caso determinar las ponderaciones que realizan del mismo. Además se desea determinar en qué medida la degradación de los recursos naturales afecta al sistema social, así como las respuestas destinadas a controlar el impacto del fenómeno.

A partir del estado de deterioro de la vegetación nativa en los campos ocupados por la Comunidad Gramajo, se plantea el interrogante de conocer cómo esta Comunidad llegó a esta situación de deterioro ambiental. Surge, entonces la hipótesis de que ha ocurrido un proceso de cambio conductual en esta sociedad, que ha motivado el sobreuso de los campos.

Se pretende determinar la vinculación actual de un grupo aborigen con su medio y más concretamente con la vegetación nativa. Se considera importante abordar este tema desde lo sociológico ya que este enfoque permitirá profundizar en la percepción que tienen los integrantes de la Comunidad Gramajo de su entorno y de los problemas ambientales imperantes.

De acuerdo con Bourdieu (1991) la tarea de la sociología es relevar las estructuras más profundamente ocultas de los diversos mundos sociales que constituyen el universo social, así como los mecanismos que tienden a asegurar su reproducción o transformación. Concretamente, el foco de estudio está dirigido hacia la comprensión del uso que hacen los crianceros de la Comunidad Gramajo de la vegetación y, de su racionalidad productiva. Se intentará con esta investigación indagar en esta pequeña sociedad de crianceros con la finalidad de develar los mecanismos que tienden a asegurar su reproducción o transformación. En cierta medida este grupo de crianceros reproduce sus hábitos y actividades productivas, no obstante, aparecen también síntomas que indicarían transformaciones.

También se considera que este es un estudio dentro de la esfera de la disciplina etnobotánica, ya ésta tiene como objetivo analizar la interrelación entre sociedades humanas y comunidades vegetales en su contexto ambiental y sociocultural (Alcom, 1995 citado por Caparelli, *et al.*, 2011:67). El uso de las plantas depende del sistema de creencias, percepciones, interpretaciones culturales, información sensorial y biológica que es denominado conocimiento ecológico tradicional o conocimiento etnoecológico

refiriéndose al cuerpo integrado de prácticas, conocimiento, valores y creencias que un grupo desarrolla en relación a su ambiente (Toledo y Barrera- Bassols, 2008 citados por Ochoa y Ladio, 2014).

Según Hilgert (2007:105) dentro de su proceso evolutivo, la etnobotánica fue cambiando sus objetivos primordiales. En sus primeros días estuvo implícitamente movida por intereses imperialistas, tras los posibles beneficios para los estados dominantes. En cambio, en el mundo actual ha mostrado un explícito interés por contribuir al desarrollo de todas las clases y naciones, en especial en la planeación del desarrollo de la región donde los datos son recolectados (Alcorn, 1995). Por tanto, los objetivos básicos de las investigaciones actuales están orientados a responder preguntas acerca de aquellas culturas que peligran o que ya han desaparecido (etnohistoria); sobre aspectos que ofrezcan herramientas al desarrollo industrial y acerca de posibles soluciones para grupos que están amenazados social, cultural y/o ambientalmente (Given y Harris, 1994; Prance, 1995).

Se espera que la información recabada a través de esta investigación contribuya a diagramar proyectos de desarrollo sustentables en el área de estudio, a través de la incorporación de estos resultados (la vinculación con la naturaleza, los saberes y las expectativas de los crianceros de la Comunidad Gramajo) en su formulación. Es por esto que tanto la sociología como la etnobotánica son las disciplinas científicas en las que se enmarca. Desde la sociología se desea conocer el vínculo y la valoración que la sociedad de la Comunidad Gramajo mantiene con su entorno. Para ello se focaliza en la vinculación que establecen sobre todo los adultos con la vegetación nativa y allí es donde se imbrica con la etnobotánica.

El tema del estudio es de interés debido a que, de acuerdo a la cosmovisión de los Mapuches la utilización de los recursos naturales debería estar más equilibrada y se deberían llevar a cabo actividades autosustentables. Si bien históricamente el pueblo Mapuche se dedicó a la ganadería - inicialmente de animales nativos y luego de animales exóticos - su tradición implica un fuerte arraigo a la tierra, tanto que su etnia se denomina *Mapuche* cuya etimología proviene de *mapu*: tierra y *che*: gente. En el nombre de este pueblo está la impronta del respeto que profesan por su madre -la tierra- y por lo tanto su percepción como hermanos del resto de los seres vivos.

Frente a esta realidad se desea conocer qué factores han provocado las actitudes que desencadenaron el sobreuso de los campos de pastoreo que condujo al estado actual de degradación de la vegetación y el suelo. Se desea conocer en qué circunstancias naturales,

económicas, históricas, culturales y productivas se produjeron los hechos cuya reiteración derivó en el sobreuso de los campos de pastoreo y condujo al estado actual de degradación de la vegetación y el suelo.

Desde el punto de vista sociológico, el estudio de las leyes y formas de relacionarse con la naturaleza, entre otros aspectos delimitan un *campo social*. Los *campos sociales* definidos por Bourdieu como: “espacios de juego históricamente construidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias”⁶ (Gutiérrez, 1997:31), están relacionados con el capital preponderante en el grupo social en cuestión y con sus intereses. En estos campos operan un conjunto de leyes específicas e inherentes a cada campo y para su conformación “es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los *habitus*⁷ que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego, de lo que está en juego” (Bourdieu, 1990, citado por Gutiérrez, 1997:32).

Si bien a la luz de la cosmovisión histórica del pueblo Mapuche, es paradójico el uso exhaustivo que hacen en la actualidad de la vegetación, no obstante según Gutiérrez (1997) los límites de cada campo se definen y redefinen históricamente así como su relación con otros campos; por lo tanto se podría hipotetizar que el devenir de la historia ha modificado el campo social de estos crianceros y por lo tanto sus “reglas de juego”.

Al analizar un campo social, surge el interrogante acerca de los intereses de los actores del campo en cuestión; “Bourdieu utiliza el término *illusio* (*ludus*: juego) para subrayar que aquí se habla siempre de intereses específicos -ligados a un juego específico- que son a la vez propuestos y producidos por el funcionamiento de campos delimitados históricamente”. (Gutiérrez, 1997:43)

Participar de un juego supone aceptar el interés por formar parte de ese campo determinado y también es, a la vez fundamental para delimitarlo. Debido a que tanto *los intereses* como los campos son variables a lo largo de la historia, podría haberse

⁶ “La sociedad, para Bourdieu, constituye un macro espacio estructurado, con ámbitos diferenciados. Retomando de varios autores y corrientes de pensamiento la idea de autonomía de ciertos aspectos de la vida social, Bourdieu define como campos lo que Durkheim había caracterizado como funciones, Weber como esferas y Gramsci como círculos particulares” García Bravo, M. H. 2005:3.

⁷ Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen “*habitus*”, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin, sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta. Bourdieu (1991: 92).

producido una modificación de la primera en este grupo de crianceros, tal vez por el surgimiento de fracciones dentro del grupo debidas a diferencias de origen o trayectorias sociolaborales o bien por contacto con otros campos sociales.

Los intereses de los distintos actores sociales cambian a lo largo de la historia y también de las condiciones socioeconómicas a las que se enfrentan: “esta *illusio*, lejos de ser un invariante antropológico es un arbitrario histórico, y por ello, una construcción histórica que sólo puede ser conocida por el análisis empírico de sus condiciones de producción, y no deducida *a priori* de una concepción ficticia y etnocéntrica del “Hombre” (Gutiérrez, 1997:44). Al realizar estudios etnobotánicos en comunidades aborígenes, se ha sugerido también que el pool de conocimientos sobre las plantas es dinámico y depende de muchos factores ecológicos y culturales (Ladio y Lozada, 2004a: 1167).

A través de la indagación se espera contestar interrogantes relativos a los factores que motivaron o desencadenaron el cambio de uso de la vegetación y a la percepción que tienen los integrantes de la Comunidad Gramajo acerca del proceso de deterioro ambiental que sufren sus campos. A partir de allí se pretende extraer conclusiones y explicar lo objetivo -el deterioro de la vegetación nativa por sobreuso- confrontado con lo subjetivo -la vinculación que establecen los crianceros con la vegetación y su lógica productiva-. Por último se intentará indagar sobre la predisposición de esta sociedad hacia su participación en proyectos de recuperación de la vegetación.

Objetivamente, esta Comunidad indígena sobreutiliza la vegetación y podría interpretarse como un síntoma de occidentalización o debilitamiento de su cultura, al haberse introducido especies animales, o bien debido a la imposibilidad de acceder a mayores superficies de terreno que les permitieran manejar el ganado más eficiente y sustentablemente implementando campos de pastoreo y zonas de descanso. “Los intereses objetivos son atribuidos, son imputados por el investigador a los agentes sociales que producen las prácticas, en relación a las condiciones objetivas en las que se encuentran los agentes”. (Gutiérrez, 1997:46)

También juega un rol importante en este deterioro ambiental, la pobreza de estos crianceros que no les permite acceder a créditos ni tecnología y debido a esta pobreza se ingresa en un círculo vicioso dentro del cual, para lograr subsistir, se torna forzosa la sobrecarga de los campos con animales que, por otra parte, al estar mal alimentados cada vez resultarán productos de menor calidad y además impactarán con mayor severidad sobre la vegetación motivando la paulatina pauperización de los crianceros, cerrándose así este perverso circuito. Los pobladores quedan de esta manera atrapados y enfrentados

a la encrucijada de abandonar sus campos en forma total con graves efectos sobre su identidad y sobre el deterioro de los campos; y en un proceso de descomposición hacia abajo, migrar a centros urbanos o, permanecer en sus campos y sobreexplotarlos.

No obstante con el objetivo de conocer en forma directa la realidad en que viven los crianceros, estas observaciones merecen ser contrastadas con los conceptos y visiones de los interesados, ya que estos constituyen los “intereses subjetivos o concientes o intencionales, que son aquellos intereses que declara tener el agente, que puede tener explicitados como móviles de sus prácticas, pero que, por estar ligados a la subjetividad, no son susceptibles de un estricto y riguroso control metodológico, como los objetivos ligados a factores objetivos”. (Gutiérrez, 1997:46)

En muchas oportunidades los proyectos de desarrollo se focalizan en el problema a resolver sin tener en cuenta la complejidad inherente a toda realidad, de esta manera se fragmenta y se simplifica el estudio del caso y por lo tanto su resolución.

Un problema ambiental debe ser abordado interdisciplinariamente es decir de manera compleja, por lo tanto los aportes realizados desde distintas áreas son insumos para la elaboración de proyectos que implican la intervención agropecuaria. La interdisciplinariedad, está íntimamente relacionada con la complejidad, y al reestablecimiento de las interdependencias e interrelaciones entre procesos de distintos órdenes de materialidad y racionalidad. En ese sentido la interdisciplinariedad es una búsqueda de retotalización del conocimiento, de acercamiento a la completitud no alcanzada por un proyecto. Es un intento por integrar al conocimiento los saberes no científicos, saberes no ajustados a las normas paradigmáticas de la ciencia moderna. En la actualidad, “hay consenso en la crítica a la situación imperante en cada una de las disciplinas, en lo que se refiere a la insuficiencia de los enfoques “tradicionales” para el tratamiento de lo que hemos llamado “la problemática ambiental”. Hay también coincidencia en que los problemas allí involucrados tienen raíces profundas en la sociedad” (García, 2011:90).

Con frecuencia se tiende a separar el problema a resolver de la historia y cosmovisión de los actores involucrados. “La Tierra no es la suma de un planeta físico más la biosfera más la humanidad. La Tierra es una totalidad compleja física/biológica/antropológica donde la vida es un emergente de la historia de la Tierra y el hombre un emergente de la historia de la vida terrestre. La relación del hombre con la naturaleza no puede concebirse de modo reductor ni separadamente. El ser humano a la vez natural y sobrenatural debe

ser ubicado en la naturaleza viviente y física pero emerge y se distingue de ella por la cultura, el pensamiento y la conciencia” (Morin, 1993: 69).

De acuerdo por lo expresado por Morin (1993) y la experiencia de Pérez Centeno (2004) en trabajos de campo realizados en nuestra zona, con frecuencia se evidencia una desvinculación entre las personas que generan los proyectos y sus beneficiarios ya que los proyectos de desarrollo no toman en cuenta las experiencias previas de las poblaciones locales inyectando una serie de recursos técnicos, materiales y simbólicos.

Con el fin de aportar al éxito y perdurabilidad en el tiempo de planes de recuperación de la vegetación, el presente estudio intenta conocer desde la complejidad que se requiere, la vinculación entre la Comunidad Gramajo y su medio y de esta manera aportar datos que puedan ser utilizados en futuros planes de manejo participativo de los recursos naturales en especial los recursos flora y suelo. Los datos obtenidos contribuirán a comprender la visión de estos actores sobre sus propias actividades y actuaciones sobre el territorio y sus motivaciones, a la luz de su historia, su origen y su realidad económica y social actual; lo que se constituirá en un insumo al momento de elaborar proyectos de desarrollo participativos. Esta investigación intenta hacer un aporte a la comprensión actual de la vinculación actual de esta pequeña sociedad de crianceros y su medio, ya que, en concordancia con Brailosky y Foguelman (1992:16) considero que “la mayor parte de los estudios sobre el ambiente se centran en la descripción del estado actual de los procesos ambientales y en su representación geográfica. A menudo se habla de las condiciones del medio como resultantes de la actividad humana *per se*, sin una estricta vinculación con situaciones históricas concretas. Pensamos, sin embargo, que los problemas del medio ambiente se vinculan con la forma en que una sociedad concreta utiliza su base natural, de qué manera la emplea para satisfacer sus necesidades y por qué lo hace de esta manera particular”.

Si los proyectos de intervención son elaborados en conjunto y consensuados y, además se parte del conocimiento de la realidad histórica y actual de la población objetivo, se logra el empoderamiento⁸ necesario para que todos los sectores participen, por ejemplo de las propuestas de rehabilitación, y por lo tanto se espera que éstas sean exitosas. En la medida en que los usuarios directos de los recursos sean los protagonistas de su proceso

⁸ El término empoderamiento (empowerment) hace referencia a una estrategia diseñada para implicar la participación real y efectiva en las estrategias locales; está dirigido a estimular a todos los actores para internalizar la nueva cultura de desarrollo de capacidades. (Ramos Real, E.; Delgado Serrano, M., 2002).

de desarrollo, y la capacitación entregada movilice sus recursos, pueden lograrse avances significativos en la lucha contra la pobreza, y a la vez, preservar el ambiente.

De esta manera se pretende contribuir a brindar alternativas productivas que articulen la agroecología y el saber campesino, al conocimiento científico, la tecnología y el uso de los recursos locales y regionales, implementados de forma participativa.

La literatura referida a enfoques participativos destaca que lo ideal es incluir la mayor cantidad de público como sea posible desde el diagnóstico, de manera que los ciudadanos, con sus diferentes visiones, puedan tener un más completo diagnóstico del problema que el de los expertos externos; obviamente también deben estar todos presentes en las etapas de diagnóstico y acción. Hay al menos dos razones para esto: primero la comunidad probablemente defienda más aquellas iniciativas en las que ha tenido participación desde el comienzo; en segundo lugar, sus miembros pueden suministrar importantes percepciones del ecosistema o de las interacciones sociales y económicas de esa comunidad (Flora *et al.*, 2004).

Otros autores desde la etnobotánica han expresado la necesidad urgente de rescatar los saberes populares e introducirlos en proyectos desarrollo. La futura implementación de proyectos que promuevan al mantenimiento de las tradiciones antiguas de cosecha serían esenciales para prevenir una mayor pérdida del conocimiento de plantas silvestres comestibles. Organizaciones no-locales y foráneas pueden potencialmente jugar un rol importante en conservar ambos, cultura y naturaleza (Byers et al. 2001 citados por Ladio y Lozada, 2004 a; Ladio, 2011b:13). Específicamente para nuestra zona Ladio y Lozada (2009:227) consideran que una integración entre la participación de la comunidad de los habitantes del Monte junto con los responsables políticos podrían sostener el manejo colectivo de estos recursos que podrían mejorar la utilización de la tierra y reducir la desertificación y sobrepastoreo, mientras que se fomenta el desarrollo de prácticas sustentables asociadas con el conocimiento ecológico tradicional.

CAPÍTULO 2: CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS DEL ESTUDIO

La presente investigación pretende conocer la vinculación existente entre los integrantes de la Comunidad Mapuche Gramajo que ocupa el paraje Barda Negra O, Zapala, Neuquén (Mapa 1) y su entorno natural a través de la percepción que tienen de la degradación ambiental y de la apreciación que hacen del recurso flora.

Para ello, se apoyó en un relevamiento de datos históricos y actuales durante los años 2009 y 2010 que contribuyeron a comprender la relación actual que establece esta

Comunidad con su medio, además de la dinámica de la percepción de la naturaleza que manifiestan los crianceros.

La perspectiva de análisis es cualitativa y combinó enfoques macro y microanalíticos y se utilizó la técnica de triangulación de información⁹.

Los datos históricos recopilados corresponden tanto al pueblo Mapuche como a la Comunidad en particular. Dicha búsqueda se realizó a través de revisión bibliográfica y de entrevistas realizadas a los integrantes de la Comunidad con el fin de completar los datos históricos. También se utilizaron censos cedidos por la Dirección Provincial de Estadísticas, Censos y Documentación de la Provincia del Neuquén¹⁰ La información censal es escasa debido a que la Comunidad Gramajo es reducida, no cuenta con Comisión de Fomento ni con escuelas albergue. Este hecho motiva que no se disponga de profusa información¹¹.

Además, se realizó una visita a la Dirección de Archivo Histórico Provincial del Neuquén durante la que se accedió a todo el material que cuenta el archivo sobre las Comunidades Mapuches de Neuquén.

La mayoría de los artículos revisados y luego citados en los distintos capítulos, corresponden a autores latinoamericanos atendiendo a la importancia que éstos adquieren en el marco de la Maestría en Sociología de la Agricultura Latinoamericana. En algunas oportunidades se recurrió a la cita de notas periodísticas publicadas en diarios regionales. De ningún modo esta preeminencia supone la no lectura de autores de otro origen, ni a la exclusión de publicaciones internacionales, tal como se ha realizado especialmente en el análisis del aporte a la etnobotánica.

La información sincrónica, con la que se trabajó se obtuvo a partir de observación no participante, de la realización de 15 entrevistas abiertas¹² realizadas a los integrantes de

⁹ Dentro del marco de una investigación cualitativa, la triangulación comprende el uso de varias estrategias al estudiar un mismo fenómeno, por ejemplo, el uso de varios métodos (entrevistas individuales, grupos focales o talleres investigativos). Al hacer esto, se cree que las debilidades de cada estrategia en particular no se sobreponen con las de las otras. (Okuda Benavides y Gómez-Restrepo, 2005:19; Giddens, 1993:718). La triangulación “es un plan de acción que le permite al sociólogo superar los sesgos propios de una determinada metodología.” (Vasilachis de Gialdino, 1992:65)

¹⁰ Si bien el último censo agropecuario se realizó en 2008, la Dirección Provincial de Estadísticas, Censos y Documentación de la Provincia del Neuquén no está autorizada por el INDEC a facilitarlos al menos en forma total, al público, por este motivo los datos utilizados corresponden al censo 2001 y algunos correspondientes al censo 2008.

¹¹ Comunicación personal aportada por el personal de la Dirección de Estadísticas, Censos y Documentación de la provincia del Neuquén.

¹² “Los cuestionarios abiertos son más flexibles y proporcionan mayor información que los cerrados. El investigador puede profundizar en las respuestas para indagar en lo que piensa el encuestado. Por otro lado, la ausencia de respuestas cerradas conlleva una mayor dificultad a la hora de comparar” (Giddens, 1993:707)

la Comunidad que están directamente relacionados a la actividad productiva y 4 entrevistas en profundidad realizadas a informantes clave: el lonko de la Comunidad; el promotor rural de la zona entre 1997 y 2001; el promotor rural del zona entre 2001 y 2010; el Director de Agricultura y Ganadería dependiente del Ministerio de Desarrollo Territorial entre 2004 y 2006. El trabajo de campo se plasmó en cinco visitas a la Comunidad realizadas en compañía del promotor rural que atiende la zona.

Como método de recopilación de datos primarios entre los pobladores de la Comunidad, se seleccionó a la entrevista ya que, de acuerdo con Schwartz y Jacobs (1984:61) “cuando se utiliza la entrevista para reconstruir la realidad de un grupo social, los entrevistados individuales son tratados como fuente de información “general”. Esto es, se les pide que hablen en nombre de gente distinta de ellos mismos y que proporcionen información acerca de los procesos sociales y las convenciones culturales que trascienden a sus propias vidas personales. En el escenario de una entrevista, se pide al entrevistado que asuma la identidad de un miembro de su grupo al formular contestaciones”.

Previo a la realización de las entrevistas se explicó el objetivo de la investigación y se acordó que, una vez finalizado el trabajo se entregaría una copia a la Comunidad, de acuerdo a lo establecido en el código de ética de la ISE (International Society of Ethnobiology, 2006). Los entrevistados aceptaron de muy buen grado colaborar con esta investigación debido al conocimiento mutuo y las experiencias de trabajo en conjunto realizados en la Comunidad y que resultaron satisfactorias para ambas partes.

En muchos casos las entrevistas se completaron con salidas a campo a las que era invitada por los entrevistados “*a ver*” y constatar lo que estaban relatando. Así recorrimos el campo, los invernaderos y también las huertas. En algunos casos se recolectó material vegetal a fin de determinarlo comparándolo con los ejemplares del Herbario Institucional ARC de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Comahue.

Debido a que el número de pobladores es reducido (116 en total según el censo 2010)¹³ la muestra de trabajo abarcó a toda la población directamente vinculada a la ganadería, así es que se seleccionaron al azar a personas de ambos géneros a partir de los 14 años. De esta manera el universo se restringió a 80 personas (42 varones y 38 mujeres) que según el censo 2010 (Cuadro 8) están activas. Este número significa que se entrevistó a 18, 75% de la población vinculada a la ganadería.

¹³ Fuente: Elaborado por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén, en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y viviendas 2010.

El cuestionario¹⁴ utilizado fue el siguiente:

1- Nombre:

2- Edad:

3- ¿Nació aquí? Si

No ¿Dónde? ¿Cómo llegó a la Comunidad?

4- ¿Cómo está constituida la familia?

5- ¿Todos los integrantes de la familia están en la Comunidad? Si

No, ¿Dónde están y por qué?

6- ¿A qué se dedica? si trabaja fuera de la Comunidad, ¿Dónde y por qué?

7- Sus padres y abuelos ¿A qué se dedicaban?

8- ¿Sus padres y abuelos eran oriundos de la Comunidad? Si

No ¿Cuál era su origen? ¿Por

qué vinieron aquí?

9- ¿Sabe cómo se originó la Comunidad?

10- ¿Cómo fue que se empezaron a criar chivas y ovejas en la Comunidad?

11 ¿Antiguamente, los animales se criaban de la misma manera, en cuanto a alimentación, cuidados, esquila, etc.?

12- ¿Cuántos animales tenía una familia?

13- ¿Cuántos tiene ahora? (Si hay diferencia, ¿A qué se debe este aumento/disminución del número de cabezas?

14- ¿Cómo era la vegetación antes, cuando era chico, o hace muchos años?

15- ¿Cómo es la vegetación ahora? (Si menciona que ha disminuido la cobertura vegetal, ¿A qué se debe la disminución?)

16- ¿Para qué se usan las plantas del Monte?

17- ¿Para qué usaban las plantas sus padres y abuelos?

18- ¿Han desaparecido plantas del monte? Si, ¿a qué se debe?

No

19- ¿Los jóvenes conocen las plantas y sus usos?

20- ¿Qué problemas presentaba hace algunos años la actividad productiva?

¹⁴ “Un cuestionario es la operacionalización de un determinado problema objeto de investigación. El problema principal, consiste en la traducción del problema de la investigación, una vez formulado teóricamente, al lenguaje del cuestionario, pensado para un determinado círculo de entrevistados.” (Mayntz *et al.*, 2004:138)

21- ¿Qué problemas presenta hoy?

22- ¿Por qué cree que aparecieron esos problemas?

23- La gente de la Comunidad, ¿Puede hacer algo para solucionarlos?

Sólo se realizaron entrevistas en profundidad a cuatro informantes clave ya que, de acuerdo a Giddens (1993:715) “una información en profundidad puede utilizarse en un número reducido de entrevistados”, debido a que suelen ser muy extensas. Por entrevistas cualitativas en profundidad se entiende la realización de reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes. Estos encuentros están dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, procesos o experiencias concretas tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. En estos casos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista (Taylor y Bogdan, 1987: 194-195). De acuerdo a lo expresado por Selltiz *et al.* (1980:151) a través de la entrevista en profundidad, el entrevistador/a quiere conocer lo que es importante y significativo para el entrevistado/a; llegar a comprender como ve, clasifica e interpreta su mundo en general o algún ámbito o tema que interesa para la investigación, en particular.

De este modo, a través de las entrevistas en profundidad realizadas a los cuatro informantes clave se obtuvo información general sobre la Comunidad.

Durante las visitas, se realizó también observación no participante ya que los integrantes de la Comunidad fueron advertidos de que se estaba realizando un estudio que tenía como objetivo conocer su opinión acerca de su entorno natural y específicamente de las plantas nativas. Se optó por utilizar la técnica de observación no participante ya que se consideró que, de acuerdo a cómo se realizaría la recolección de información primaria sería el método más apropiado. En la observación no participante “el sociólogo permanece ajeno a la comunidad y no participa de sus actividades, se es más espectador que actor” (de la Peña y Toledo Laguardia, 2010:99). Por otra parte, de acuerdo con Mayntz *et al.* (2004: 128) la observación no participante facilita la estandarización de las situaciones sociales observadas y permite así mismo una ordenación sistemática de la totalidad del fenómeno y el registro de los resultados, porque el observador no es obligado a participar activamente en los procesos sociales del campo observado.

En este caso, no se consideró que la observación participante resultara un método adecuado ya que según de la Peña y Toledo Laguardia (2010:98-99) la observación participante “es aquella en la que el observador entra a convivir con el objeto de estudio, se integra como un actor más, participa de los diferentes actos y manifestaciones del entorno. Para llevar a cabo este tipo de observación es necesario que el grupo a estudiar no se dé cuenta de que está siendo observado.” Éste tipo de observación está caracterizada por la participación inmediata del observador en el sistema socio-cultural. El observador participa en la medida en la que asume uno o varios roles definidos en el sistema, así se convierte en miembro del mismo. (Maynt *et al.*, 2004: 129)

Si bien durante los trabajos de cultivo de arbustos realizados en la Comunidad (ver 5.4.2. Diversificación productiva) se habían compartido muchas situaciones con los pobladores de la Comunidad Gramajo tales como: siembras, trasplantes, podas, cosechas de material de propagación, charlas, recorridas por el campo, actividades en las escuelas, sumados a otras actividades fuera de lo estrictamente laboral como compartir almuerzos y mateadas, durante el desarrollo de la toma de información para esta investigación no se realizó una observación participante.

Los diálogos resultantes de las entrevistas fueron grabados y luego transcritos íntegramente. Esta información fue luego agrupada bajo las siguientes categorías:

- Constitución de la familia, lugar de residencia de los integrantes.
- Origen y ocupación y tareas que realiza; ocupación de los padres.
- Origen de la Comunidad y prácticas pecuarias; prácticas agropecuarias antiguas y actuales.
- Características de la actividad. Cantidad de animales antiguamente y actualmente; motivo de la variación.
- Características de la vegetación anteriores y actuales; motivo de la variación.
- Conocimiento y/o saber sobre las plantas, anteriores y actuales; conocimiento y/o saber de los jóvenes.
- Problemáticas de la actividad (antiguos y actuales); motivos que los causan y rol en la solución.

Para la etapa de análisis de acuerdo al abordaje cualitativo realizado, se combinaron enfoques macro y microanalíticos y se utilizó la técnica de triangulación de información, tal como se mencionó anteriormente. Desde el nivel macro, se consideró la introducción de ganado desde el punto de vista histórico-político y su influencia sobre la cultura de los

pueblos originarios tanto desde el punto de vista ambiental como desde el punto de vista de las actividades productivas y de su reproducción en el tiempo. A nivel microsocial, se incorporó la categoría analítica de estrategia de sobrevivencia que considera a los actores como activos participantes que procesan información y construyen estrategias en sus interacciones con otros actores y con su medio. Se analizó la situación desde distintos aspectos por ejemplo, el relativo a la historia de la conformación de la Comunidad Gramajo, el devenir de la cría de ganado como actividad productiva, cambios en el ambiente natural, tipología de los integrantes de la Comunidad y el proceso de desagrarización/descampesinización evidente en los últimos años. Se hizo especial énfasis en el análisis de la relación Comunidad-ambiente y una aproximación más detallada hacia la relación actual y pasada que mantiene esta sociedad con las plantas tanto nativas como exóticas y la utilización actual y conocimientos detentados por los jóvenes.

Con el objeto de analizar desde la complejidad histórica, cultural, política, social, económica y ambiental, los capítulos 5 y 6 son extensos ya que se transcriben la mayoría de los diálogos mantenidos durante las entrevistas y se analizan desde distintos puntos de vista.

Una vez sistematizada la información obtenida, una parte se organizó según los títulos que figuran en el **capítulo 5 “Aspectos sociodemográficos, productivos y la relación con el Estado. El relato de los productores”**:

En el subtítulo **Historia de la Comunidad** se construye la historia de la conformación de esta sociedad a través de los relatos, sobre todo de los mayores.

La **Caracterización según sus actividades productivas** pretende tipificar a los integrantes de la Comunidad según las tareas que desarrollan.

En **Prácticas históricas de producción** se organizan los datos relativos a las formas en las que los entrevistados recuerdan que sus antepasados, criaban los animales. A partir de allí en el apartado **Cambios más notables registrados en las actividades productivas de la Comunidad Gramajo**, se pretende conocer qué percepción tienen de posibles cambios tanto en las tareas que se desarrollan tradicionalmente como en la incorporación de nuevas tareas y ocupaciones. Esta información, por lo tanto se desglosó en **Situación actual de la producción ganadera y Diversificación productiva**.

En el siguiente subtítulo: **Problemáticas previas o preexistentes y actuales en la actividad productiva**, se reúnen los testimonios sobre la variación o invariación sobre problemas que afectan a la producción ganadera.

Debido a que uno de los temas abordados en la entrevista hace referencia a la posibilidad de que algunos integrantes de las familias salgan de la Comunidad en busca de oportunidades laborales, se analizan la **Pluriactividad y pluriocasionalidad**. Esta información es útil al momento de establecer una vinculación entre la posibilidad que ofrecen actualmente los campos de sostener una actividad productiva y la búsqueda de trabajo fuera de la Comunidad.

En el siguiente título: **Aspectos organizativos y políticos**. Se reconstruye a partir de la información obtenida de las entrevistas en profundidad, la manera en que se organiza en forma interna la Comunidad y cómo es representada a nivel provincial. Además se incluyen aspectos relativos a la recuperación cultural que se está intentando desde hace algunos años.

Si bien no se indagó directamente sobre la **Relación entre redes de actores. La Comunidad y el Estado**, este tema fue abordado por los entrevistados y, por lo tanto fue considerado útil para el análisis que nos ocupa, ya que, como se verá más adelante, la intervención estatal contribuye a la permanencia de esta Comunidad y ésta al mantenimiento de la cultura.

En el **capítulo 6: Relación de la Comunidad con el entorno natural. El relato de los pobladores**, se continúa con el análisis del material empírico. Esta sección, que incluye los siguientes subtítulos: **La cuestión ambiental; La vinculación con las plantas, Los saberes de las generaciones pasadas y Los jóvenes y el uso de las plantas nativas** constituye el tema central de esta investigación ya que su exploración ayuda a comprender la vinculación establecida en la actualidad entre los integrantes de la Comunidad Gramajo y su medio y, más específicamente con la vegetación nativa.

A través de la realización de las entrevistas, surgió material que fue organizado bajo el subtítulo: **La recuperación de saberes**, donde se explica de qué manera se está retornando paulatinamente al uso de las plantas nativas.

De acuerdo a la situación descrita por los entrevistados, se indagó sobre la opinión que ellos tienen acerca de su rol en la recuperación de la vegetación. Esta información se detalla en el apartado: **Posibles soluciones. La visión de los pobladores**.

Por último, en el subtítulo **El vínculo entre el deterioro cultural y el conocimiento y uso de la vegetación nativa** se reúnen los conceptos expresados, sobre todo por los ancianos, sobre la relación entre la utilización de la vegetación y la transmisión cultural. Una vez organizada la información, los datos obtenidos fueron contrastados con la información secundaria recolectada a partir de distintas fuentes, que figuran en la primera

parte de este capítulo (**El proceso de desertificación, La desertificación en la Argentina, Posibles causas del proceso de desertificación, La introducción de ganado en la provincia del Neuquén, El deterioro del pastizal natural, La visión de los pobladores rurales sobre el proceso de desertificación, La desertificación como síntoma de trasculturación¹⁵ y La vinculación entre la pobreza y la desertificación**). Se estableció una relación entre ambas fuentes de datos, realizando triangulación de datos y, a partir de allí se redactó el capítulo: **reflexiones finales** donde se expresan las ideas que intentan responder las preguntas iniciales de esta investigación.

En línea con lo expresado por Bixio a lo largo de la investigación he realizado muchas modificaciones de acuerdo a lo que la misma investigación iba mostrando que se transformaba en el nudo de la investigación. “La metodología que vamos a adoptar para la cotrastación de una determinada hipótesis no debe, para nada, responder a un ideal metodológico, sino que debe derivar de la cosa”. (Bixio, 1990:72-73)

CAPÍTULO 3. CONSIDERACIONES TEÓRICO-CONCEPTUALES DEL ESTUDIO

La desertificación entendida como fabricación de un desierto debido a factores antrópicos es motivada por un determinado tipo de vinculación que establece una sociedad con la vegetación. Con el fin de contextualizar el estudio de este proceso en la Comunidad Gramajo, se reseña el proceso en la Argentina y específicamente en la región enumerando sus posibles causas. Entre ellas, se pone de manifiesto que según estudios previos el factor de más peso en el desencadenamiento de este proceso es el sobrepastoreo y el consecuente deterioro de la vegetación natural. Se incorporan datos recabados por otros investigadores acerca de la visión que tienen los pobladores rurales de este proceso en distintos lugares del mundo y finalmente se hace una vinculación entre la

¹⁵La cultura sigue siendo la dimensión simbólica de una realidad social concreta, y la transculturalidad es una faceta adicional de nuestra identidad cultural en general, una competencia social y comunicativa que nos facilita movernos en el espacio globalizado, estructurado por el poder (Steingress, 2002:91).

desertificación como resultado de la pobreza y el uso inapropiado de los recursos naturales debido a procesos de transculturación.

3. 1. El proceso de desertificación

La desertificación puede definirse como “la degradación de las tierras en áreas áridas, semiáridas y subhúmedas secas resultante de un impacto negativo” (Dregne, 1991 citado por Golluscio y Mercau, 1993:60). Es, sin embargo difícil acotar los aspectos que involucra “la degradación de las tierras” aunque en regla general se la interpreta como la pérdida de la productividad de un sistema. Esta definición coincide con la de Tomasini y Pardo (2002:4) quienes expresan que “La Convención de Lucha contra la Desertificación y Mitigación de los Efectos de la Sequía (CLD) define desertificación como “la degradación de la tierra en las áreas áridas, semiáridas y subhúmedas secas, que resultan de varios factores, entre los que se incluyen las variaciones climáticas y las actividades humanas”. Según estos mismos autores “la degradación de la tierra significa la reducción o pérdida de la productividad y complejidad biológica o económica de las áreas de cultivo de secano, de riego, pastizales, sabanas y bosques de todo tipo en las áreas áridas, semiáridas y subhúmedas secas. Éstas últimas se agrupan bajo la categoría de ‘tierras secas’ en las que la relación entre la precipitación anual y la evapotranspiración potencial está entre 0.05 y 0.65. (UNCCD¹⁶, 1994). Más de 500 millones de hectáreas de América Latina y El Caribe son tierras secas marcadamente susceptibles a la degradación y, actual y potencialmente afectadas por un proceso global que se denomina desertificación”.

De acuerdo con Sánchez Díaz (1994) la desertificación no es aún un desierto, es un proceso en el que se está fabricando un desierto. Una aproximación de este proceso es la degradación física y biológica de los ecosistemas de tierras secas o áridas y semiáridas que conduzca a una disminución significativa y de difícil reversibilidad de su biomasa y de su productividad biológica. Las últimas etapas de este proceso pueden conllevar la instauración de condiciones próximas a las desérticas: biomasa escasa, productividad muy baja y habitabilidad difícil para el hombre, en sistemas que originalmente no presentaban estas características.

El proceso de desertificación es una herencia histórica de las actuaciones humanas sobre el territorio. Los cambios del uso del suelo sin considerar la fragilidad de los ecosistemas

¹⁶ Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD, UNCCD según las siglas en inglés, adoptada en 1994.

áridos y semiáridos son la causa principal de este proceso. Se trata de un fenómeno integral producto de complejas interacciones de factores físicos, biológicos, políticos, sociales, culturales y económicos.

Con respecto al grado actual de desertificación es difícil determinarlo en nuestra zona al igual que en cualquier área relativamente reducida ya que es necesario contar una situación de referencia con la que comparar la actual situación (Verón, Paruelo & Oesterheld 2000; Prince *et al.* 2007, citados por Verón y Paruelo, 2010: 2).

3. 2. La desertificación en la Argentina

Argentina es el país de América Latina con mayor superficie árida, semiárida y subhúmeda seca abarcando el 75% del territorio nacional. Dentro de esta vasta extensión se distinguen diferentes ambientes de bosques, estepas arbustivas y gramíneas, desiertos de altura, humedales, que han sido sometidas a diferentes usos agropecuarios de acuerdo a las distintas etapas de colonización que tuvo el país.

Las tierras secas de Argentina producen el 50 % del valor de la producción agrícola y el 47 % de la ganadería, y concentran aproximadamente el 30% de la población nacional. (Corso *et al.*, 2011:66)

De acuerdo a la clasificación agroecológica las zonas áridas del país se encuentran en las siguientes regiones:

- Región de la Puna
- Región del Chaco (árido, semiárido y subhúmedo)
- Región de los Valles Áridos
- Región Centro Oeste
- Región Patagónica

Todas estas regiones presentan distintos grados de desertificación, siendo las principales causas de la degradación de las tierras:

- Uso de tecnologías degradantes
- Avance de la frontera agropecuaria sobre zonas marginales
- Intensificación de la agricultura de cultivos anuales sin recaudos de conservación
- Sobrepastoreo y deforestación descontrolada

- Planificación del desarrollo en el corto plazo¹⁷.

Sobre un total de 228.179.000 has. relevadas correspondientes a 18 provincias (el 80 % del país) 25 millones de hectáreas están afectadas por erosión hídrica y 21,4 millones lo están por erosión eólica. En la Primera Conferencia Regional para América Latina y el Caribe sobre la Convención Internacional de Lucha Contra la Desertificación, realizada en Buenos Aires en 1.996, el documento nacional puntualizó respecto a la Patagonia lo siguiente: “actualmente más del 30 % de la superficie de la región (o sea alrededor de 24 millones de ha)¹⁸ se encuentra afectada por procesos erosivos eólicos e hídricos severos o graves”¹⁹. Se destaca que ello es debido principalmente al sobrepastoreo ovino. Sin dudas hoy se agregaría entre las causas, por su alta significación, a la actividad hidrocarburífera, como quedó demostrado en el estudio realizado en el marco del Proyecto ARG/97/024 (Emergencia Ambiental, Hidrocarburos, Compensación y Desarrollo Sustentable de la Provincia del Neuquén), sobre el cual se enfatiza sobre este tema.

Dadas estas circunstancias, las áreas áridas y semiáridas presentan naturalmente una baja resiliencia, entendida ésta como la capacidad de un ecosistema de recuperar los atributos funcionales y estructurales que han sido dañados durante un disturbio o stress (definición tomada del SER²⁰).

Un estudio realizado en la Patagonia en 1998 por el Consorcio DHV Cosultants BV-SCC Swedforest International AB para el Proyecto Forestal de Desarrollo, SAGPyA, indica que la vegetación fue más afectada por el pastoreo selectivo de las ovejas que por las altas cargas, potenciado por el método de producción extensivo en potreros de gran superficie y con pocas aguadas.

Esta situación se presenta como un doble problema, por un lado, la situación *in situ* y por otro, el hecho de que al ocurrir estos procesos en las superficies de cotas más altas (altas cumbres), se genera el arrastre de material y contaminación del aire que termina siendo abarcativo de mayores superficies.

Los estudios respecto a los gradientes topográficos indican que el 69 % de estas superficies abarcan suelos con pendientes superiores a 30 %, predominando las

¹⁷ Fuente: América del Sur (ATN / JF – 7905 - RG). Selección de sitios pilotos en Argentina. Términos de referencia sitio piloto de la región norte Argentina – la Puna Agencia ejecutora Universidad de Buenos Aires (UBA). www.icadesertificacion.org.br.

¹⁸ La región patagónica abarca 780.000 km²

¹⁹ Fuente: www.oei.org.co/sii/entrega21/art03.htm

²⁰ SER. Society for Ecological Restoration International. Science & Policy Working Group.2002.The SER Primer on Ecological Restoration. www.ser.org/ 9 pp.

pendientes variables entre 30 % y 70 %, siendo de significación las superficies de los sectores con gradientes superiores a 70 %. Sólo 44.400 has. se caracterizan por presentar pendientes dominantes que no superan el 8 %. A ello se suma que el área es esencialmente caprinería, combinación que concluye en una superficie totalmente desertificada²¹.

Las consecuencias directas e indirectas más notorias de la desertificación en los aspectos productivos, económicos y sociales son las siguientes:

- Aumento en la frecuencia de tormentas de polvo y arena.
- Expansión del paisaje desértico en forma paralela al empobrecimiento de la flora, la fauna y la biodiversidad.
- Disminución de la productividad ovina.
- Mortandad de hacienda.
- Disminución de las existencias ganaderas.
- Disminución de los ingresos.
- Migración de la población rural.

Dadas estas circunstancias, el proceso de desertificación contribuye a alejar paulatinamente de la realidad de los productores pecuarios la posibilidad de un desarrollo autosustentable y el acceso a un nivel de vida digno, sobre todo para los productores pequeños y medianos.

De acuerdo con Paruelo y Aguiar (2003:7) “Más allá de ciertas causas naturales, que marcan la tendencia hacia la desertización de extensas zonas del planeta con clima árido y semiárido, en el caso de la Patagonia, es un conjunto de factores los que aceleraron este proceso de degradación de los suelos. Toda la región patagónica es azotada por fuertes vientos que corren de oeste a este. El sur de Chubut y el centro de Santa Cruz son las zonas más castigadas. Desde el paralelo 41, en Río Negro, hasta el Estrecho de Magallanes, se ubican 1.128 focos erosivos que afectan aproximadamente 4.000.000 has. El incremento anual de la superficie afectada por la erosión eólica -es decir, del viento- se calcula en un promedio del 5%. Sin dejar de lado la intensa erosión que producen el viento y los ríos sobre un suelo con vegetación rala -típica de la estepa-, la escasez de lluvias que no aportan la cuota de humedad necesaria, o las bajas temperaturas que no permiten el desarrollo de una micro flora y fauna del suelo -encargada de degradar la poca

²¹ Fuente: PRODESAR (Proyecto Argentino-Alemania, INTA-GTZ). Desertificación en Chubut. INTA, Chubut, julio 1.997. Programa de Lucha contra la Desertificación en América del Sur (ATN / JF - 7905 - RG) Selección de sitios pilotos en Argentina. Términos de referencia sitio piloto de la región norte argentina - la Puna agencia ejecutora Universidad de Buenos Aires (UBA).

materia orgánica y de ayudar a la formación de una superficie resistente-, hay otra respuesta y es que un desierto es una suma de intereses.

3. 3. Posibles causas del proceso de desertificación

A juzgar por Gligo y Morello (1980:122-123), Latinoamérica en cuanto a rumiantes, se caracterizó en el momento de la llegada europea por la dominancia de rumiantes ramoneadores sobre pacedores; por las bajas densidades de hatos, distribución muy laxa de manadas poco numerosas; por la baja biomasa de individuos adultos (150 kg como máximo); y por la muy baja diversidad (10 especies de cérvidos en Latinoamérica frente a 89 en África).

Estudios en roedores indican que en América Latina el grueso de la biomasa de mamíferos herbívoros estuvo representado por roedores de grandes dimensiones. Ellos no ocupan el nicho trófico²² de los rumiantes. La existencia de nichos vacíos para grandes herbívoros explica la explosiva multiplicación de caballos y burros salvajes y vacunos criollos en varios sectores de América Latina. Estos hatos salvajes de vacuno y caballar, crearon un ecosistema seminatural durante la conquista y la guerra contra el indio, a los que se les sumó además, las jaurías de perros salvajes. A los 80 años de introducido el caballo cimarrón, el aborigen apareció con una espectacularmente rápida y eficiente cultura ecuestre, totalmente adecuada a sus actividades guerreras, con rasgos inéditos de relación jinete-caballo (como domar, conducir, educar y montar). El indio ecuestre, de alta movilidad, incorporó no sólo nuevos elementos de combate, sino elevada capacidad de cazador y de apropiador y manejador de vacuno cimarrón”.

En la Patagonia, el sobreuso a que fueron expuestos los campos de pastoreo intensivo derivado de la introducción de lanares, desde fines del siglo XIX y principios del XX sin la aplicación de criterios ni técnicas orientadas a preservar los recursos naturales derivó en el avance de la desertificación, motivando el problema central que caracteriza a los campos de la región.

²² Nicho trófico Es el nicho de alimentación, podría asimilarse al concepto de nicho ecológico definido por Brailosky y Foguelman (1992:50-51) como “la función que ocupa el conjunto de individuos de una especie dentro de un ecosistema, especialmente el lugar que ocupan las cadenas alimentarias. En otras palabras, qué come ese animal, quién lo come, quién lo parasita, qué plantas abona con sus deyecciones, qué semillas necesitan pasar por su tracto digestivo para después germinar, etc. En definitiva, qué tipo de relaciones tiene ese animal con el conjunto de seres vivos y el medio físico de su ecosistema”.

Hasta ese momento, la región Patagónica estaba cubierta por pastizales naturales, que a pesar de su baja productividad, satisfacían las necesidades de la fauna herbívora nativa. Conforme a Paruelo y Aguiar (2003), la introducción de las ovejas en la Patagonia representó la incorporación de un herbívoro diferente, que no coevolucionó con la flora patagónica. Las ovejas tienen una dieta diferente de la de los herbívoros nativos y no necesariamente incluye especies que antes hayan sido profusamente pastoreadas. No obstante, la diferencia más importante ha sido la forma en que se conducen los pastoreos. El forrajeo constante sobre estas especies promueve dos efectos a nivel de la planta individual. Primero reduce la producción de semillas, disminuyendo las posibilidades de reproducción o regeneración. Segundo, promueve que las plantas deban utilizar sus reservas para sostener la continua reposición de hojas removidas por el pastoreo. Esto finalmente conduce a la muerte de las plantas que no pueden ser reemplazadas por otras pues no hay semillas. En situaciones extremas de sobrepastoreo, los animales van incorporando a su dieta especies de menor valor forrajero lo que determina un proceso generalizado de denudación del suelo y erosión.

A las cabras y ovejas se las conoce como "constructoras de desiertos". Esto se debe a que sus uñas y dientes arrancan de raíz los pastos que de por sí tienen un lento crecimiento. El animal autóctono es el guanaco, una especie que está en equilibrio con la vegetación nativa²³.

El guanaco presenta una forma de alimentación particular: no arranca los pastos sino que los corta con sus fuertes dientes, para dejar la raíz en el suelo y permitir que la planta pueda crecer nuevamente. Además, es un animal que recorre diariamente largas distancias, lo que impide que ralee siempre la misma zona. A esto se suma que en sus patas posee almohadillas que impiden que al caminar aplaste los pastos. Una diferencia fundamental entre los animales nativos y los exóticos, es la selectividad. "Los herbívoros nativos pueden seleccionar su dieta a distintas escalas espaciales, desde el paisaje a las plantas individuales. La capacidad migratoria de los animales silvestres permitiría reducir

²³ Lauenroth (1998) propuso que la flora patagónica habría estado sujeta a una larga coevolución con los guanacos; contrariamente a lo supuesto, los guanacos habrían llegado a alcanzar densidades elevadas en los últimos 10000 años. En efecto, antes de la conquista de América los guanacos poblaban tres cuartas partes del territorio argentino, la casi totalidad de Chile, el sur de Bolivia, el oeste de Paraguay y la costa peruana (Franklin 1982), y su número total fue estimado en unos 30 a 50 millones de individuos (Raedeke 1979). Ya hacia el último cuarto del siglo XX, la población mundial de guanacos se había reducido mucho. Alrededor del 95% de esa población (entre 552000 y 771000 ejemplares) se encontraba en Argentina (Cajal 1983; Garrido 1985), y 400000 de ellos en las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz (Amaya et al. 2001) (Golluscio, *et al.*, 2011)

el efecto de los años secos o del frío a partir del movimiento hacia otras regiones para evitar el estrés alimentario o climático (Paruelo *et al.*, 2005:308).

“Existe un conjunto importante de datos que apoyan la idea de que los herbívoros son un agente de selección importante y que las plantas han respondido desarrollando un conjunto de caracteres que reducen las probabilidades de ser pastoreadas. Una lista incompleta de caracteres que reducen el pastoreo incluye espinas, bajo porte de las plantas, presencia de taninos u otros compuestos secundarios. En otros casos se ha encontrado que hay caracteres que favorecen la tolerancia a la herbivoría, como ser la acumulación de reservas o altas tasas de rebrote. El sistema planta-herbívoro (al igual que el sistema planta-polinizador) muestra evidencias de un proceso de coevolución en el que ambos actores se han influido mutuamente a lo largo del tiempo promoviendo cambios adaptativos” (Paruelo y Aguiar, 2003:56).

Hasta que se produjo la introducción masiva de ganado, el suelo, cubierto por la vegetación y restos orgánicos del excedente de forraje no consumido por los animales, se encontraba protegido de los agentes naturales erosivos. El sistema suelo-planta-animal, aunque frágil por sus características naturales, se encontraba en un equilibrio estable. Con la introducción del ganado lanar, se rompe el equilibrio preexistente. Como resultado de una sobrevaloración de la receptividad de los campos de pastoreo, se procede a la sobrecarga de los mismos.

Comienzan a producirse cambios de enorme importancia en los pastizales que en un principio resultan muy difíciles de advertir y valorar. Estos cambios, muchos de ellos irreversibles, van afectando no sólo la productividad de los pastizales, sino también su persistencia. El ganado ovino muestra predilección por especies vegetales mesofíticas²⁴, éstas presentan altas tasas de crecimiento en forma proporcional a la disponibilidad de agua; dicha predilección se basa en que las especies mesofíticas constan de menor cantidad de estructuras que confieren resistencia contra la sequía y menor proporción de defensas contra herbívoros, a la vez que presentan altas tasas de nitrógeno lo cual resulta en forrajes de mejor calidad que las xerófitas²⁵. El pastoreo reduce la cobertura aportada por especies mesofíticas, con lo que aumenta la proporción de especies xerófitas, es decir que se tendería a la xerofitización del ambiente; una vez alcanzado este punto es improbable la recuperación espontánea de los campos.

²⁴ vegetación de ecosistemas intermedios entre el ambiente seco y el ambiente acuático.

²⁵ vegetales adaptados a la sequedad, propios de los climas secos o con un período de sequía más o menos largo.

La xerofitización implica una disminución de la cobertura vegetal por lo tanto es frecuente que se inicie el proceso de aridización, Al quedar desprotegidos los horizontes superficiales del suelo comienza una pérdida de materiales y una lógica alteración en el ciclo de nutrientes. Los efectos del sobreuso del recurso también se evidencian en el proceso erosivo que van sufriendo los suelos. Al perder gran parte de la cobertura vegetal que los protegía, quedan expuestos a la desecación, al viento, a las lluvias y al congelamiento invernal. Así los suelos van perdiendo gradualmente el horizonte orgánico, su fertilidad, su capacidad de absorción y retención de humedad. Como corolario y merced a la acción de los agentes erosivos se produce la manifestación más dramática y espectacular de los procesos erosivos: la formación de grandes masas medanosas, cárcavas y pavimento de desierto. Los ciclos de sequía, frecuentes en la región, aceleran considerablemente este proceso.

Este es otro factor adverso a la supervivencia de especies mesofíticas que sumado a la presión de pastoreo intensifica el proceso de xerofitización; en algunos casos la disminución de cobertura vegetal induce a cambios texturales en el suelo, los que favorecerían a las especies leñosas en detrimento de las herbáceas debido a que estas últimas son dominantes en suelos de texturas muy finas o gruesas debido a que sus profundos sistemas radicales exploran los horizontes más profundos del perfil en busca de agua. Esta reducción en la disponibilidad de nutrientes y en las propiedades físicas del suelo es provocada por la remoción de gramíneas palatables y por el pisoteo del ganado; esto limita el establecimiento y el desarrollo de nuevas plántulas (Bisigato y Bertiller, 2004, citados por Funk, *et al.*, 2012).

La presencia continua de los animales en pastoreo, parece ir en detrimento de la fertilidad física y química de los primeros centímetros del suelo. La escasez de materia orgánica propia de estos ambientes se vería magnificada por la pérdida de material fino y la consiguiente concentración de las fracciones gruesas del suelo. Esto reduciría la productividad primaria de los pastizales de la Patagonia extrandina, lo que pondría en riesgo la continuidad de la producción ovina extensiva, que utiliza como única fuente de forraje al pastizal natural. El ajuste de la carga animal, por alguno de los métodos existentes, disminuiría el impacto negativo del pastoreo sobre el suelo al garantizar la integridad de la vegetación del pastizal natural (Celdron *et al.*, 2012).

A partir del sobrepastoreo y el corte de leña se va produciendo el deterioro de la vegetación. Este deterioro se evidencia en la disminución de la cobertura vegetal y del

número de plantas, en la desaparición de especies forrajeras valiosas, en la invasión de especies indeseables y finalmente en la disminución de la disponibilidad forrajera.

Por otra parte, cabe mencionar que los arbustos leñosos constituyen en muchas zonas rurales el único recurso combustible del que disponen los pobladores. En Sud América las plantas combustibles continúan siendo una parte esencial de las economías de subsistencia, sobre todo en poblaciones rurales, donde se utilizan los arbustos (Cardoso, *et al.* 2012:155).

Esta situación es agravada en aquellas zonas donde la extracción de leña se explotó comercialmente.

3.4. La introducción de ganado en la provincia del Neuquén

En nuestra región se desarrolló un particular sistema productivo que se estructuró y consolidó en el tiempo. El mismo se enraíza en las sociedades aborígenes (Tehuelches, Puelches, Pehuenches, Mapuches) del sur de la Patagonia argentina y chilena que eran fundamentalmente cazadoras y recolectoras. Históricamente, la horticultura, la cosecha de plantas silvestres y la caza han constituido fuentes de subsistencia en la mayoría de las comunidades aborígenes de la Patagonia (Eyssartier *et al.* 2013:18).

Desde la llegada de los españoles en el siglo XVI incorporaron y criaron algunas de las especies introducidas por ellos, modificando profundamente sus hábitos y modos de organización. La historia del poblamiento, así como la evolución histórica y social del norte de Neuquén ha atravesado diferentes etapas. Los hallazgos arqueológicos más antiguos de la región datan del 5.000 a.C. De acuerdo a estos restos los pueblos originarios eran cazadores-recolectores y se alimentaban de los recursos locales. Los grupos indígenas migraban junto con los animales silvestres que constituían su principal sustento (Méndez e Ivanow, 2001, citados por Lanari, *et al.*, 2003:5). Estos movimientos entre asentamientos de invierno y verano -invernada-veranada- fueron previos a la introducción del ganado doméstico y se pueden tomar como el antecedente directo de la trashumancia²⁶. Si bien esta región no fue conquistada hasta fines del siglo XIX, tuvo una intensa influencia europea desde el ingreso de los españoles a Chile en 1550 (Bandieri *et al.*, 1993, citados por Lanari *et al.* 2003: 5). La cordillera de los Andes, por su especial

²⁶ Trashumancia: Práctica realizada por los *crianceros trashumantes* que desplazan sus animales desde los campos bajos y áridos de "invernada" a los valles altos de las "veranadas" cordilleranas.

accesibilidad sirvió históricamente y desde las primeras etapas de la ocupación indígena como eje vertebrador en un espacio integrado socioeconómicamente con las provincias del sur chileno, que actuó y sobrevivió por encima de los límites políticos y administrativos impuestos al territorio a partir de su conquista militar. Este hecho generó un cierto grado de especialización regional que se caracterizó por poseer un funcionamiento y organización propios: “los límites internacionales no funcionaron como tales para las comunidades involucradas, visualizándose la presencia de ámbitos fronterizos que funcionaron como verdaderos espacios sociales de larga duración”. (Bandieri *et al.*, 1993, citadas por Lanari *et al.* 2003:6).

Este contacto trajo como consecuencia profundas transformaciones en la sociedad indígena. El ingreso de animales domésticos de origen europeo se puede considerar como un hito en la historia regional: se presta especial atención al ingreso de equinos y de otro ganado mayor y menor. La etnia Mapuche ya se caracterizaba en el siglo XVII, por ser pastores ecuestres, ganaderos y comerciantes (Bandieri *et al.*, 1993 citadas por Lanari *et al.*:5.). De hecho se registraba la impronta de 300 años de vida fronteriza manifestada en un proceso de aculturización²⁷. La magnitud de tal interacción se pone de relieve al producirse una predominancia de la práctica de actividades ganaderas en desmedro de las agrícolas, por parte de los indígenas. Algunos trabajos los citan como consumidores de plantas nativas alimenticias sobre todo a los pehuenches, principalmente hacían consumo del pehuen. (Ladio y Lozada, 2000:54) “El piñón²⁸, llamado ngülliu, fue durante siglos la base de la alimentación de las tribus conocidas como “pehuenches”. Se consumía crudo,

²⁷ Este fenómeno se define como un “...conjunto de contactos e interacciones recíprocas entre las culturas”. El término fue acuñado a finales del siglo XIX por diversos antropólogos norteamericanos, sobre todo el etnólogo J.W. Powells en 1880. El fenómeno de la aculturación, inglés *acculturation*, denomina el proceso de adaptación a una cultura, o de recepción de ella, de un pueblo por contacto con la civilización de otro más desarrollado. Frente al vocablo aculturación, Fernando Ortiz (1999:32-33) propone el uso del término transculturación y lo presenta de la siguiente manera: “entendemos que el vocablo transculturación expresa mejor las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una cultura, que es lo que en rigor indica la voz anglo-americana aculturación, sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial desculturación, y, además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse neoculturación”.

En el proceso de transculturación podrían identificarse tres etapas:

- una parcial pérdida de la cultura que puede alcanzar diversos grados y afectar variadas zonas trayendo consigo siempre la pérdida de componentes considerados como obsoletos.
- la incorporación de la cultura externa.
- el esfuerzo de recomposición mediante el manejo de los elementos que sobreviven de la cultura originaria y los que vienen de fuera.

Entonces, se puede decir que hay pérdidas, selecciones, redescubrimientos e incorporaciones.

²⁸ Semilla de la *Araucaria araucana*.

hervido o tostado y también se elaboraba chicha. Usado contra pasmos y en la curación de úlceras” (Zappe y Bünzli, 2003:45).

Según Bandieri (2002) existen evidencias que indican que los pueblos originarios de la zona, habitualmente definidos como recolectores y cazadores, sin conformación de asentamientos fijos y estables no modificaban el estado natural del paisaje. Hasta este momento los pobladores originarios, los pobladores blancos, los animales nativos y el ganado se encontraban en equilibrio con la flora nativa.

Al estudiar las actividades productivas en épocas posteriores, particularmente la ganadería, es fácilmente observable la persistencia de formas heredadas de esta primera organización social del territorio. Mientras las actividades relacionadas con la agricultura estuvieron vinculadas al consumo interno de la comunidad, la ganadería se constituía en el elemento básico de intercambio comercial con Chile. Además la zona noroeste también poseía una infraestructura de caminos heredada de la sociedad aborígen que facilitó la continuidad operativa de esta sociedad.

Una vez concluida la ocupación del espacio por los pobladores criollos, el sistema agrario se construyó integrando los territorios de ambos países, manteniendo la región una fuerte relación comercial con Chile.

La población indígena fue parcialmente sustituida por criollos provenientes de Mendoza y de Chile, quienes continuaron con el sistema de intercambio de ganado y la trashumancia. En la actualidad estos criadores de ganado son una minoría étnica constituyendo el 1% de la población argentina (Falaschi 1996, citado por Ladio, 2001c: 244).

El deterioro de las relaciones con Chile y la afirmación de ambos estados en los territorios, ubicados a ambos lados de la cordillera, condujo a un paulatino cierre -a partir de la segunda década del siglo XX- de la frontera, con importantes consecuencias sobre la población y sus actividades económicas, hasta ese momento ligadas a los vecinos trasandinos (Pérez Centeno, 2001 citado por Lanari, *et al*, 2003:5.). En la segunda mitad del siglo XIX, la caída de Rosas y la organización política del país y su posterior pacificación dieron un gran impulso a la industria agropecuaria en general y en la Pampa Húmeda en particular. La vanguardia de esos cambios fue la difusión del ovino. Ya en 1847 la oveja había reemplazado al bovino en un radio de 100 km alrededor de Buenos Aires (Ortiz, 1978, citado por Solbrig, 1997). La oveja fue la punta de lanza de muchos cambios que se sucedieron en los siguientes cincuenta años en la Pampa Ondulada.

El aumento en el nivel de vida de la población europea, creó un mercado para la exportación de carnes, pero el consumidor europeo requería un producto de mayor calidad que el tasajo. Así fue que a partir de 1876 se envió el primer cargamento de carne congelada desde Buenos Aires a Francia. El éxito obtenido en esta primera experiencia motivó la instalación de frigoríficos a partir de 1882. Sin embargo, la exportación de carne ovina y bovina congeladas requería de animales de mayor calidad y productividad que el ganado criollo. Estas cualidades fueron satisfechas por razas bovinas mejoradas (Durham y Shorthorn); de este modo el ovino fue gradualmente desplazado hacia áreas marginales del Oeste y Sur de la provincia de Buenos Aires y eventualmente la Patagonia, donde su cría se afianzó paulatinamente.

La “Campana al Desierto” tuvo la doble finalidad de combatir la “barbarie” y “asegurar el progreso y la civilización” con el objeto de expandir la frontera pecuaria que permitiera aliviar la presión pastoril de los campos bonaerenses y dar respuesta a la expansión económica del país que se basaba en la exportación de carne y lana a Europa. Según Brailovsky y Foguelman (1992), la historia de la "Conquista del Desierto" es un buen ejemplo del origen social de determinadas categorías vinculadas con la visión de la naturaleza. En aquellas épocas se naturalizó el uso del término "desierto" para referirse a las tierras de indios sobre las que la Argentina no tenía un dominio efectivo. Avellaneda sostenía: "No suprimiremos al indio sino es suprimiendo al desierto que lo engendra. Gobernar es poblar, y poblar es cambiar nómades por asalariados sedentarios para desarrollar el nuevo modelo pecuario." (Brailovsky y Foguelman, 1992:154-155)

En el sentir de Avellaneda, un territorio habitado por aborígenes nómades y bárbaros está vacío, por lo tanto considera la realización del poblamiento de la región patagónica a través de un proceso de “reemplazo de pobladores no ligados al mercado nacional e internacional por otros que sí lo estén.” (Brailovsky y Foguelman, 1992:155)

En otro sentido, la influencia de la inserción del espacio regional en formas de producción capitalista generó cambios sustanciales motivados por el hecho de que hasta la conquista militar, el espacio y los recursos naturales eran bienes de manejo comunitarios. No obstante, la incorporación de esta zona al territorio argentino implicó la apropiación privada de las tierras como recurso productivo.

A partir de 1880, al antiguo rol de intermediarios que cumplían las poblaciones cordilleranas, se agregó una intensa actividad ganadera extensiva basada en la cría de ganado tipo criollo de buen peso y escasa calidad. Por otra parte, se generalizó la adquisición de tierras del lado argentino de la cordillera por parte de hacendados chilenos

a los efectos de ser utilizados como campos de cría, al momento que se reservaban los campos trasandinos para la agricultura.

Finalizada la Campaña al Desierto y las Campañas al Nahuel Huapi y los Andes efectuadas en 1879, 1881 y 1885 respectivamente, los establecimientos privados ocuparon las mejores tierras en cuanto a calidad y aptitud forrajera y ganadera propiciando el desplazamiento de los medianos y pequeños productores caprinos que estaban asentados naturalmente en la zona que, de alguna manera concretaron el anhelo de Avellaneda.

De esta manera la frontera ganadera fue desplazándose gradualmente hacia los campos ubicados al Este de la provincia, marginales desde el punto de vista productivo. Hacia estas zonas fueron migrando los pequeños y medianos crianceros ocupando tierras fiscales. Según Bandieri (1991) sólo las mejores tierras se privatizaron por sus posibilidades productivas.

A fines del siglo XIX y principios del siglo XX la rentabilidad de la producción de lana era muy alta por tratarse de un producto que no requería un proceso de conservación especial y era altamente demandado por el mercado mundial, ambos hechos justificaron la monocultura ovina obviando los costos ambientales causados por su producción, que se manifestaron más adelante.

La sustitución de las lanas por fibras sintéticas motivó la denominada “crisis lanera” en el transcurso del siglo XX. La reducción de la demanda mundial de lanas ocasionó un descenso continuo del precio internacional, mientras los costos fijos continuaron creciendo. Entre 1910 y 1930 el precio de las lanas en dólares era cinco veces superior al registrado entre 1992 y 1996. Si bien hubo períodos de recuperación de los valores en 1951 y 1974, se observa una clara tendencia declinante; de hecho, el consumo mundial por habitante ha caído de 0,350 kg en el período 1987-1989 a 0,250 kg en los años 1996 y 1997 (Informe final Patagonia XXI. 1998. Estudio realizado por el Consorcio DHV Cosultants BV-SCC Swedforest International AB para el Proyecto Forestal de Desarrollo, SAGPyA).

Estos factores han contribuido a que si bien, en la actualidad, la ganadería continúa siendo la actividad productiva a la que se destina un alto porcentaje de la superficie regional, ya no constituye el motor del desarrollo. A fines del siglo pasado, la producción ganadera representaba menos del 1% del PBG (Producto Bruto Geográfico) de la Patagonia con una tendencia decreciente, constituyendo una producción totalmente marginal representando un 2% del stock ovino del país. (Informe final Patagonia XXI. 1998.

Estudio realizado por el Consorcio DHV Cosultants BV-SCC Swedforest International AB para el Proyecto Forestal de Desarrollo, SAGPyA).

Actualmente son otras las actividades que aportan a la economía patagónica tales como las explotaciones minera y petrolera -que contribuyen enormemente a aumentar la desertificación-, la pesca, la fruticultura en el valle del Río Negro, los servicios y el turismo.

La comprensión del estado actual del pastizal natural se puede lograr hilvanando la historia regional al contexto nacional y a la luz de la aplicación de las metodologías económicas y científicas imperantes desde la colonización de América. Las relaciones económico-sociales que se establecieron desde el siglo XV entre los pobladores originarios y los europeos inmigrantes que tuvieron como principal escenario los campos cercanos a la Cordillera de los Andes, deben ser tenidas en cuenta al momento de analizar la historia de la región y, las causas y consecuencias del estado actual de los recursos naturales. Revisar la historia del pastoreo en una región merece un análisis territorial no estático siempre cambiante de acuerdo a la época y a las relaciones espacio-temporales. Observar la región desde el paradigma de la complejidad²⁹, considerando la totalidad de los factores intervinientes -económicos, sociales, históricos, culturales y políticos- puede resultar útil al momento de proponer soluciones al problema ambiental más grave que enfrenta la Patagonia.

3.5. El deterioro del pastizal natural

La introducción de especies tanto animales como vegetales así como la aplicación de tecnologías sin aplicar medidas de conservación del ecosistema y sin planificación previa

²⁹ “A primera vista la complejidad es un tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre... De allí la necesidad, para el conocimiento, de poner orden en los fenómenos rechazando el desorden, de descartar lo incierto, es decir, de seleccionar los elementos de orden y de certidumbre, de quitar ambigüedad, clarificar, distinguir, jerarquizar... Pero tales operaciones, necesarias para la inteligibilidad, corren el riesgo de producir ceguera si eliminan los otros caracteres de lo complejo; y, efectivamente, como ya lo he indicado, nos han vuelto ciegos.” Morin (1994:32).

sobre las externalidades³⁰ negativas que pueden causar, conducen inevitablemente al deterioro ambiental.

La traspolación de tecnologías que pueden resultar apropiadas en un determinado ambiente y con un determinado grupo social, sin observar las características ambientales y sociales del lugar adonde se implementarán desatan situaciones adversas, tal como ocurrió en nuestra zona al introducir ganado exótico. Según Paruelo y Aguiar (2003:20) “la colonización de las estepas patagónicas ocurrida a fines del siglo XIX siguió dos rutas de colonización, una proveniente del norte y otra desde las costas hacia el interior del continente. En general, los herbívoros introducidos fueron vacas y ovejas, aunque las condiciones ambientales (clima y forraje) determinaron una progresiva predominancia de ovejas criadas para la producción de lana. La ganadería se introdujo siguiendo pautas de manejo que traían los colonos, en su totalidad europeos. Se hace evidente con este hecho la aplicación del paradigma simplificador reinante en esa época. A partir de la colonización la cantidad de ovejas en la Patagonia ha mostrado dos fases, una creciente, que llega hasta mediados del siglo XX, seguida por una fase decreciente. Esta caída en el número de ovejas totales ha sido interpretada como el resultado del progresivo deterioro de la productividad de las estepas patagónicas, es decir debido a la desertificación (Paruelo *et al.*, 2005:307). Esta interpretación no parece estar errada ya que se han detectado otros cambios. Por ejemplo, la caída generalizada de la cobertura vegetal total, el aumento de especies poco pastoreadas al tiempo que disminuían las preferidas por el ganado, el aumento de indicios de erosión eólica e hídrica tales como la formación de cárcavas o médanos”.

Varios técnicos y científicos especializados en temáticas relativas a la vegetación y a su conservación advirtieron a partir de la segunda década del siglo pasado acerca del proceso de desertificación que ya mostraba sus primeros síntomas en la Patagonia. Muchos de ellos también propusieron tempranamente soluciones, formas de mantener el recurso y llamaron la atención del gobierno sobre este incipiente desorden ambiental motivado básicamente por la producción no sustentable de ganado introducido. Ya en 1914, Willis expresó: “llama la atención sobre la manera poco cuidadosa que se conduce generalmente el pastoreo sin brindar a la planta posibilidad de producir semillas en momento alguno”.

³⁰ Se define a la externalidad como una acción realizada por un actor social que afecta de manera positiva o negativa a otros actores.

Este autor insiste en reducir en un 30% la carga animal, y en la necesidad de que cada explotación cuente con invernadas y veranadas separadas a fin de permitir la recuperación de la vegetación. Describe en forma detallada los tipos de pasturas que se encuentran a lo largo de la línea del ferrocarril desde San Antonio Oeste a San Carlos de Bariloche; y manifiesta que en la región del lago Nahuel Huapi, la ganadería se ha iniciado alrededor de 1890 y que en 1914, tanto las propiedades particulares como los campos fiscales se hallan repletos de ganado. Ferro, en 1927 al describir la ganadería de Chubut, habla de la necesidad de que los ganaderos reconozcan que el pasto es su verdadero capital, por lo cual deberían cuidarlo y no permitir que las plantas sean rozadas año tras año sin posibilidades de reponerse. Hauman en 1927 expresa la creencia de que la intensidad del uso de las plantas nativas de Patagonia ha determinado una reducción del número de plantas de las gramíneas forrajeras (pastos) existentes en la estepa. En lo que se refiere al ramoneo de arbustos, cita como ejemplo a *Menodora robusta* como una especie en vías de extinción. En 1946, Fiorda describe la zona sur de Santa Cruz llamando la atención sobre la erosión que se está produciendo en los campos motivado por el exceso de pastoreo y menciona a la *Festuca palescens* ("coirón dulce") como excelente forrajera. En 1940, Davies, en un primer ensayo por dividir al país en regiones de pastoreo, reseña las características de la zona y discute las posibilidades de mejoramiento mediante la siembra de especies exóticas y la utilización de fertilizantes, a su vez, menciona los efectos negativos del sobrepastoreo. Falmiker en 1953 llama la atención sobre la carga animal excesiva que ha podido observar en la región patagónica, estimando que de acuerdo a lo usual en Australia, se registraba entre 50 y 60% de sobrecarga. Boelcke (1954) insiste en el recargo general de los campos patagónicos, que ha causado la erosión del suelo en amplias zonas. Estima indispensable que el gobierno incite a los ganaderos a proceder a una reducción de la carga general. Woolfolk y Soriano en 1954 y Woolfolk en 1955, mencionan una serie de especies utilizadas por el ganado en Chubut y discuten en detalle los signos que permiten reconocer la degradación de los campos; dan normas básicas para el mejor manejo y la resiembra de los campos. Llegan a la conclusión de que la explotación sin preocupación alguna por perpetuar los recursos naturales ha producido una seria erosión y una disminución en la capacidad de los campos; por otra parte explica una serie de prácticas aconsejables para la recuperación de los mismos. Soriano en 1955, 1956 y 1958, hace una descripción detallada de las especies vegetales presentes en la

zona, su óptimo aprovechamiento, su ecología y ciclos biológicos y explica la relación existente entre el consumo excesivo de pasturas, la desprotección del suelo y la erosión.³¹ En 1967, Ragonese observó que muchas pasturas naturales de los distritos patagónicos estaban deterioradas por el sobrepastoreo. Este mismo autor indica que una disminución en el número de lanares por unidad de superficie, aprovechando para eliminar a los animales menos aptos, permitiría restaurar progresivamente los recursos forrajeros de los campos naturales.

La capacidad receptiva de la Patagonia es muy variable y está en estrecha relación con la vegetación predominante, número de vegas, mallines y cañadones que posee y el manejo que los campos han recibido. En esta zona la cría de ganado caprino constituye una suerte de inversión en capital para las explotaciones campesinas, debido a las siguientes razones: se trata de animales de bajo costo; son muy eficientes en la transformación de pasto en carne; permiten asegurar el consumo de proteínas animales; posibilitan generar ingresos monetarios por medio de la venta de carne, cueros y quesos. Por las características constituyen muchas veces la única alternativa posible para campesinos con poca tierra y de mala calidad (Morales, 2005:103).

Los estudios relacionados con el diagnóstico de la situación y de las metodologías de prevención y de intervención apropiadas para detener este proceso y preservar los recursos proliferaron durante la segunda mitad del siglo pasado. Los mismos fueron agregando datos de interés a través de la utilización de tecnologías más sofisticadas como fotografías aéreas y mapas satelitales con los que se arribó a la conclusión de que si bien el factor desencadenante de la desertificación es el sobrepastoreo motivado por la introducción del ganado y por la toma de decisiones de manejo por parte de productores no vinculados a la tierra -cuyos conocimientos de los recursos naturales involucrados en la producción animal eran muy reducidos-, se cometería un error al analizarla en forma aislada del contexto.

Es, por lo tanto una suma de factores las que actúan en conjunto y promueven la disminución de la vegetación nativa. Para el área de estudio (Zapala) en la actualidad la cobertura vegetal se estima que es entre 20 y 40% y se observan síntomas de erosión hídrica y eólica graves (Fuente: Plan De Pueblos Indígenas, 2013).

Parte de esta disminución en la cobertura vegetal se explicaría a través de la observación de las fluctuaciones en carga animal ocurridas a lo largo del tiempo, a fin de ilustrar la

³¹ Todos estos autores son citados por Amigo (1965).

variación del stock ganadero del Neuquén, en el cuadro 1 se presentan datos de la evolución histórica de la ganadería ovina, bovina, caprina y equina en Neuquén.

Cuadro 1. Evolución de existencias ganaderas en Neuquén por especie (número de cabezas)

* Dirección Gral. de Estadísticas y Censos de Neuquén. Anuario Estadístico 2004.

** Estimadas según información de la Dirección Provincial de Ganadería y Sanidad

Año	Ovinos	Bovinos	Caprinos	Equinos
1895	357.429	173.700	73.600	57.000
1908	672.957	193.700	170.900	104.700
1914	792.417	152.300	325.800	90.600
1922	742.441	141.300	364.000	100.900
1930	914.366	156.600	413.400	83.800
1937	964.000	152.400	537.000	64.900
1947	894.000	132.100	518.300	46.700
1952	976.000	137.200	589.600	61.400
1960	681.000	131.300	660.900	54.800
1969	656.000	124.300	448.800	43.900
1974	648.000	154.500	539.900	45.000
1977	714.252	185.900	798.900	59.300
1988	460.976	173.466	820.547	55.915
1993	449.918	148.174	760.030	52.569
1994	309.237	168.505	723.342	46.262
1995	274.194	146.179	590.532	39.019
1996	222.789	146.903	544.189	35.228
1997	216.918	157.958	557.895	35.946
1999	228.500	149.600	578.500	36.835
2000	244.500	157.900	617.000	39.251
2002*	165.498	146.337	678.321	S/D
2006**	200.000	160.000	670.000	S/D

Fuente: Méndez Casariego, H. En: SSD Neuquén (INTA, 2001) según G. Huerta (1999) y ENA 2000. Animal. Plan Ganadero Provincial, 2008:182.

Según datos del Censo Nacional Agropecuario 2008, de un total de 114.511 cabezas de caprinos en la provincia del Neuquén, el departamento Zapala contaba con 10.088 (8,81% del total provincial) (Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario, 2008).

En los últimos años, según datos obtenidos a través del INTA y el SENSA y posteriormente elaborados por el Ministerio de Economía del Neuquén, el ganado caprino en Neuquén ha variado entre 787.000 cabezas en 2009 a 941.000 en 2010 y 902.000 en 2011, constituyendo una participación en el total nacional de 21,2%. (Fuente: www.mecon.gov.ar/peconomica/dnper/fichas.../Neuquen.pdf).

Este notable incremento en las cabezas de ganado caprino, se concentra en pequeñas superficies. Según el informe técnico del COPADE (2008) en la provincia del Neuquén existe una elevada concentración de explotaciones de superficie reducida, considerando que sobre un total de 2.198 explotaciones con límites definidos, 1.471 poseen una superficie total menor que 25 hectáreas³². De acuerdo a las condiciones ecológicas de nuestra zona, ésta resulta una reducida superficie para desarrollar una actividad ganadera en forma sustentable.

Los departamentos Confluencia, al este, y Loncopué, al oeste, presentan el mayor número de establecimientos agropecuarios (834 y 619 respectivamente). Confluencia presenta además la mayor concentración de pequeños establecimientos. (Fuente: www.copade.neuquen.gov.ar/intranet/documentos/Produccion.../3.pdf:53). Desde el punto de vista de receptividad ganadera los campos del norte y centro de la provincia, donde se encuentra la Comunidad Gramajo, son de menor calidad, las familias que allí habitan, subsisten a partir del autoconsumo y ocupan en numerosos casos, tierras fiscales, o pertenecen a comunidades indígenas. Este grupo comercializa productos de la ganadería como lana, cueros y carne y compra en operaciones informales bienes que no pueden ser autoproducidos. En el caso de la Comunidad Gramajo, que posee una superficie de 29.578 has. emplazadas en el paraje Barda Negra O (Mapa 1) y sustenta a alrededor de 120 habitantes. Según un informe del COPADE³³, la receptividad de los campos en esta zona es de 1 UGO cada 30 has. ó más. De modo que el predio ocupado por la Comunidad Gramajo sustentaría a 986 caprinos como máximo y, según el censo 2008 la cantidad de caprinos es de 5608, además se crían bovinos y ovinos, de allí se desprende que existiría

³² Los estudios agropecuarios realizados en el territorio provincial permiten observar la aptitud ganadera potencial de las tierras en relación con la receptividad y la carga actual que las mismas presentan. La carga animal se entiende como la cantidad real de animales existente en el campo por hectárea y por año, mientras que la receptividad se relaciona con la capacidad del recurso forrajero y la carga animal con la cual se optimiza la producción animal y se protegen los recursos naturales involucrados. Las zonas norte y centro de la provincia tienen una receptividad ganadera de entre 1 a cinco UGO (unidades ganaderas ovinas)/ha. (Fuente: http://copade.neuquen.gov.ar/intranet/documentos/Produccion_sustentable/6.pdf: 185.)

³³ La tierra y el agua en Neuquén, 2008.

http://copade.neuquen.gov.ar/intranet/documentos/Produccion_sustentable/3.pdf

una sobre carga animal (ver 5.2. Caracterización según sus actividades productivas). De acuerdo lo sostenido por Bendini *et al.* (2005b) “La construcción social del territorio, en función de la apropiación inicial selectiva, se fue desarrollando en un espacio discontinuo y diferenciado, en términos de receptividad ganadera: hacia el oeste se encuentran las tierras mejor dotadas (cordillera y precordillera), y hacia el este las tierras con mayor degradación natural (estepa y monte). Localizados en la periferia de las zonas más aptas para la ganadería, los crianceros, se encuentran en constante lucha contra una serie de dificultades de orden climático, edafológico, económico y político. Esta situación asociada al tamaño y composición de los rodeos condiciona el tipo de estrategia productiva y la forma en que ocurre el proceso de diferenciación interna.”

Los grandes campos³⁴ que predominan principalmente en el Sur y en el Oeste de la provincia, corresponden a la pre-cordillera, por lo que tienen mayor receptividad y pertenecen a propietarios que pueden actuar utilizando instrumentos crediticios, fiscales y de promoción comercial. Las tierras cercanas a la cordillera de los Andes son de mejor calidad desde el punto de vista edáfico y por su ubicación geográfica el clima es más húmedo todo lo que redundo en una mayor oferta de forrajes de calidad. A esto se suma la mayor concentración de vegas y mallines, resultando en campos que presentan una receptividad animal muy superior a la que se aprecia en la zona de la meseta. Por otra parte, los propietarios de estos campos cuentan con capital suficiente que puede ser destinado a invertir en el mantenimiento de los recursos a través de la construcción de potreros que permiten la rotación del ganado, alambrados, captación de vertientes, tareas de intersiembra en mallines, etc. La posibilidad de adoptar tecnología por parte de los ganaderos, sumado a las mejores condiciones ecológico-ambientales comparativas, motiva que la producción en estos establecimientos se pueda sostener y eventualmente mejorar, sin que ello implique una degradación flagrante de los recursos naturales.

La mayoría de los productores pecuarios en la provincia de Neuquén son pequeños o medianos, sus predios se encuentran ubicados en la zona más árida de la provincia debido a lo que es sumamente improbable para ellos acceder a una producción de escala que les permita ingresar en los circuitos comerciales. Debido a ello, sólo realizan una actividad pecuaria de subsistencia. Estos crianceros, más específicamente en el caso de la

³⁴ Mientras la población rural en el Departamento Zapala es de más de 2001, en los Departamentos Aluminé y Huliches es de 1501 a 2000; en el Departamento Lacar es de 501 a 1000 y en el Departamento Los Lagos es de 0 a 500 (La tierra y el agua en Neuquén, 2008:17), es decir que los campos además están menos densamente poblados.

Comunidad Gramajo se trata de “crianceros sedentarios”³⁵, difícilmente cuenten con excedentes que les permitan mejorar o incluso mantener el pastizal natural. De esta manera, con el correr del tiempo los campos que no reciben descanso van perdiendo su capacidad receptiva, desaparecen las especies forrajeras palatables y en algunos casos sólo se observan en los campos arbustos xerófilos separados por grandes claros de suelo desnudo. El sistema gradualmente no sólo produce menos sino que es más árido, esta situación afecta directamente al ganado³⁶. Para mantener un nivel de ingresos mínimo, estos productores se enfrentan a la encrucijada de sobrecargar los campos a través de la introducción de más ganado o migrar³⁷.

En definitiva, uno de los problemas a los se enfrentan los crianceros de las zonas centro y oeste de la provincia del Neuquén, se debe a la reducida extensión de sus tierras (Radovich, 1983) que implica una limitación de suelos, pastizales y agua (Bendini, 2004).

³⁵ Esta categorización se realiza de acuerdo a la clasificación de los crianceros realizado por Bendini *et. al* (2005:2) “Se pueden identificar tres modalidades básicas de estos crianceros ...: (a) Los crianceros trashumantes que desplazan sus animales desde los campos bajos y áridos de "invernada" a los valles altos de las "veranadas" cordilleranas. (b) Los crianceros sedentarios de los campos áridos de meseta. (c) Los crianceros agricultores ubicados alrededor de pequeños arroyos y mallines donde la ganadería se complementa con algunos cultivos precarios (pastos, cereales, hortalizas)”.

³⁶ El subsistema productivo de la zona centro de la provincia del Neuquén, tiene como producto principal la fibra de origen animal, el mohair proveniente de las cabras Angora. Los ovinos existentes son de Corriedale y cruza Merino. Ganadería ovina y caprina. Documento sectorial integral. Ministerio de Desarrollo Territorial. Subsecretaría de Desarrollo Económico. 2010:13.

³⁷ Estas afirmaciones están línea con lo informado por el gobierno de la Provincia del Neuquén a través del Proyecto: Desarrollo agropecuario de Áreas rurales con electrificación rural. Consultoría Ambiental. Estudio de Impacto Ambiental y Social. Parte 3. Plan de Pueblos Indígenas (2013), donde se sostiene que “La sostenibilidad de la producción está en riesgo por el nivel de deterioro de los recursos naturales (suelo, agua, vegetación) ya sea por la presión de pastoreo en las invernadas o por las consecuencias o falta de mitigación de la industria minera y/o petrolera. Si bien el productor utiliza diversas estrategias de reproducción social (con fuerte incidencia de los ingresos extraprediales), las necesidades básicas y las condiciones tradicionales de producción llevan a una presión muy grande sobre estos recursos.

Reconocen que en situaciones anteriores la cantidad de animales que soportaban los predios era mayor, y que si bien hoy existe una menor cantidad de animales, la carga supera el óptimo. Surge como problema la imposibilidad de disminuir la cantidad de animales a la carga óptima, debido a que en las condiciones actuales no sería posible la supervivencia. La situación de pobreza rural en la que se encuentran las familias beneficiarias, está vinculada directamente con su estructura agraria, dado que es minifundista, y a la escasez de recursos (económicos, naturales, ambientales y sociales) a los que acceden. La misma se encuentra agravada por la falta de servicios básicos; agua corriente, energía eléctrica, gas de red; por el desarrollo de actividades agropecuarias poco rentables; por programas de trabajo temporarios en las Municipalidades o Comisiones de Fomento Rural, que hacen que los crianceros abandonen el trabajo de sus chacras o los puestos. Estos factores, sumados a otros de índole social que exceden el presente análisis, promueven la migración de la población económicamente activa hacia los centros urbanos cercanos. Este proceso migratorio afecta principalmente a las mujeres y varones jóvenes, sufriendo el desarraigo que les significa dejar sus lugares de orígenes. Por su escasa preparación las mujeres terminan trabajando como empleadas domésticas en casas de familia y los varones por la escasa oferta laboral, hacen trabajos temporarios, lo cual no ofrecen un desarrollo estable de sus economías. Al mismo tiempo no hay que descartar la falta de mano de obra que se genera en el sector por la migración de los más jóvenes.”

Debido a estas condiciones, la utilización de los recursos es extremadamente intensa derivando en un empobrecimiento marcado de la flora y la fauna.

El asentamiento de los crianceros en áreas áridas y semiáridas de meseta y en zonas de cordillera con alta densidad de uso durante el ciclo trashumante sitúa societalmente el tema de la práctica pastoril en ambientes frágiles e introduce el componente socio-ambiental al debate de la sostenibilidad (Bendini *et al.*, 2005a)

3.6. La visión de los pobladores rurales sobre el proceso de desertificación

El fenómeno de la desertificación aparentemente no es percibido como tal por los crianceros o al menos no en la misma magnitud que lo hacen los científicos. Existen antecedentes recabados por investigadores y técnicos en distintos ámbitos que dan cuenta de que generalmente este daño ambiental no es visualizado por los productores o si es reconocido, sus causas son adjudicadas principalmente a factores climáticos. Según Bendini *et al.* (2004:31) en un estudio realizado en Neuquén “los crianceros no reconocen la denominación desertización ni desertificación, no se refieren al ambiente en que desarrollan sus actividades agropecuarias como desierto ni al proceso de degradación y erosión como de desertización. Reconocen que existe un "problema" pero lo atribuyen a condiciones naturales -empobrecimiento de los campos o menor disponibilidad de pastizales”.

Andrade (2003:10) en un trabajo realizado en Santa Cruz coincide con Bendini ya que concluye que “El factor clima es el elemento en torno al cual giran casi todas las explicaciones que los productores dan a la situación actual, la mayoría coincide en adjudicarle gran influencia en el desencadenamiento de la crisis actual y en considerar simultáneamente que es el factor de cuyo comportamiento depende la mejoría”. Según este mismo autor ciertas reflexiones de los productores muestran una desresponsabilización frente al problema: “(...) se debe al invierno muy escarchador, el verano agarró la hacienda flaca, flaca por completo, porque no había pasto y llegó el invierno con escarcha, que no nevó, no nevó nada”. Es decir que “no son ellos quienes han hecho mal las cosas, hechos externos afectaron de modo decisivo la forma de producción y los condenaron al fracaso” (Andrade 2003:11).

Cabe mencionar un trabajo realizado en Chubut por Todaro y Bottaro (2003). Estos autores relatan que la existencia de un médano originado por el derrumbe del barranco del Arroyo Cushamen que manifestaba un avance en sentido ONO-ESE de unos 4000 m,

acumulaciones dispersas en una amplia zona y otros procesos de degradación como mallines decapitados, profundización de cauces, etc., motivó el planteo de la posibilidad de desarrollar trabajos de control por parte de técnicos de la Unidad de Minifundios del INTA. En entrevistas y encuentros realizados con los pobladores de la zona, éstos expresaron reiteradamente que no tenían conciencia de que fuera posible realizar obras de fijación sobre un médano, ni tampoco relacionaban su existencia con procesos de degradación ambiental originados a partir de la actividad ganadera. La percepción generalizada era que el médano era un accidente geográfico más, con una determinada dinámica.

No sólo los campesinos y productores locales tienen esta percepción sino que en otros países, la opinión de la población rural coincide con las recabadas en la Patagonia. En un estudio realizado en el NE de Islandia por Helldén, y Ólafsdóttir (1999) en un área que abarcó 20.000 km² se realizó un cuestionario entre 190 productores agropecuarios a fines de 1997; entre las 25 preguntas que componían la encuesta figuraban varias concernientes a la edad, origen y crecimiento de los parches de desierto existentes. Se incluyeron también preguntas referidas a la percepción por parte de los productores del problema desde un punto de vista económico y del manejo de los campos. Sobre el 60% de los productores que respondió el cuestionario se extrajeron los siguientes resultados: algunos productores no tenían ninguna opinión acerca de la edad de los parches de desierto. Muchos de ellos opinaban que muchos parches se habían iniciado durante la segunda mitad del siglo anterior. Aún muchos creían que los parches se habían originado antes del establecimiento poblacional. La mayoría de ellos no habían notado cambios negativos durante los últimos 50 a 100 años. Entre los entrevistados parecía existir una opinión generalizada acerca de que el origen y la velocidad de expansión de estos parches de desierto están muy relacionados a factores climáticos. Los inviernos secos con una limitada cobertura nívica, combinados con vientos del SO durante la primavera temprana son considerados como factores que favorecen el crecimiento de los parches. Además suponen fuertemente que su desarrollo es discontinuo y relacionado a tormentas aisladas. Algunos creen que la tradición de pastoreo invernal juega un importante papel en el proceso de degradación, aunque la mayoría de los productores parecen ser de la opinión de que el problema de la desertificación no es significativo a nivel económico o de manejo.

La historia, el nivel cultural y social son características del grupo social que influyen sobre la percepción que tiene del ambiente y por lo tanto condicionan las actitudes que

manifiestan hacia el mismo. Por otra parte, la consideración de las variables étnico-culturales en relación al discurso de la globalización mediatizan significativamente la relación del hombre con la naturaleza. Sin embargo, es evidente que en el caso que nos ocupa, el acceso diferencial a los recursos -tierra y capital- condiciona significativamente la percepción y las orientaciones de los actores individuales y colectivos (Bendini, 2002). Por su parte, Paruelo y Aguiar (2003:55) se han preguntado “¿Hasta qué punto los cambios son promovidos por el pastoreo o por la secuencia de años desfavorables?” con el fin de lograr un acercamiento a los fenómenos que los productores identifican con los causantes del deterioro del pastizal: “Muchas veces los productores argumentan que la desertificación no es producto del uso sino de contingencias climáticas. En buena medida este argumento confunde la causa, ya que si bien la mortalidad se manifiesta en los años más severos, las causas se originan antes y por otro proceso.” (Paruelo y Aguiar, 2003:5) Según estos mismos autores (Paruelo y Aguiar, 2003), si bien se ha discutido el hecho de que la mayor mortalidad de ovejas o fracasos demográficos ocurre en años con sequía o frío, esta mortalidad se produce porque los animales se encuentran mal alimentados. Con el correr del tiempo, la menor productividad vegetal promueve cambios en la cantidad de animales. La progresiva pérdida de plantas de las especies más pastoreadas por las ovejas determina una peor alimentación y ésta regula no sólo la cantidad de lana o pelo que producen las ovejas o cabras sino también su dinámica poblacional. Además, la mala alimentación reduce la supervivencia de corderos y chivos y, por otra parte, aumenta la mortalidad de las categorías adultas. Estos fracasos ‘demográficos’ son más notables en los años secos en los que las escasas lluvias determinan una baja productividad. Como consecuencia, los animales mal alimentados tienen una menor tolerancia a situaciones climáticas extremas tales como las grandes nevadas.

3.7. La desertificación como síntoma de transculturación

El hombre es en la cultura y, a través de ella se expresa, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que le trascienden. Los problemas ambientales son culturales, es decir: los cambios culturales generan crisis ambientales.

La occidentalización de las costumbres generada por la penetración cultural y el avasallamiento de las civilizaciones originarias inauguró este lamentable proceso de desligazón del Hombre y la Naturaleza. El término expoliación está íntimamente ligado a la historia post-colombina de América Latina; previo al descubrimiento la situación era diferente. Antes y después de Colón significa el contraste entre la cultura de los pueblos que habían aprendido a vivir ecológicamente equilibrados con el ambiente en contraposición a un desarrollo “minero” extractivo y deteriorante que no se preocupaba de la conservación de los recursos (Gligo y Morello, 1980).

Con la llegada de los europeos a América se produce una transformación en la gestión de los recursos naturales debido a que éstos tenían una percepción distinta a la de los aborígenes. Nuestro país no escapa a esta situación. La visión de los nativos es totalmente distinta que la de los conquistadores, incluso una vez finalizada la conquista, los propios argentinos que emprendieron las campañas de ocupación territorial en la Patagonia, tenían una percepción que no coincidió con la de los aborígenes. Nuestra zona incluso fue considerada un “desierto” y por lo tanto la naturaleza (plantas y animales), que había sido cuidadosamente preservada y administrada por lo nativos, era vista como hostil por los conquistadores (Brailovsky y Foguelman, 1992.).

Los pueblos originarios tenían y aún conservan una cosmovisión holística del hombre y su medio, por lo tanto los recursos naturales eran utilizados de una manera racional. Radovich y Balazote (2005:4) explican la disparidad entre la cosmovisión occidental y la de los mapuches: “Las relaciones entre el orden económico y el orden cósmico establecidos por el dominio *winka*³⁸ centrados en la lógica reproductiva del capital plantean una relación jerárquica entre el hombre y las demás “fuerzas de la naturaleza”. Esta concepción antropocéntrica resulta contradictoria con el “orden de los pueblos originarios” basado en el equilibrio, la armonía y la simetría “donde el mapuche es un *newén* (fuerzas o poderes del universo) más del *Wall Mapu* (territorio)³⁹”. La llegada de colonizadores a América implicó serios cambios en la manera de relacionarse el hombre con su medio. Con el devenir de la historia, la modernización⁴⁰ y la revolución verde contribuyeron enormemente a que quedaran en el olvido las antiguas prácticas y cultivos

³⁸ *Winka* o *huinca*: extranjero: inca, español, alemán, etc., todos los que no son indígenas. Fuente: Wilhem de Moebach, E. 1987.

³⁹ *Wallmapu*. Componentes: *wall-*: toda; *mapu*: tierra. Significado: "toda la tierra". Explicación: *wallmapu* es el nombre del territorio mapuche

⁴⁰ “El proyecto de modernidad formulado en el siglo XVIII por los filósofos de la Ilustración consistió en sus esfuerzos para desarrollar una ciencia objetiva, una moralidad y leyes universales y un arte autónomo acorde con su lógica interna.” Habermas, *et. al.* 2008:28.

tradicionales. Las poblaciones rurales originarias de la Patagonia han sufrido sucesivos cambios socio-ambientales, transformaciones culturales y ecológicas debidas en gran parte a la influencia hegemónica de la sociedad de mercado, con lógicas del uso del ambiente que en la mayoría de los casos implicaron su sobreexplotación o transformación completa. (Richieri, *et al.*, 2013:185)

El pueblo Mapuche ha sido extensamente caracterizado como un grupo recolector y hortícola que poseía un profundo y diversificado conocimiento del ecosistema ya que su sistema de creencias integraba a la Naturaleza con sus necesidades materiales y espirituales. Ese patrón de uso de plantas silvestres parece conservarse en el presente en las poblaciones Mapuches del Neuquén a pesar de las profundas modificaciones sociales y económicas producidas por la vida en reducciones (Ladio, 2004b). Desde hace aproximadamente cinco siglos, ha habido un nivel de contacto e intercambio dinámico entre culturas. Los mapuches eran agricultores, cuando llegaron los españoles tenían sistemas irrigados para cultivar plantas como maíz⁴¹, papas, porotos, quinoa, calabaza y pimientos, junto con otras especies hoy abandonadas como mango (*Bromus mango*, Gramineae)⁴² and madi (*Madia sativa*, Asteraceae). Con la llegada de los conquistadores se incorporaron trigo, cebada y otros cereales originarios de Europa y Asia. (Ladio, 2011b: 4)

Los pueblos nativos no escaparon a los efectos de la modernidad. Durante este período, la política la ciencia y la economía fueron movilizadas por el paradigma de la simplificación⁴³. Siguiendo las ideas cartesianas simplificadoras, se arraigó la creencia en la existencia de soluciones universales cuya aplicación a problemáticas locales resultarían

⁴¹ “Maíz:hua – uhua. Bot. *Zea mays* (Poáceas). Antes de la Conquista, su cultivo ya estaba generalizado desde el río San Lorenzo (EEUU y Canadá) hasta la isla de Chiloé (Chile). Los indígenas consumían las mazorcas y utilizaban el resto de la planta como forraje; con las barbas hacían una infusión que limpia las vías urinarias. Las siembras se hacían desde el nivel del mar hasta los 4.100 m.s.m. (Perú). El primitivo maíz “tunicado” ya era utilizado como medicamento por los antiguos médicos indígenas” (Zappe y Bünzli, 2003: 34).

⁴² Mango - chrúca – chreca – tuca – teca. Bot. *Bromus mango* (Poaceae). Era un cereal con el que los mapuches hacían su pan, covque, antes de la llegada de los españoles. Lo utilizaban medicinalmente como purgante suave. La forma cultivada del “mango” parece haber desaparecido, ya que el abate Molina, primer botánico chileno, no la menciona en su obra. // teca. Un centeno endémico, hoy desaparecido, usado en tiempo de la conquista como cereal. Para el mismo fin los mapuches usaban una cebadilla (huequen), dos *Bromus*, *B. mango* y *B. uniolooides*, la “quinoa”, y a veces la *Chusquea quila*.

⁴³ La palabra paradigma es empleada a menudo. En nuestra concepción, un paradigma está constituido por un cierto tipo de relación lógica extremadamente fuerte entre nociones maestras, nociones clave, principios clave. Esa relación y esos principios van a gobernar todos los discursos que obedecen, inconscientemente, a su gobierno. Así es que el paradigma de simplicidad es un paradigma que pone orden en el universo, y persigue al desorden. El orden se reduce a una ley, a un principio. La simplicidad ve a lo uno y ve a lo múltiple, pero no puede ver que lo Uno puede, al mismo tiempo, ser Múltiple. El principio de simplicidad o bien separa lo que está ligado (disyunción), o bien unifica lo que es diverso (reducción). Morin, 1994.

en resoluciones efectivas. La utilización de este modelo reduccionista favoreció la aniquilación de buena parte de la biodiversidad⁴⁴ existente en el mundo debido, precisamente, a su carácter simplificador, reduccionista y fragmentador tendió a homogeneizar y a eliminar las diferencias a todo nivel.

La importancia de mantener la biodiversidad radica en que cada grupo de individuos cumple una función específica en el ecosistema. Al desaparecer una comunidad, desaparece, en forma paralela, la función que ese grupo de individuos realizaba en el sistema.

Si bien desde el inicio de la historia de la Tierra se han producido numerosas extinciones de especies animales y vegetales y comunidades humanas, por causas naturales, en las últimas décadas diversas actividades antrópicas han acelerado este proceso. La pregunta que muchos científicos aún no pueden contestar es cuántas extinciones más puede soportar el gran ecosistema planetario antes de que se produzcan daños ambientales irreparables y que si duda nos afecten a los Seres Humanos, en nuestra calidad de parte del planeta. Sin embargo, el modelo globalizador⁴⁵, motorizado por cuestiones económicas, parece no estar alarmado por estas circunstancias y, en cambio es proclive a desarrollar aquellas actividades productivas o extractivas que garanticen el mayor beneficio económico.

Las actividades agropecuarias *per se* implican una reducción en la diversidad ya que avanzan sobre áreas naturales. No obstante el impacto de la agricultura y ganadería modernas sobre la naturaleza es el mayor registrado desde su inicio. En la actualidad, se extinguen 150 especies por año, en la mayoría de los casos como resultado del avance de la frontera agrícola. En cuanto a la reducción de diversidad en los cultivos, actualmente de las 80.000 especies vegetales consideradas comestibles, sólo se usan unas doscientas y sólo doce constituyen alimentos básicos de la humanidad. Mientras que la obtención de tres cereales: arroz, trigo y maíz representa aproximadamente un 60% de la producción mundial total (Sarandón, 2002).

⁴⁴ Biodiversidad es “la variabilidad de organismos vivos de cualquier fuente, incluidos, entre otras cosas, los ecosistemas terrestres y marinos y otros ecosistemas acuáticos y los complejos ecológicos de los que forman parte; comprende la diversidad dentro de cada especie, entre las especies y de los ecosistemas” Convenio de Naciones Unidas sobre Conservación y Uso Sostenible de la Diversidad Biológica. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, conocida como “Cumbre de la Tierra”. Brasil, 1992.

⁴⁵ Mittelman (1996:3), citado por Morales A. (2000:8) considera que “La globalización es una fusión de procesos transnacionales y estructuras domésticas que permiten que la economía, la política, la cultura y la ideología de un país penetre en otro. La globalización es inducida por el mercado, no es un proceso inducido por la política”.

Este tipo de agricultura de altos insumos y muy dependiente de combustibles fósiles, sin embargo fracasó en su intento por erradicar los problemas mundiales de alimentación.

La reducción de especies que se cultivan, favoreció la pérdida de innumerables saberes tradicionales y populares y, contribuyó a aumentar la pérdida de identidad de los agricultores. En este punto es donde se vinculan la homogeneización productiva con la erosión de la genética vegetal y animal y, la erosión cultural. El “olvido” de cultivos precolombinos tradicionales, y de la aplicación de actividades populares motivó la utilización de tecnologías que resultaron muy agresivas al ecosistema como la introducción de especies vegetales y animales exóticas y generaron graves problemas ambientales.

El desconocimiento de la complejidad de los sistemas y las diferentes idiosincrasias, y la ignorancia acerca de los efectos de las acciones antrópicas sobre el ambiente en conjunto, conducen a la homogeneización no sólo la economía sino también de la política y la cultura. Según Leff (2000:12) “En la perspectiva de la complejidad ambiental, las identidades se constituyen en un proceso de reapropiación del mundo. El mundo globalizado, no sólo implica un proceso de mestizajes culturales, sino la reconstrucción de la identidad fuera de todo esencialismo que remita a una raíz inmutable y a una cultura sin historia. La identidad en la complejidad ambiental conlleva un sentido reconstructivo del ser colectivo, que a partir de un origen y una tradición se reconfigura frente a las estrategias de poder de la globalización económica-ecológica a través de formas de construcción de una racionalidad social imbricada con las condiciones de la naturaleza (lo real) y los sentidos de la cultura (lo simbólico). Luego, la solución sensata y solidaria necesariamente debe producir un análisis y posterior replanteo sobre las conductas sociales que condujeron a la enorme contaminación ligada a la pobreza derivadas directamente de los estilos de producción y consumo imperantes en la actualidad. Estos aspectos forman un todo y no una serie de factores que se pueden abordar de manera estanca o segmentada”.

El avasallamiento de la cultura desemboca finalmente en crisis ambientales. Al finalizar la “campana al desierto”, con la intención de convertir a la Patagonia en una zona productiva se introdujo el ganado lanar sin aplicar medidas de conservación de los recursos naturales. Esta monocultura productiva, por otra parte, no tuvo en cuenta la existencia de ambientes diferentes, y, por lo tanto su potencial natural -que es mucho mayor y variado- fue desaprovechado.

Gligo y Morello (1980) opinan, que la concepción ilimitada de los recursos naturales, que tenían los conquistadores, no los predispuso para proyectar a largo plazo el desarrollo y vislumbrar el deterioro a que se les sometía. El desconocimiento de América Latina, de sus ecosistemas y de sus funcionamientos aceleró procesos de deterioro que bien podrían haber sido aminorados o evitados.

El hecho de haber actuado desde la superioridad, por parte de los conquistadores, evitó un rico diálogo de saberes entre la civilización “avanzada” que pretendía terminar con el salvajismo y la cultura de los pueblos originarios. El acto de ignorar y menospreciar las experiencias de estos pobladores nativos, produjo numerosas pérdidas de lenguas, conocimientos, tradiciones, costumbres e interesantes cultivos precolombinos, es decir que se comenzó un proceso de erosión genética y cultural que continúa hasta nuestros días.

Todas las actividades que desarrolla un grupo humano están vinculadas a una cosmovisión, a un sistema de ideas sobre el hombre, el mundo, la vida, el progreso, la naturaleza y el otro. Estas cosmovisiones se gestan en la cultura y comportan las percepciones y creencias que cada comunidad ha consagrado como válidas a través de su historia. La idea de homogeneización de las formas de intervención -propia de Occidente- puede llevarnos a desconocer el percibir-conocer-actuar-valorar de otras culturas. “Cada organización social, tiene una relación diferente con la naturaleza. Por lo tanto, son distintos los impactos de sus actividades sobre el medio y, por supuesto, también lo son sus consecuencias ecológicas y sociales” (Brailosky y Foguelman, 1992:16).

La complejidad de estas interrelaciones es aún poco evaluada, y esta carencia de evaluación ha llevado a olvidar las relaciones históricas de las sociedades con la Naturaleza. Tal como indican Gligo y Morello (1980: 140-141) “Es necesario reflexionar sobre algunos aspectos. La pérdida de casi todo el acervo cultural precolombino se ve agravada hoy día por el conflicto entre lo “moderno” centrado en un estilo de desarrollo en ascenso y lo “tradicional”. Mucho de lo tradicional contiene la amalgama de este conocimiento precolombino con tecnologías y sistemas implantados por los colonizadores. El costo en vidas humanas y en recursos, muchos de ellos desapercibidos, para poder implantar el “estilo de desarrollo” ibérico, fue realmente impresionante. La penetración del estilo se realizó en función del desplazamiento del estilo anterior. Se utilizaron las estructuras de poder, la estratificación social, los grupos y castas preexistentes para poder consolidar las nuevas formas de poder ascendentes”.

En definitiva, la introducción de cambios culturales, estilos productivos y especies animales exóticas en la Patagonia ha motivado una hibridación de culturas, una transculturación.

La transculturación es, pues, una consecuencia específica de la creciente permeabilidad de las culturas y como actitud en un nuevo espacio socio-cultural señala el debilitamiento de las anteriores culturas nacionales (Steingress, 2002:90).

Frente a este proceso de transculturación, las culturas más vulnerables han desarrollado resiliencia, este término se aplica a los ecosistemas y al que me he referido anteriormente. No obstante algunos autores consideran que este vocablo se ajustaría para describir conductas sociales. La resiliencia ha sido definida como la habilidad de una población humana de absorber y amortiguar los cambios en un sistema (Berkes and Folke 1998; Begossi et al. 2002, citados por Ladio y Lozada, 2004a:1171).

Estos sistemas resilientes, ante determinados cambios del entorno contienen los componentes y los mecanismos necesarios para que los saberes y prácticas (e.g., sobre plantas) se reorganicen, se innoven, se renueven y se adapten para el bienestar de la comunidad (Berkes *et al.* 2000; Ladio 2011, citados por Richieri *et al.*, 2013: 185).

3.8. La vinculación entre la pobreza y la desertificación

Estudios realizados por distintos autores en diversos lugares del mundo demuestran la existencia de una estrecha relación entre la pobreza y la desertificación. Tomasini y Pérez Pardo (2002:10) expresan que en América Latina y el Caribe: “La gran mayoría de los pobres rurales vive en áreas de bajo potencial, incluyendo espacios degradados, áreas frágiles de ladera y humedales y, tierras secas. En la mayoría de las tierras secas se encuentran los niveles más altos de analfabetismo, infraestructura deficiente y/u obsoleta, inexistencia de mercados, etc.” Según los mismos autores existe también una vinculación entre la pobreza y los sectores rurales. “América Latina y Caribe es una región muy urbanizada, donde el 75 % de su población reside en centros urbanos. La población de las tierras secas arriba expresada que incluye la población urbana, no necesariamente está afectada ni en riesgo por la degradación, sino que debe considerarse como un indicador de presión sobre el territorio y sus recursos (potencial de degradación) y la magnitud de la población que sería directamente afectada por la desertificación. En este marco demográfico, la pobreza en la región se extiende sobre el 35 % de la población total y es extrema para el 16 %. La diferenciación entre lo urbano y lo rural también se manifiesta

en la proporción de pobreza. Mientras que la pobreza urbana es del 28 %, en el ámbito rural su incidencia alcanza al 56 % de su población. Aunque el número absoluto de pobres urbanos es significativamente mayor, en el sector rural se concentra un mayor porcentaje de extrema pobreza (31 %).”

Como resultado del paulatino empobrecimiento de la población rural, debido al agotamiento de los recursos naturales que sostienen las actividades productivas se produce con frecuencia un fenómeno de migración, no obstante el abandono de los campos redundando en una agravada pauperización. El abandono de las tierras marginales o de baja productividad, acrecentados en las últimas décadas debido a los cambios socioeconómicos a nivel global, determinan la ausencia de prácticas de conservación - aún cuando estas sean reducidas- y favorecen la erosión hídrica y eólica. Si los suelos que han sido alterados a través de la agricultura y/o la ganadería, se abandonan en condiciones climáticas áridas y litológicas erosionables, sufren una degradación más importante actuando sobre ellos procesos de erosión y desertificación (Romero Díaz, 2003:152).

Se observa con frecuencia que cuando los recursos naturales son casi incapaces de sostener actividades productivas, los pobladores rurales migran a las ciudades. De este modo se asientan en los cordones de miseria periurbanos, con la paralela pérdida de identidad. La migración a los centros urbanos constituye, por lo tanto, una solución de corto plazo para los problemas de pobreza y de la pérdida de la capacidad productiva de los ecosistemas. (Tomasini y Pérez Pardo, 2004).

de Jong (2001:1), en un análisis realizado en la Patagonia expresa que: “El uso de técnicas de manejo de la tierra y el ganado degradantes del recurso por parte de los productores, aquí en la región patagónica o en otras partes del mundo sujetas a procesos muy activos de desertización (como Somalia o Etiopía por ejemplo), están fuertemente relacionadas al fenómeno de la pobreza, la miseria y la ignorancia. Pero desde el comienzo el fenómeno es básicamente una cuestión de equidad. En la Patagonia también la pobreza es enemiga de la incorporación de las técnicas que pueden hacer posible el control de la degradación del recurso tierras. Productores pobres o con economías de subsistencia llevan adelante un manejo que es básicamente degradante”. Morales (2005:35) también se refiere a las suma de dificultades que enfrentan los campesinos para producir y mantener el medio, cuando explica que dada la dotación de recursos que poseen, tierra escasa y generalmente degradada, poco capital físico (herramientas, equipos de labranza y algunos animales) y abundante trabajo (grupos familiares extensos) y, dado que las tecnologías empleadas son de baja productividad (los campesinos son generalmente adversos al riesgo), los recursos

disponibles se utilizan intensamente para reunir el fondo común de ingresos necesarios para asegurar la subsistencia del grupo familiar y de la unidad productiva.

Como ya se señaló también anteriormente, la degradación ambiental es un proceso complejo que debe estudiarse desde varias disciplinas, entre ellas la sociología. En línea con lo expresado por de Jong (2001: 2) “no puede tratarse este problema sino a través de una adecuada aproximación a la organización que una sociedad regional ha impuesto al uso y manejo de los recursos naturales y, en especial, a la forma en que se dan las relaciones socioeconómicas en el contexto de las formas actuales de globalización de la economía. En las explotaciones más grandes podemos hablar de una economía que genera una cierta capacidad de acumulación, aunque las expectativas de los empresarios con relación al capital supuestamente invertido quedan insatisfechas, hecho que redundando normalmente en un manejo fuertemente degradante. En las explotaciones menores nos encontramos con economías de subsistencia que plantean serios problemas sociales (población aislada y marginada), económicos (la subsistencia es estructural) y ecológicos (sobrepastoreo que actúa como degradante de los suelos y la vegetación). Alambrados, aguadas, pastoreo rotativo, etc., requieren de una mínima sanidad económica de la explotación”.

En general, las actitudes y comportamientos humanos hacia el ambiente están relacionados con numerosos factores, no obstante, los de índole económica aparentan ser los que más influyen. En un trabajo realizado en Texas por Elliott *et al.* (1997: 25-26), en el cual se examinaron las actitudes públicas hacia el ambiente desde 1974 hasta 1991 se expresa lo siguiente: “Utilizando datos de 17 años se encontró evidencia que avala que la óptima utilización del ambiente es influenciada por un arreglo entre factores actitudinales y demográficos que incluyen edad, educación, género, ideología, filiación partidaria y urbanización. En particular también descubrimos evidencia de que el nivel personal y el macro-nivel de condiciones económicas juegan un rol en el condicionamiento de la aceptación que tienen los individuos por el mejor uso del ambiente. Encontramos que, tal vez no sorprendentemente, el soporte del ambientalismo está sujeto a una cantidad de fuerzas. En realidad, tanto las condiciones económicas objetivas como las evaluaciones subjetivas de la economía pueden jugar un rol en la influencia de las opiniones. Como resultado, mientras la evidencia indica que el soporte de esta particular iniciativa política es sustancialmente influenciada por fuerzas relativamente estables a nivel individual como educación, ideología y nivel de urbanización, encontramos que las propensiones políticas pueden ser significativamente

condicionadas por fuerzas económicas y sociales más amplias ligadas a factores económicos de nivel individual. Nuestras observaciones sugerirían que el contexto en el que ocurre el manejo ambiental es al menos parcialmente dependiente de las variables circunstancias económicas”.

CAPÍTULO 4. CONTEXTO ESPACIO-TEMPORAL

4.1. Proceso de organización del pueblo Mapuche

Son dos los momentos que marcan la historia del pueblo Mapuche: uno en que la sociedad Mapuche se mantiene políticamente independiente, mientras realiza un inusitado proceso de expansión económica y territorial hacia las pampas argentinas; y otro en que el pueblo Mapuche se ve dominado política y culturalmente por los “conquistadores” chilenos.

Cuando Pedro de Valdivia fundó la ciudad de Santiago el 12 de Febrero de 1541, los grupos indígenas que poblaban el centro-sur del territorio entonces llamado “Nueva Extremadura” no eran propiamente Mapuche, sino *reche* -gente pura, indio de Chile. Estos grupos *reche* luego dieron origen, a través de un proceso de etnogénesis que reconfiguraría su identidad étnica, a los actuales Mapuche a mediados del siglo XVIII (1760 aproximadamente) (Lobos, 2008).

En 1641 se fijaron las fronteras en el “Parlamento de Quilín”, es en esta etapa cuando se produjeron grandes transformaciones en el seno de la sociedad *reche*, siendo la más importante el surgimiento de la identidad étnica Mapuche como consecuencia de la interacción de los nativos con los peninsulares. Además, a través del parlamento, los Mapuches se comprometieron a permitir la evangelización y la devolución de prisioneros. Este parlamento además facilitó el comercio entre españoles e indígenas en esta zona, que luego sería motivo de conflictos y guerras (Bengoa, 2000: 38-39; Ortíz Aguilera, 2010: 63).

A partir de entonces, se produjo una concentración o centralización del poder en pocas manos, así como una estratificación social y una sucesión hereditaria del cacicazgo: los líderes ya no eran elegidos de acuerdo a sus habilidades para la guerra, sino por la acumulación de poder económico, político e informacional que se transmitía de generación en generación. Esto tendió a cristalizarse en la formación de hegemonías sociales, económicas y políticas (Bengoa, 2000:67).

Los “Parlamentos”, en tanto, eran la forma de relación pacífica de mayor jerarquía que utilizaban las autoridades coloniales, para regular la convivencia y mantener la estabilidad en la región fronteriza, puesto que su principal objetivo era negociar la paz. Las ceremonias conocidas como parlamentos fueron la resultante de un proceso dialéctico en la interacción mapuche-español y posteriormente con las repúblicas. Dichas ceremonias formaron parte del espacio propio de una sociedad segmentaria, en donde se llevaron a cabo las alianzas y las negociaciones etnopolíticas y que los mapuches denominaron desde tiempos inmemoriales como el “Koyang”. “Esta instancia no era simplemente un instrumento circunstancial, sino que respondía a un mecanismo lógico, propio de una sociedad no centralizada, en cuyo espacio se articuló la política y la diplomacia.” (Contreras Paineman, 2010:16)

En cuanto a las transformaciones económicas, la sociedad Mapuche se constituyó en una sociedad eminentemente ganadera y mercantil originada a partir de una comunidad basada en la horticultura, la recolección de frutos, la pesca, recolección de mariscos y

algas y la ganadería. Los mapuches surgieron del amalgamiento cultural de diferentes comunidades que habitaban los bosques templados de Argentina y Chile entre 37° y 42° S. Eran horticultores-cazadores, vivían en pequeños grupos y cultivaban verduras hasta que el suelo quedaba exhausto, después de lo que se trasladaban a otras zonas del bosque (Mösbach, 1992, citado por Ladio, 2001).

Desde antaño en la zona hoy ocupada por Chile habitaban grupos humanos que vivían de la caza y la recolección de moluscos, piñones, frutos de algarrobos; otros cazadores de guanacos, huemules y otros animales que poblaban abundantemente la región, otros pescadores de ríos y lagos y otros osados que salían a pescar en el mar en balsas o botes de cuero (Bengoa, 2000:20). Aunque esta actividad tenía gran importancia en su economía, eran además conocedores de muchos secretos y técnicas en el arte de cazar, recolectar y pescar. Lo que es más importante es que comenzaban a criar ganados y a sembrar productos, se encontraban en un estado protoagrario (Bengoa, 2000:23).

Así, en zonas en las cuales la recolección, caza o pesca eran abundantes, se puede considerar que la actividad agrícola sería menor. En relación a la actividad agrícola, a la llegada de los españoles, los mapuche ya cultivaban papa, frijoles, maíz, quínoa (dahue), ají (trapi) para condimentar las comidas, un cereal parecido al centeno (magu), otro similar a la cebada (hueguen), y un tercer cereal que llamaban teca. A su vez contaban con una gran variedad de papas silvestres, a las que denominaban poñe, y a la vez muchos tipos (ecotipos, razas) de maíz (Contreras 1987). Lo cual, apoyado en la existencia hasta nuestros días de una gran diversidad de variedades y ecotipos de especies autóctonas cultivadas entre los mapuche (especialmente los de más al sur), estaría indicando que manejaban una gran diversidad de variedades de plantas que cultivaban, conocían las diferencias entre estas y a la vez las utilizaban en diferentes “comidas”. (Montalba Navarro, 2004: 24)

Por otra parte, los mapuches rápidamente se apropiaron de los animales traídos por los españoles. Los caballos (kawell o kawellu) se multiplicaron fácilmente en la Araucanía y los nativos aprendieron a reproducirlos y cuidarlos transformándose en buenos jinetes. El ganado bovino y ovino reemplazó casi totalmente al auquénido⁴⁶. En relación al sistema económico-productivo, entre los factores claves que impulsaron su transformación se encuentra la incorporación de nuevas especies animales y vegetales que resultaron adaptarse muy bien a las condiciones de la Araucanía y reproducirse magníficamente.

⁴⁶Grupo de camélidos sudamericanos que comprende a la alpaca, la llama y el guanaco.

Dentro de las especies que adquieren mayor importancia en estos cambios destaca el caballo, el ganado vacuno y los ovinos, y en menor grado otras especies como las cabras y gallinas. Dentro de los cultivos sin duda el más importante fue el trigo, además de la avena, cebada y centeno. También algunas especies frutales como los manzanos y cerezos fueron adaptados rápidamente a las condiciones edafoclimáticas e incorporados a la cultura alimentaria mapuche. (Montalba Navarro, 2004:25)

Como resultado del crecimiento ganadero y la peculiar incidencia ambiental del ganado ovino, durante el siglo XVII la búsqueda de pastizales y animales para comercializar, llevó a los reche-mapuche allende los Andes donde se mezclaron con los grupos pampinos, produciéndose el fenómeno conocido como la “Araucanización de las Pampas”, hecho que provocó una expansión territorial inusitada entre los grupos aborígenes americanos. La presión de los españoles sobre el territorio Mapuche sumado a los enormes espacios territoriales desocupados de la pampa -una zona rica en ganado cimarrón, sal, plumas de avestruz y otros- al oriente, crearon las condiciones necesarias para trasmontar nuevamente la cordillera, especialmente por el paso de Villarrica, además de los otros quince pasos existentes en la región. De esta manera se produjo la dominación y araucanización de las culturas aborígenes existentes, de tal manera que a fines del siglo XVII el idioma común era el mapu dugu (Porcel, 2007: 19).

El pueblo mapuche, a medida que toma contacto con los españoles adquiere nuevas necesidades a la vez que mecanismos no monetarios de acumulación de riqueza (el ganado y la platería), con lo cual, pese a haberse reducido la población, la presión por los recursos (principalmente pastos) aumenta y se produce una estratificación social y dominios territoriales más marcados. Pese a este aumento por la demanda de pastos para el ganado y la característica de bien escaso, que en determinado momento adquiere (llegando incluso a influir en la ampliación del territorio), no se registra deterioro en los recursos naturales ni la utilización de prácticas orientadas a despejar terrenos de bosques para pastizales. Al parecer, nuevamente los referentes cosmovisionales actuaron imponiendo restricciones en la utilización de los recursos naturales. (Montalba Navarro, 2004: 33)

Sólo con el advenimiento de la Independencia de Chile y Argentina es que comenzó a preocupar seriamente la existencia de los pueblos aborígenes frente a las pretensiones territoriales de las nuevas Naciones. La decidida acción del gobierno argentino, en 1877 y 1878 bajo el comando del General Julio A. Roca, marcó el fin del poderío indígena en territorio argentino y la entrega de Namuncurá en 1884 y Sayhueque en el fuerte de Junín

de los Andes el 1 de enero de 1885, determinó el fin de las campañas de ocupación territorial. (Porcel, 2007:51) La derrota militar mapuche y la reducción de estos en las reservas indígenas marca el cambio de la lógica de utilización de los recursos naturales; de aquella marcada y delimitada por referentes cosmovisionales, a la lógica occidental liberal, productivista y modernizadora que dominaba el mundo de esa época. (Montalva Navarro, 2004: 35)

Pese a la existencia de antecedentes que indican que los mapuche practicaban la agricultura desde muy antiguo, lo cierto es que nunca debieron realizarla limitándose a pequeños espacios y sin posibilidad de “moverse”, debido a lo cual no poseían una cultura agrícola “campesina”, cuidadosa de la mantención y mejoramiento de sus pequeños recursos. Luego de este período La radicación provocó la transformación de la sociedad mapuche en una sociedad de campesinos pobres. Al verse convertidos en “campesinos” y tener que extraer de un pequeño espacio de suelo todo su sustento, se produjeron fuertes desajustes (Montalva Navarro, 2004:30).

El grupo aborigen primitivo de Neuquén denominado Mapuche o “Gente de la Tierra”. Constituyó hasta el siglo XVII un grupo que se desplazaba desde un lugar a otro llegando a ocupar territorios desde el S de Mendoza hasta el N de Chubut y desde la Cordillera de los Andes hasta el SO de la provincia de La Pampa, Río Negro y Buenos Aires. Si bien fueron muchas las tribus que poblaban la zona descripta se destacaron cuatro grandes grupos: los Huiliche o Gente del S, los Picunche o Gente del N, los Puelche o Gente del E y los Nguiliche o Pehuenches⁴⁷ es decir Gente del O ó Gente del pehuén.⁴⁸

El origen de la Comunidad Gramajo data de la finalización de la Campaña al Desierto en el siglo XIX como resultado del reparto de tierras que se solía hacer entre los participantes de la misma. (Alwyn, 2004)

4.2. Organización actual de la Comunidad Gramajo

⁴⁷ Los pehuenches no eran de la misma etnia mapuche. Tenían otro idioma, fueron “araucanizados” a mediados del siglo XVIII y a comienzos del siglo XIX no se diferenciaban del resto de los mapuches más que por sus costumbres, su tamaño y el lugar donde vivían (Bengoa, 2000:94).

⁴⁸ Pehuén: *Araucaria araucana*. Especie nativa milenaria típica de Neuquén, figura en el escudo provincial. Su hábitat se extiende desde Copahue hasta el Lago Huechulafquen. Puede alcanzar los cuarenta metros de altura y tiene forma de pirámide cuando es joven y más tarde de una enorme sombrilla. Es de crecimiento muy lento, sus ramas son un poco arqueadas hacia arriba, con hojas duras y punzantes. Los mapuches lo consideran árbol sagrado. Con algunas de sus ramas formaban el Rahue (altar), en su Nguillatún (rogativa). Sus semillas denominadas “piñones” constituyen un alimento básico de la dieta de los aborígenes. Se consumía crudo, hervido o tostado, y también se elaboraba chicha. Usado contra pasmos y en la curación de úlceras. (Zappe y Bünzli, 2003:45)

En la actualidad existen 38 Comunidades aborígenes en la provincia del Neuquén, de las que en el Departamento Zapala, habitan las siguientes: Gramajo, Cayupán, Zapata, Quinchao, Antipán, Kalfukurá, Felipín, Millaqueo y Cheuquel (Mapas 2 y 3). La Comunidad Gramajo ubicada en la Meseta de la Barda Negra (latitud:-39,1333; longitud: -69,8333) desciende de los Puelche, quienes eran comerciantes que tenían incorporado el trueque como forma mercantil. Estas tribus vendían o cambiaban sal en piedras, caballos y vacunos por piñones, ponchos, matras, “caña colihue”, “colihue” o “colihuai”⁴⁹ y manzanas. Integraron este grupo grandes jefes (lonkos) y conas (guerreros) como Calfucura y Namuncura.

Luego de la conquista militar se produjo una redistribución de tierras que determinó que las superficies disponibles para los mapuches fueran escasas, de reducida productividad y de difícil acceso y comunicación. De este modo se produce una nueva etapa en la organización sociopolítica de las comunidades, ya que comienzan a conformarse las reservas y agrupaciones actuales, compuestas por familias provenientes de distintos puntos de la región pampeano-patagónica e incluso desde el sur chileno, las cuales se agruparon en torno a algún cacique.⁵⁰ Este es el caso de la Comunidad Gramajo, según el relato de los ancianos (ver 5.1. Historia de la Comunidad).

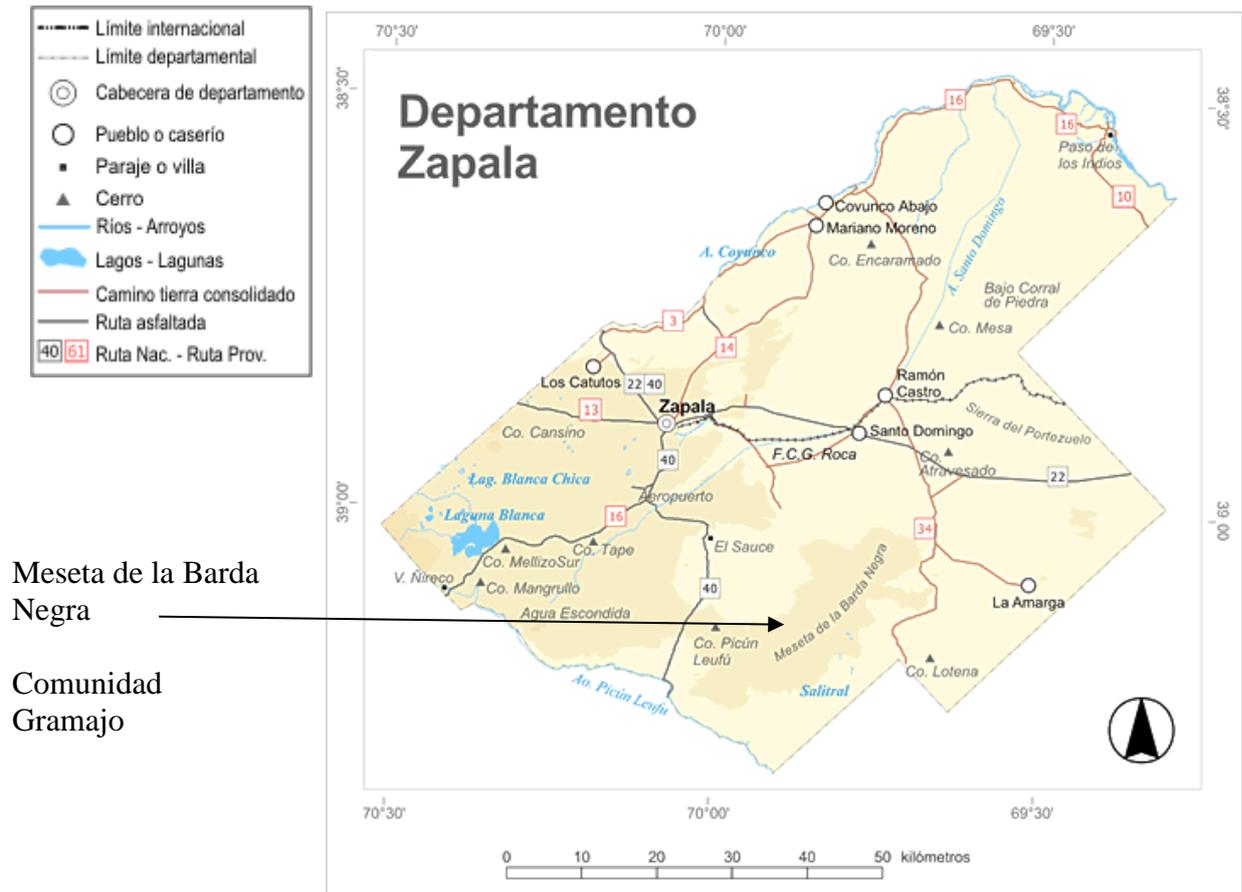
⁴⁹ Es la caña maciza de una planta gramínea, de la que existen las variedades rúngui-quila, la pequeña caña y la colihue o culeú propiamente dicha *Chusquea couleou* caña gigante de hasta 7 m de altura, ambas muy utilizadas por los indígenas en la construcción de sus famosas e inquebrantables lanzas guerreras” (Zappe y Bunzli, 2003:9).

⁵⁰ Fuente: Provincia de Neuquén. Proyecto: Desarrollo Agropecuario de Áreas Rurales con Electrificación Rural. Consultoría Ambiental. Estudio de Impacto Ambiental y Social Parte 3. Plan De Pueblos Indígenas. 2013.



Mapa 2. Comunidades Mapuche de la Provincia del Neuquén

Fuente: http://geoperspectivas.blogspot.com.ar/2010_05_01_archive.html



Mapa 3. Departamento Zapala

Fuente: Atlas Neuquén desde el satélite. LANTEL. Universidad Nacional del Comahue. Facultad de Humanidades. Departamento de Geografía

En la actualidad, La Comunidad Gramajo es una población reducida. Existe escasa información sobre su evolución poblacional, se han obtenido solamente datos poblacionales de los censos 2001, 2003, 2005 y 2010⁵¹. Para estos años la información indica que la población total de la Comunidad Gramajo fue de 153, 170, 156 (83 varones y 71 mujeres) y 116 (58 varones y 58 mujeres) habitantes respectivamente. En el cuadro 2 se presenta información detallada de la composición de la población en 2005 por género y edad. Se observa que en los últimos años ha habido una disminución de la población.

Cuadro 2. Composición etaria de la Comunidad

⁵¹ “Esta población está calculada respecto del radio censal completo puesto que es el máximo nivel de desagregación posible al momento, sobre el Censo 2010. De acuerdo al análisis efectuado es posible que incluya un error mínimo por mayor población incluida.” Comunicación personal referida por personal de la Dirección de Estadísticas, Censos y Documentación de la Provincia del Neuquén.

Edades	Varones	Mujeres	Total
Menor de 1 año	1	2	3
De 1 a 5 años	11	9	20
De 6 a 9 años	3	10	13
De 10 a 14 años	6	6	12
De 15 a 49 años	49	36	85
50 años y mas	13	8	21
Total	83	71	154 ⁵²

Fuente: Cuadro elaborado por el promotor rural de la zona entre 2001 y 2010 con datos del INDEC. Censo 2005

No existe información sobre la Comunidad Gramajo en el Archivo Histórico de la Provincia del Neuquén, así como tampoco información censal detallada, por lo que la descripción de la Comunidad se realizó en base a la observación directa y al material recabado en las entrevistas.⁵³

La actividad económica en Gramajo se basa en la ganadería extensiva de animales menores (caprinos y ovinos), y en menor medida vacuna y equina. Estos crianceros producen básicamente lana de oveja, cueros, animales en pie, pelo de caprino, y ocasionalmente productos artesanales para la venta a intermediarios (Comunicación personal obtenida a través de las entrevistas a informantes clave).

Las superficies cultivadas son de escasas dimensiones y se utilizan cercas construidas con troncos y ramas. La tecnología empleada es simple, las herramientas usadas son palas, rastrillos, azadas, guadañas, carretillas, etc.

Las especies cultivadas son principalmente verduras de hoja, zapallo, cebolla y maíz, utilizado para la preparación del suelo guano de cabra, gallina, caballo y vaca. Estos

⁵³ Los datos de evolución poblacional disponibles en la Dirección de Estadísticas, Censos y Documentación son sobre la totalidad del departamento Zapala, no se cuenta con información sobre la Comunidad Gramajo. Se espera, en un futuro próximo, contar con más información ya que en la provincia del Neuquén se está llevando a cabo un relevamiento territorial indígena. Según una noticia del diario Río Negro del 14/1/14 “El relevamiento territorial a realizar es el de la ocupación indígena en la provincia, o sea, el relevo de la posesión actual, tradicional y pública con que los pobladores de origen mapuche cuentan en este territorio provincial. A cuatro meses de comenzado ya se ha avanzado en las Comunidades Linares, Catalán, Ragin Ko y Mañke. Invernadas de Millaín Currical, Kalfukurá y se ha desarrollado los primeros pasos en las comunidades Mellao Morales y Antiñir Pilquiñan... El trabajo cuenta con un informe técnico catastral, un histórico antropológico y un dictamen jurídico que completan una Carpeta Técnica”.

materiales mezclados con la tierra el día anterior a la siembra. En algunos puestos cultivan árboles frutales, como manzanos y durazneros.

Numerosos puestos de la Comunidad Gramajo cuentan con invernaderos contruidos con materiales simples como postes, plásticos y cartones provistos por el Ministerio de Desarrollo Territorial de Neuquén a través de los promotores rurales. Allí producen tomates, morrones, berenjenas, aromáticas y algunas florales como caléndulas (Información obtenida a través de la observación personal).

La participación de la familia en las tareas del puesto tiene, aproximadamente la siguiente estructura:

Los jefes de familia y/o mayores se dedican al manejo de los animales con los que cuenta la familia: caprinos, ovinos y vacunos. También se dedican a la construcción de instalaciones, preparación de la tierra para horticultura, manejo de cultivos hortícolas a campo y bajo cubierta y venta de excedentes.

La esposa se dedica básicamente a las tareas del hogar, manejo de la huerta, colaboración en tareas menores del manejo ganadero (esquila, sanidad), cría de los guachos, preparación de conservas para autoconsumo, elaboración de prendas para la familia. En los últimos años se dedican a la elaboración de productos a partir de plantas medicinales. Los hijos a partir de los 10 años, colaboran con tareas como juntar los animales, esquila, corta y traslado de leña, desmalezamiento de la huerta, riego, cosecha de frutas y hortalizas, cuidado de los hermanos menores, apoyo en las tareas del hogar y cría de los guachos. Los jefes del puesto se encuentran representados en su mayoría por la franja etaria de 40 a 64 años. El número de integrantes por grupo familiar es en promedio de 6 personas y está compuesta por padre y/o madre como jefes de familia, 3 hijos y un familiar directo que puede ser hermano/a, sobrino/a, tío/a o nieto/a.

En algunas ocasiones, sobre todo los hombres de mediana edad y los jóvenes salen de la Comunidad en busca de trabajo, sobre todo en la cosecha de frutas o en empresas mineras. Los niños en edad escolar concurren a la escuela 215, situada en las cercanías del predio comunitario o a la escuela 316 de Carro Quebrado, de acuerdo a la ubicación de sus casas. Desde 2003 un vehículo utilitario recorre los puestos y transporta a los niños a las escuelas. Se trata de escuelas plurigrado de ciclo lectivo marzo-diciembre. Los estudiantes reciben allí el desayuno y el almuerzo (Información obtenida a través de la observación personal y de las entrevistas a informantes clave).

La escuela es un lugar clave para la Comunidad ya que allí se realizan las campañas de vacunación, las visitas de médicos y odontólogos y, las reuniones con representantes de

otros organismos oficiales.⁵⁴ Recientemente se realizó en la escuela 215 la celebración del año nuevo Mapuche (Huiñoy Tripantung, ver 5.7. Aspectos organizativos y políticos). La educación en general constituye un tema de interés en la Comunidad ya que no sólo se gestionó la creación de una segunda escuela para la Comunidad, la N° 316, emplazada en Carro Quebrado sino que, según el testimonio del lonko de la Comunidad, se está pidiendo desde el año 2002 instrucción para los adultos. Hay 22 personas de alrededor de 40 años que están anotados, y otras que desean terminar la primaria pero aún no ha habido respuesta. De esta manera, el lonko opina que la intervención estatal en el área educativa es irregular, ya que si bien los chicos están todos alfabetizados y una de las escuelas funciona correctamente, no se atienden los pedidos de cambio de maestra y el pedido de escolarización para los adultos⁵⁵.

Recientemente, el Consejo Provincial de Educación del Neuquén resolvió propiciar la creación, a partir del ciclo lectivo 2013 de cargos de maestros especiales de idioma y cultura mapuche en varios establecimientos educativos de la provincia entre los que figura la escuela primaria N° 316 del Paraje Carro Quebrado, Comunidad Mapuche Gramajo (Resolución N° 0104, expediente N° 2500-009194/94, del 19 febrero de 2013) y la ampliación del aula de la escuela 316 (Decreto 1863/13).

En el cuadro 3 se presentan datos obtenidos a través del censo 2010 sobre el nivel de escolarización de la población de 3 años y más. A partir de este cuadro, se puede observar que son 96 los integrantes de la Comunidad que han asistido o asisten a la escuela.

Cuadro 3. Población de 3 años y más por nivel de educación alcanzado y completud del nivel según condición de asistencia

⁵⁴ Noticia del 6 de abril de 2009 “El subsecretario de Asistencia Social, Alex Tarifeño, se reunió el miércoles pasado con la comisión directiva e integrantes de la comunidad mapuche Gramajo. En el encuentro, que se llevó a cabo en la escuela primaria N° 215 del paraje Barda Negra Oeste, el funcionario analizó junto a los presentes las posibilidades del gobierno provincial de atender las demandas asistenciales de los pobladores. Entre otras resoluciones, se acordó gestionar una visita a la comunidad de la mesa de trabajo que encabeza el diputado provincial Carlos Gonzales para el próximo lunes 13 de abril, a las 10”. (Fuente: <http://www.neuqueninforma.gov.ar/>).

⁵⁵ La información sobre escolarización obtenida a través de censos es muy limitada. Sólo se contó para este trabajo con reducida información del Censo 2010 cedida por la Dirección de Estadísticas, Censos y Documentación de la Provincia del Neuquén. En coincidencia con lo expresado por Golluscio (2008:12) “No se incorpora información cuantitativa en términos educacionales, sociodemográficos y ocupacionales porque es inexistente. Los datos del Censo Nacional del 2001, que incorporaron una pregunta sobre la adscripción del individuo censado como indígena, no están disponibles aún, y cuando lo estén, su confiabilidad ha sido duramente cuestionada por los representantes indígenas”.

La mayoría de los conceptos expresados en este inciso provienen de observaciones directas de la realidad de la Comunidad Gramajo y de las entrevistas en profundidad realizadas a los informantes clave (ver Capítulo 2. Consideraciones metodológicas del estudio).

Condición de asistencia escolar	Nivel de educación alcanzado y completud del nivel			
	Primario		Secundario	
	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo
Asiste	30	-	-	-
Asisitó	26	34	2	1

Fuente: Elaborado por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén, en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010

4.3. El capital construido

La localización de la población se conforma de un núcleo compuesto por: escuela, puesto sanitario, predio comunitario y, en forma dispersa, los pobladores, en viviendas que distan 2 a 20 Km. entre sí y con el resto del núcleo. La Comunidad Gramajo en la actualidad, posee una parcela comunitaria destinada a cultivos medicinales y aromáticos, una pequeña explotación forestal, un salón de reuniones, un puesto sanitario y dos escuelas. Una de ellas - la escuela 316 - fue petitionada por la Comisión Directiva ante el Ministerio de Educación y fue inaugurada en 1996. El total de alumnos que asisten a las dos escuelas es de 50, distribuidos entre el nivel inicial y 7° grado⁵⁶.

En la actualidad, persisten aún en algunos puestos las antiguas “rucas” construidas por los mismos pobladores con adobes y sirven en ocasiones para guardar elementos o como corrales. Las viviendas en las que habitan los integrantes de la Comunidad son pequeñas casas de material, piso alisado y ocasionalmente de cerámicos y techo de chapas, que constan de un comedor y dos dormitorios y están equipadas con una cocina económica de leña. Estas viviendas fueron construidas por el gobierno provincial. El puesto se completa con el corral y la huerta familiar que los provee de verduras y frutas.

El único lugar de la Comunidad donde hay luz eléctrica y gas es en las escuelas; la calefacción se realiza utilizando en parte, leña obtenida de los arbustos del lugar y en parte traída de la Cordillera que también es provista por el gobierno provincial, quien además realiza el mantenimiento de los caminos de acceso e internos. La iluminación se realiza tradicionalmente por medio de candiles confeccionados con una botella y una mecha de combustible de kerosene o gas oil, denominados chonchones.

⁵⁶ No se ha encontrado información sobre el origen de la escuela 215, aunque es más antigua que la 316.

El Agente Sanitario que atiende la zona, es un joven de la Comunidad, su tarea consiste en recorrer la misma llevando el control del estado sanitario de las familias, informes que luego son entregados a los Hospitales. Este Agente Sanitario, al igual que los demás recibe un sueldo de Salud Pública provincial y deben hacer un curso de capacitación en primeros auxilios cada seis meses. Los puestos son visitados periódicamente por una médica y una odontóloga o bien atienden en el salón comunitario⁵⁷.

4.4. Características ecológicas y climáticas del área de estudio

El paraje Barda Negra Oeste (Zapala), donde se asienta la Comunidad Gramajo, corresponde a la Provincia Fitogeográfica del Monte (Mapa 4), que desde el punto de vista florístico se caracteriza por la presencia casi constante de especies del género *Larrea* (“jarillas”) y *Prosopis* (“algarrobo” o “alpataco”) arbustivos. En general esta Provincia se distingue por poseer al matorral o a la estepa arbustiva xerófila, samófila o halófila, como tipo de vegetación predominante.

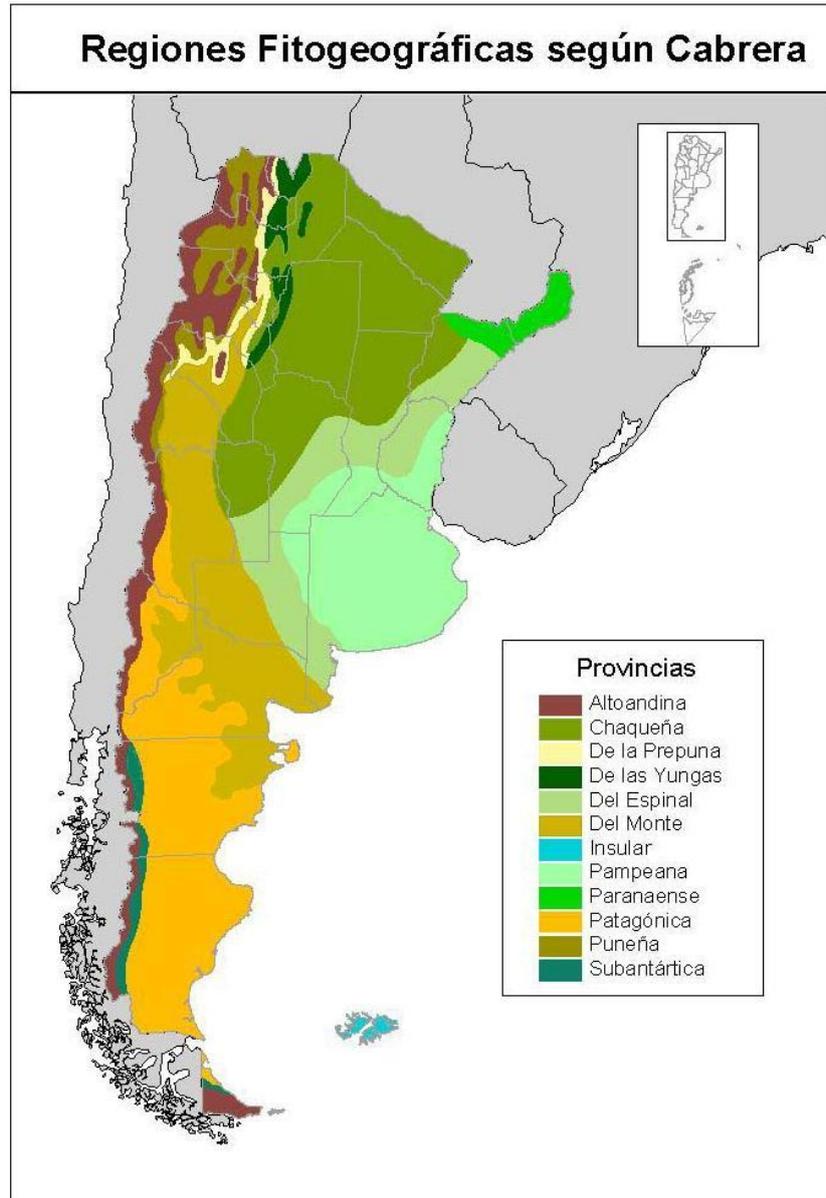
El paraje Barda Negra recibe su nombre debido a sus características geológicas “Se la distingue por el tono oscuro, la superficie mayormente plana y bordes nítidos que enlazan con escarpas de importantes dimensiones y fuerte pendiente que muestran el espesor de la cubierta basáltica. Esto permite inferir una posición elevada con respecto al ambiente circundante.” (Capua, 2012, Imagen 1).

Las características climáticas que se presentan en el área corresponden al clima árido, debido a la asociación entre escasa precipitación y elevada evapotranspiración, acentuados por la acción prácticamente constante del viento de dirección O-E.

Las precipitaciones varían entre 80 a 200 mm anuales concentradas en la época invernal. (Gandullo *et al.* 2004).

La Provincia del Monte es la más árida de la Argentina, por lo que sólo se sustenta una precaria actividad ganadera extensiva de vacunos, ovinos y caprinos de razas rústicas. Este hecho determina las condiciones en las que se reproducen las actividades productivas en la zona.

⁵⁷ Esta información ha sido recabada a través de la observación directa no participante y de las entrevistas en profundidad realizada a los informantes clave.



Mapa 4. Regiones fitogeográficas de la Argentina

Fuente: Gandullo, R.; Gastiazoro, J.; Bünzli, A.; Coscarón, C. 2004.

La gran limitante de esta zona para el desarrollo de actividades agropecuarias productivas es la falta de agua. Ésta se obtiene a partir de vertientes naturales, ya que no existen ríos en las inmediaciones.



Imagen 1. Imagen Landstat de la Meseta de la Barda Negra

Fuente: Atlas Neuquén desde el satélite. LANTEL. Universidad Nacional del Comahue. Facultad de Humanidades. Departamento de Geografía

CAPÍTULO 5. ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS, PRODUCTIVOS Y LA RELACIÓN CON EL ESTADO: EL RELATO DE LOS POBLADORES

Tal lo expresado en el Capítulo 2. Consideraciones metodológicas del estudio, las personas entrevistadas son tanto hombres como mujeres mayores de 14 años vinculados a la ganadería. A partir de las respuestas obtenidas a las preguntas realizadas durante las entrevistas se organizó la información bajo distintos títulos que serían útiles a fin de detectar el grado de vinculación que aún existe entre esta Comunidad aborigen y su entorno natural.

5.1. Historia de la Comunidad

Durante el trabajo de campo se solicitó a los entrevistados que explicaran cuál había sido el origen de la Comunidad Gramajo, sólo dos de los pobladores más ancianos, de 75 y 71 años, conocían la historia de la formación de la Comunidad.

El contacto entre las sociedades aborígenes y los blancos en nuestra zona es, desde hace siglos, tan estrecho que resulta razonable que la mayoría de los integrantes de la Comunidad desconozcan total o parcialmente el origen de la misma: “el mundo indígena y el blanco (*winka*) no conformaron ámbitos separados dado que múltiples relaciones los vinculaban a través de las fronteras” (Radovich y Balazote, 1995:1).

Este contacto motivó un natural intercambio de una variedad de elementos que caracterizaban a ambas culturas. En este contexto, eran frecuentes los intercambios comerciales en las fronteras llegando a ser en algunas ocasiones de gran magnitud: “la intensidad del flujo del intercambio tendió a incrementarse con el correr del tiempo y provocó cambios estructurales en el sistema económico de las poblaciones indígenas que ajustaban su producción y consumo a las fluctuaciones del mercado fronterizo. En el comercio con los blancos los indígenas intercambiaban ponchos, matras, cueros, plumas, etc.; obteniendo a cambio tabaco, harina, azúcar, telas, yerba, etc.” (Radovich y Balazote, 1995: 1).

Es posible que este contacto tan estrecho con los blancos y la pérdida de la transmisión folklórica de las historias de la Comunidad contribuyera a que en la actualidad, sólo los pobladores más antiguos conozcan el origen de la Comunidad.

Según Pedro Gramajo, uno de los pobladores más ancianos y además descendiente directo de don Froilán Pascual Gramajo (Sargento Primero catamarqueño que llegara con Roca

y se le entregó en forma de pago 16 leguas de terreno⁵⁸) que fue quien iniciara la agrupación de personas que hoy conforman la Comunidad Gramajo:

“Cuando le ganaron a los indios a mi abuelo le dieron este lugar: 16 leguas, 8 de travesía hasta Ñireco, antes no se hacía papel, era de palabra y se quedó en vano. Mi abuelo, junto a los indios estropeados y baleados porque había algunos acorazados que la bala no le entraba, formó la casa, se quedo con mi abuela. Los militares más grandes le dejaron a mi abuelo y ahí fue acomodando la Comunidad. Tiene muchos años pero nunca se hizo ningún papel, pero a mi viejo, porque no quiso, porque tenía ayuda militar y jueces.”

Pedro, 75 años

Según los relatos de este anciano, la Comunidad se inició con pobladores Mapuches y otros que no lo eran y que procedían de distintos lugares. Don Pedro es nieto de una cautiva⁵⁹, doña María Celia Villalba, oriunda de Santa Rosa (La Pampa). Por otro lado sus abuelos maternos y su madre son mapuches. Las cautivas adquirieron un papel relevante en la estructura socioeconómica mapuche; sin embargo, las prisioneras también fueron el eje de dos grandes transformaciones de la sociedad indígena: el mestizaje y la transmisión de hábitos y costumbres españolas. (Ávila, 1994: 201).

Los integrantes de la Comunidad Gramajo se consideran mapuches, sin embargo han recibido influencias de sociedades occidentales desde hace años. Los cautivos y fugitivos de la sociedad colonial que se hallaban entre los araucanos no fueron cuantitativamente tan numerosos como los indios. Sin embargo, en sus relatos y testimonios se puede percibir el hecho de que estos individuos se tuvieron que convertir en un claro elemento de transculturación y aculturación para sus captores. (Ávila, 1994: 198).

⁵⁸ La ley 1628 del 2 de septiembre de 1885 más conocida como *ley de premios*, otorgaba fracciones a los que fueron expedicionarios al desierto.

⁵⁹ “La palabra cautivo, y sobre todo cautiva, tiene una resonancia muy específica en la historia argentina: se refiere casi exclusivamente al blanco tomado prisionero por los indios. La toma de cautivos tenía como objeto, en la mayoría de los casos, servirse de ellos como elemento de canje por los prisioneros mapuches que los blancos hacían. Aunque tampoco faltan testimonios de la afición del mapuche a la mujer blanca, situación que produjo un mestizaje forzoso. Abundan los relatos -testimonios reales o literarios- que retratan esta situación. Y son muchos los casos en que las cautivas se resisten a volver con los blancos por no abandonar a sus hijos mapuches.” (Lobos, 2008:37)

El relato de Don Pedro coincide con lo que expresa la bibliografía consultada sobre la conformación de las comunidades aborígenes de Neuquén (ver 4.2. Organización actual de la Comunidad Gramajo).

“Mi abuelo era catamarqueño. Cuando hubo la guerra, la agarraron cautiva a ella (su abuela) y vino con la bisabuela, su marido había muerto y tenían una estancia. Mi mamá, era de la Comunidad”.

Pedro, 75 años

Continuó Don Pedro con su relato sobre los animales que trajeron sus abuelos:

“Si, mi abuelo trabajo poco, fue militar en la conquista del desierto. Era sargento primero del regimiento. Cuando la agarraron cautiva a mi abuela, se vino con mi bisabuela. Su marido había muerto y tenían una estancia. Y se fueron a buscar a La Pampa algunos animales de la estancia que tenía, de acuerdo a lo que me contó mi viejo trajeron 800 vacunos y como tenían campo largaron hasta Cerro Bayo. Tomó peones mi abuelo. Había pero poco. Había 100 o 200 y le daba una puntita a otro, así se va armando el cristiano a medias.”

Constituyéndose en el único testimonio que da cuenta de cómo se produjo la introducción de ganado en la zona.

Con respecto a cómo esa pareja formada por un militar catamarqueño y una cautiva pampeana conformaron esta Comunidad, don Pedro señaló que

“Con los indios estropeados y cautivos se formó la Comunidad. Se hicieron casas y se les daba refugio por casos de urgencia a gente que buscaba la policía de Neuquén y de Zapala”.

Pedro, 75 años

Los peones que menciona Don Pedro, también eran mapuches sobrevivientes de la campaña al desierto. Además su abuelo, por ser militar, administraba en cierta forma la justicia en el lugar.

“Mi abuelo tenía como un destacamento y agarraban gente que mataba a alguien y los ponían presos”.

Pedro, 75 años

De esta manera el origen de esta Comunidad no es netamente Mapuche, sino que intervino un militar que recibió tierras como retribución por haber participado de la avanzada militar de fines del siglo XIX.

Cuando murió su abuelo quedó su padre de jefe⁶⁰, Ezequiel Gramajo. Éste se casó con una chilena Mapuche: María Caihueque; luego quedó su hermano: Bernardino Gramajo como lonko. El antiguo poblador agregó:

“A partir de 1945 comenzaron a haber caminos; siempre se criaron animales y, había muchos más, alrededor de 2000 o 2500 y muchas más plantas. La gente se respetaba, era mucho más unida, queda poca de la gente de antes; ahora la misma gente nos lucha. La juventud es más orgullosa y la gente que vino de afuera no se sabe cómo eran de mal vividos. La gente está contrariada por los pastoreos, antes las aguadas estaban libres y se permitía que bajaran los animales de todos. Se mezquina el pasto y el agua. Se pierde la comunión de la Comunidad”.

Pedro, 75 años

Otros testimonios enriquecen el relato de don Pedro de diversas maneras, por un lado son consistentes como el de Juan de Dios Saavedra de 76 años quien comentó:

“El padre de Pedro Gramajo era principal y empezó a hacer una agrupación cuando falleció le siguió Federico⁶¹ que levantó todo hace como tres años”.

Juan

No obstante, Elías Maripán de 71 años expresó:

“Esto... la historia, esta se formó hace muchos años, se formó cuando vino, ¿cómo es? la conquista del desierto... así fue y así siguió, así siguió. Entonces esta Comunidad quedó la tierra para el ejército y allá en Chachin, no sé cuantos miles de hectáreas para el ejército. Se quedaron con la tierra. Entonces después cuando ya seguramente que se dieron cuenta y dijeron les dejamos un poco de tierra, para

⁶⁰ Denominación dada por el entrevistado.

⁶¹ Federico Huenupay, lonko actual de la Comunidad

tapar eso así se conformó la Comunidad. Hasta que un día...porque estaba en Comunidad así no más, se quedaba en esa forma, pero sin escritura, sin reconocimiento, nada. Hasta que un día hicieron una reunión para elegir los integrantes de la Comunidad: lonkos, inal lonkos⁶², werkenes⁶³, todo, y ahí entonces lo pusieron de primer lonko quedó mi papá. No había ningún Gramajo, pero luego si fue Bernardino Gramajo”.

Elías

Mientras que las personas de mediana edad contestaron acerca de la formalización de la Comunidad y no de su origen como agrupación de personas.

Luciano Millanao de 57 años expresó:

“Si, prácticamente cuando, del año 64 en adelante cuando yo entré más o menos en conocimiento, se le decía agrupación o se decía tribu Gramajo, eran más denominadas a veces por tribu, pero eran comunidades tanto la Gramajo como las otras no estaban, es decir, registradas dentro de lo que es la constitución o lo que era la provincia, eran comunidades formadas pero sin papelar, eran nombradas, si, pero no se sabían los límites, hasta dónde llegaba la tierra, cuántos integrantes eran, no no, era un lugar prácticamente asentada ahí pero no tenían los límites. Esa era la comunidad, las tribus que yo conocí. Hasta el año 76, en el año 76, si, se formó como una ya, agrupación con su comisión directiva, en aquellos tiempos no se decía lonko, hoy se dice lonko. En aquellos tiempos se denominaba cacique al presidente que hoy se dice en otras instituciones así que de ahí comenzó a funcionar como agrupación Gramajo.”

Luciano

La posibilidad de llegar a ser lonko no ocurre por razones tribales desde hace ya muchos años, de hecho, según Luciano que con su testimonio confirma lo expresado por don Elías, comentó:

“La primer formación que se dio en el 76, el 7 de mayo, se dejó como representante a una persona que ahí se vio que podía, que estaba más basado en

⁶² Persona que está cercana al lonko

⁶³ mensajero

la cultura y en ese entonces, esa responsabilidad cayó en quien en vida fuera don Vicente Maripán. Un hombre muy legal, de muchos rasgos de su cultura, con respeto, hablaba muy bien, educación, era todo. Así que bueno, al ver esa formación, bueno se eligió, o sea se dejó, porque no vamos a decir que lo elegimos, sino que en conjunto quedamos en un acuerdo que el podía representarnos en ese tiempo.”

Elías, 71 años

En la misma línea, otro poblador de 52 años compartió sus recuerdos:

“Y más o menos, sería cuando se formó la Comunidad..., creo que fue en el año 1977, cuando se formó y bueno desde entonces estamos acá, como yo nací acá...”

Segundo

Aunque este mismo entrevistado manifiesta no saber de qué manera se nuclearon las primeras personas que formaron la Comunidad:

“...No, no se, no se. Lo único que se, es que cuando se formó la Comunidad vino el presidente de la Confederación que en ese tiempo era don Manuel ... Y bueno nos reunimos en a escuela para esperar el presidente y entonces ahí se formó una comisión directiva que es como la que hay ahora que fue electo el lonko que ahora ya no existe, don Vicente Maripán, el segundo lonko o el inal lonko como se dice, era también que ahora tampoco existe, que era don Juan Villalobos y secretario Luciano Millanao, después los que crearon la comisión directiva de la Comunidad.”

Segundo, 52 años

El resto de las personas entrevistadas tanto jóvenes como de mediana edad no conocían la historia de la Comunidad, ni su origen, en algunos casos. Sólo uno de los jóvenes entrevistados, de 25 años contestó:

“Conocimiento mucho no tengo, no. Cuando ya entré en conocimiento ya era una Comunidad, ya se identificaba la Comisión Directiva con un cabecilla que se llama lonko”.

Ariel

Otras personas manifestaron que su desconocimiento se debía en parte al poco interés que ellas tenían en saber la historia:

“De la Comunidad se tan poco.... nunca les preguntamos ni nunca nos contaron”. Domitila

Por otra parte el bisnieto de quien formó la Comunidad, un hombre de 46 años comentó:

“No se, no eso fue un arreglo del viejo (su abuelo) nada más. Si él (padre) sabe toda esa historia.”

Ceferiano

De estos relatos surge que la mayoría no conoce el origen de la Comunidad, además sólo dos entrevistados hablaron de la Campaña al Desierto y de lo que significó para su pueblo. La falta de transmisión de las historias que vivieron los antepasados de los integrantes actuales de esta Comunidad, ha motivado que se pierda información y, en forma paralela se refleja un detrimento de su cultura.

Para finalizar y tratando de explicar los cambios que se han operado en la Comunidad, Pedro, el anciano entrevistado, comentó:

“Yo no se leer ni escribir, es lógico que me reemplacen los jóvenes porque sino me correspondería ser el cacique porque soy descendiente del primer poblador.”

Pedro, 75 años

La Comunidad Gramajo presenta rasgos de occidentalización y transculturación motivados por los procesos de colonización ocurridos a partir del descubrimiento de América, que fueron acentuados en la región durante la Campaña al Desierto.

La fuerte impronta que estos hechos dejaron en los pobladores originarios, no obstaculiza el mantenimiento de algunas tradiciones -como la frecuente utilización de hierbas medicinales y de algunas plantas nativas como recurso forrajero.

5.2. Caracterización según sus actividades productivas

Tal como fuera mencionado anteriormente, los integrantes de esta Comunidad podrían encuadrarse dentro de los “crianceros” denominados así por Bendini *et al.* (2005:25) y

más específicamente como “crianceros sedentarios” según estos mismos autores esta denominación comprende a los pequeños productores de la región, quienes presentan la particularidad de estar dedicados principalmente a la cría de caprinos y constituyen un grupo social particular con fuerte arraigo a la tierra. El sistema de producción tradicional que integran ha incorporado elementos culturales de raíces indígenas como las castronerías⁶⁴, que los diferencia de otras sociedades rurales de la región.

Si bien la actividad principal de este grupo social es la cría de ganado, internamente se registran una serie de fracciones: “los crianceros constituyen un heterogéneo conjunto que involucra diversos tipos sociales cualitativamente distintos aunque predominan los campesinos. En las unidades domésticas confluye una pluralidad de posiciones en el proceso de reproducción social. El centro de gravedad de las unidades domésticas estará en la explotación o fuera de ella según la multiplicidad de factores que supone esa pluralidad de inserciones en la vida económica y social. Desde el abordaje de las representaciones sociales y de la perspectiva de los actores se ha señalado reiteradamente la orientación generalizada de los crianceros de apego a la tierra y a los animales y a su voluntad de permanecer en la misma actividad. Si bien la tendencia desde mediados de este siglo ha sido la acentuación de los procesos de diferenciación y de descomposición social con fuerte peso hacia la dependencia laboral de los crianceros convertidos en peones, obreros o empleados; en los períodos de crisis, la unidad doméstica actúa como ámbito de refugio en una estrategia de sobrevivencia que incluye a los que migraron y a los que residen permanentemente en la unidad” (Bendini, *et. al.* 2005: 29). El criancero del norte de la Patagonia es un campesino o un productor con rasgos predominantemente campesinos. Aunque el surgimiento de rasgos no característicamente campesinos como la compra-venta de fuerza de trabajo o la inversión de capital nos permita hablar de procesos de descomposición; igualmente siguen siendo unidades campesinas (Bendini y Steimbregger, 2010:63).

Como se expresó anteriormente, la Comunidad cuenta una superficie de 29.578 ha que fue asignada a esta Comunidad y posteriormente otorgado por Reserva – Decreto N° 3203/93 extendida por la Dirección de Tierras de la Provincia del Neuquén Fuente: <http://www.mineria.gov.ar>). Estas tierras ya están escrituradas y aguardan la entrega del título. A partir de 1988 a través de la ley provincial 1759 se contempla la transferencia de tierras fiscales a favor de las comunidades que se ajustaran a las normas legales vigentes,

⁶⁴ Castronería: Lugar donde se mantienen los machos de diferentes dueños fuera de la época de servicio.

a partir de ese momento, las entonces denominadas agrupaciones tomaron el nombre de Comunidades Mapuche.

El trabajo es familiar e interviene toda la familia, en estas tareas se ocupan las personas desde los 10 hasta los 60-70 años y ocasionalmente se contrata mano de obra, por ejemplo para la esquila⁶⁵.

Según el reprocesamiento de la información aportada por el Censo Nacional Agropecuario de 1988, realizado por Forni y Neiman (1994) quienes identificaron a las explotaciones pobres a través de la combinación de cuatro indicadores: el productor dirige personalmente la explotación; no dispone de tractor; no contrata servicios de maquinaria; y no emplea trabajo asalariado en forma permanente, la totalidad de los puestos de esta Comunidad pertenecerían a esta categoría. En este sentido, tomando en cuenta los cuatro indicadores mencionados no existe heterogeneidad en la Comunidad. Todas las familias disponen de idénticas condiciones. Según los datos obtenidos del Censo Nacional Agropecuario 2008, sobre 27 encuestas realizadas en la Comunidad Gramajo, sólo se incorporaban tres trabajadores permanentes familiares del productor en forma no asalariada. Ninguno de los encuestados contrata mano de obra asalariada ni en forma temporal ni permanente; por otra parte la gestión de la producción es llevada a cabo por el productor en todos los casos. Ninguno de los encuestados posee maquinaria: tractores, implementos de labranza ni sembradoras, sólo se registraron 8 pick-ups y utilitarios. Tampoco se contrata maquinaria⁶⁶.

En la actualidad, la propiedad de la tierra es comunitaria pero de uso individual. Cada poblador tiene asignado un sector de pastoreo. La asignación del lugar y tamaño la realizan las autoridades de la Comunidad es decir la Comisión Directiva, según el estatuto.

En el predio de la Comunidad hay una calera que, según un anciano poblador, comenzó a trabajar en el 30, en ese entonces había varias casas y 150 obreros, luego cerró en el 64, hasta entonces, este informante trabajó allí⁶⁷.

⁶⁵ Información obtenida a través de las entrevistas en profundidad realizada a los informantes clave.

⁶⁶ Datos cedidos por la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia del Neuquén.

⁶⁷ Si bien esta calera está actualmente abandonada según el Informe Promoción del Desarrollo Local. Plan Estratégico Zapala. Provincia Del Neuquén- Consejo Federal De Inversiones. (2008:83) "Importantes recursos naturales para la práctica de la exploración y explotación minera, que la convierten en un centro minero de primer orden a escala regional. A partir del contexto macroeconómico, toma importancia en el PBG, un sector de explotación (primaria y secundaria) de minerales no metalíferos como calizas, arcillas, yeso, bentonita, arena volcánica, dolomita y otros. La ciudad de Zapala posee casi todos los recursos mineros de posible explotación de toda la provincia, constituyendo así un centro minero de primer orden. En cuanto a extracción de rocas de aplicación Zapala aporta material volcánico, caliza, mármol, piedra laja,

La principal actividad a baja escala es la ganadería, que constituye la base de los recursos económicos para las familias. En las circunstancias en que estas familias que podríamos caracterizar como campesinas⁶⁸ o con rasgos campesinos, los chicos aprenden de sus padres el manejo de los piños⁶⁹, a la vez que concurren a la escuela primaria. Si bien el trabajo infantil, a nivel mundial está cuestionado y, en nuestro país se está trabajando para detectarlo y erradicarlo⁷⁰, en el contexto analizado es una estrategia fundamental de la actividad criancera familiar, que, a la vez que permite la permanencia de todos los miembros de la familia en el medio rural, así se asegura una efectiva transmisión de saberes prácticos, al menos ya que, como se indicó más atrás, no siempre se transmite la historia de la Comunidad a todos sus miembros. Este hecho es fundamental si consideramos que la cultura global atenta contra la transferencia de los conocimientos locales y empíricos, y tiende al olvido de las tradiciones.

Según lo expresado por el promotor rural de la zona, el ganado caprino ocupa el primer lugar, seguido del ovino, bovino y caballar, permitiéndoles comercializar lana, cuero, carne. Cada familia contaba a fines de la década pasada con un promedio de 200 cabezas de ganado caprino de raza criolla, también algunas familias (8 en total) crían vacas de raza Pampa y Hereford para autoconsumo. El 25% de la producción de cabras y ovejas es utilizada para reposición, el 20% para consumo y el resto se comercializa en circuitos locales.

La lana y el cuero se comercializan en la Barraca Zapala y los animales para carne directamente al público para las fiestas. Si bien la actividad central de los integrantes de la Comunidad continúa siendo la cría de ganado caprino, en la actualidad se observan

áridos, yeso y toba. Asimismo, la principal zona productora de bentonita de la provincia se ubica en este departamento, en cercanías de la meseta de la Barda Negra y de los cerros del Portezuelo y Bandera. El área se encuentra entre las de mayor producción del país habiendo sido objeto de intensa explotación en las últimas décadas.

⁶⁸ Sevilla Guzmán y Pérez Iruela (1976:28-29) definen al campesinado como "...aquél segmento social integrado por unidades familiares de producción y consumo cuya organización social y económica se basa en la explotación agraria del suelo, independientemente de que posean o no tierra y de la forma de tenencia que las vincule a ella, y cuya característica red de relaciones sociales se desarrolla en comunidades rurales, las cuales mantienen una relación asimétrica de dependencia, y en muchos casos explotación, con el resto de la sociedad en términos de poder político, cultural y económico".

⁶⁹ Piño: palabra de uso local para designar al rebaño.

⁷⁰ A partir de 2000, la Argentina conformó la Comisión para la Erradicación del Trabajo Infantil (CONAETI) en el ámbito del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, con el objeto de coordinar, evaluar y dar seguimiento de los esfuerzos a favor de la detección y erradicación del trabajo infantil en nuestro país. Esta comisión La CONAETI diseñó el Plan Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantilecuadrado en los compromisos y responsabilidades asumidos por el Estado argentino. El Plan Nacional constituye un conjunto de objetivos y lineamientos para el cumplimiento de una política pública de prevención y erradicación del trabajo infantil, enmarcada en la protección integral de los derechos de niñas y niños. Fuente: www.oit.org.ar

estrategias productivas o mercantiles que tal lo expresado por Cariola (citado por Radonich, 2003) contribuyen a la reproducción material, cotidiana y social orientadas por una racionalidad que busca optimizar los escasos recursos disponibles en sus hogares.

Los datos aportados por el censo nacional agropecuario 2008, indican que las existencias ganaderas en la Comunidad Gramajo son las siguientes:

Cuadro 4. Existencias de bovinos⁷¹

	Propias	De terceros	Total
Vaquillonas de 1 a 2 años	5		5
Vaquillonas mayores de 2 años	19		19
Vacas	39	13	52
Novillos 1 a 2 años	2		2
Toros mayores de 2 años	4		4
Toritos mayores de 2 años	1		1
Total	70	13	83

Además de contar con 32 hembras en servicio y 21 terneros nacidos.

Cuadro 5. Existencias de ovinos

	Propias	De terceros	Total
Borregas de 6 meses	101		101
Borregos de 6 meses a 1 año	21		21
Ovejas	327		327
Capones (castrados)	32		32
Carneros/carneritos	17		17

⁷¹ Cuadros de elaboración propia, según datos del Censo Nacional Agropecuario 2008.

Total	498		498
-------	-----	--	-----

Las razas de ovinos registradas son: merino con 57 ejemplares y cruza con 671 ejemplares.

Cuadro 6. Existencias de caprinos

	Propias	De terceros	Total
Cabrillas de 6 meses	1455		1455
Cabras	3480	50	3530
Capones	523		523
Machos cabrios	100		100
Total	5558	50	5608

En cuanto a las existencias de equinos (incluidos potrillos, potrancas, potros, yeguas, caballos y padrillos), se reportan 235 para trabajo. Con respecto a las aves fueron relevadas 139 gallinas ponedoras y 26 patos y gansos.

Según el promotor rural de la zona, la tenencia de caballos, constituye un símbolo de estatus social.

5.3. Prácticas históricas de producción

Todos los entrevistados son descendientes de crianceros y es la tarea con la que se identifican y de la que sienten orgullo.

“Yo, el conocimiento que tengo de mi abuelo, solamente era criancero, se dedicaba a criar los animales y mi papá también, empezamos con el tema de los animales y lo estamos llevando. Mi papá estuvo durante mucho tiempo al frente de la Comunidad así que yo pude tener el conocimiento y el orgullo de poder andar con él. Sí, él me enseñó y por suerte también me reconocen por donde vaya. Bastante hemos estado trabajando con el tema de la comisión así que me conocen, por ahí tengo las puertas abiertas, pero siempre y cuando, por ahí, el tema de lo que estamos trabajando hoy es el tema de la Comunidad. Hoy hay una Comisión

Directiva, hoy hay jóvenes que están trabajando y todo en un proceso en una cadena de poder trabajar unidos, así que hoy lo estamos haciendo”.

Ariel

Por otra parte un poblador de 76 años comentó que sus padres:

“Se dedicaban a criar chivas y vacas también. Mi padre nació en Laguna Blanca, en Ñireco Chico y ella (señalando a su esposa) nació de este lado de Laguna Blanca. Vinieron porque se formaban parejas y entonces se iban a otro lugar, y se trasladaban a otro lugar.”

Juan

Los padres de este poblador llegaron a Barda Negra, porque tenían lugar para establecerse

“... primero llegaron allá al otro lado de la barda estuvieron dos años.”

Juan, 76 años

Este poblador manifiesta que desde entonces el permanece aquí y continúa con la cría de ganado, mientras que sus hermanas se fueron, otro de sus hermanos está aquí y otro hermano se fue a trabajar a Aluminé:

“y... se fue porque no tiene como sustentarse entonces anda trabajando.”

Juan, 76 años

Si bien debido en parte a la degradación de la vegetación nativa, que no permite sustentar el ganado necesario para mantener a las familias algunos migran temporal o permanentemente, en un caso se manifiesta que ya desde hace años la ganadería no era excluyente por lo tanto los crianceros se dedicaban a otras tareas:

“Si, mi papá se dedicaba a criar ganado, chiva, oveja y después los trabajos que era, lo que antes se hacían, que eran para el sustento de la familia, así del hogar. Eran trabajos pero eran particulares, no eran para empresas. Eran trabajos que se dedicaban a hacer en el campo. Digo en el campo porque yo lo conocí a él, entré en conocimiento y el trabajo de él era sacar la leña...la leña era para la venta. Se vendía la leña y bueno de eso se obtenía el sustento para la familia.

Porque como ser en Zapala, Cutral Co todavía no estaba el gas en todos los lugares entonces se podía abastecer con leña: el “algarrobo”, el “alpataco”, todo eso. La gente lo usaba para las estufas. Mis padres nacieron también en Barda Negra. No, mis abuelos, desconozco de dónde vino él, creo que vino de parte del sur. Mi abuela si, mi abuela era de Chile, si ella era chilena, mi abuela paterna, ahora mi abuela materna esa era de...fue prácticamente de la zona.”

Luciano, 57 años

Esta es una información interesante ya que da cuenta de que a través de la extracción de leña también se degradó el recurso flora y este proceso lleva varias décadas.

Fue entrevistado el nieto de quien formara la Comunidad, un señor de 75 años quien manifestó:

“Si, mi abuelo trabajó poco...fue militar en la conquista del desierto. Era sargento primero del regimiento”.

Pedro

A fin de indagar acerca del conocimiento que tienen los entrevistados sobre el origen de los animales que crían, se realizó la siguiente pregunta durante la entrevista: ¿Cómo fue que se empezaron a criar chivas y ovejas en la Comunidad? (ver Capítulo 2. Consideraciones metodológicas del estudio). De acuerdo sus respuestas se concluye que, con respecto a la introducción de ganado, la mayoría de los entrevistados coincidieron en que siempre se habían criado chivas y ovejas allí, y en algunos pocos casos comentaron que no sabían cómo se había comenzado con la actividad.

Un joven de 25 años expresó:

“Si, eso si, el básico de lo que viene de mucho más antes de muchos años atrás. El tema de la esquila, como estamos hoy en el tema de salud, hay medicación que de un día para otro sale, en el tema de los animales antes no había eso.”

Ariel

Aún las personas de mediana edad y ancianas sostienen que siempre se criaron estos animales en la zona:

“Eso siempre fue, siempre hubo, acá del año que le estoy hablando siempre fue.”

María, 45 años

Al preguntar si sus padres criaban chivas respondió:

“...si, si y ovejas y vacas también tuvo, se iba a la veranada y desde Cochico y...entonces había.”

Elías, 71 años

Continuó explicando este anciano acerca de las razas que se criaban. Eran distintas y se producía sólo para la subsistencia de las familias, hoy se han introducido razas mejoradas de las que se puede obtener mejor calidad de pelo:

“Bueno, si más o menos tengo conocimiento por lo que mi mamá comentaba cómo se empezó a criar, ya en el año 64 ya el chivo y la oveja ya estaban, así que bueno. Pero la calidad era criollo. Tanto chiva como oveja eran la criolla que se utilizaban solamente para el sustento de la carne. No, no el pelo de chiva prácticamente no se vendía, no lo esquilaban prácticamente a los animales hasta el año más o menos 40. Recién fueron los primeros que comenzaron a esquilar alguna chiva. Después se comenzó con otra raza, ya se fue mejorando pensando en producir mejor calidad”.

Segundo, 52 años

La cría de ganado se reconoce como el medio de vida aún de los antepasados:

“Siempre, si porque en todos lados, la gente de antes lo hacía para mantener su familia, tener un poquito de animales, poder vender, así que eso era antes, fue la salida que ellos siempre tuvieron.”

Domitila

“Bueno, esa pregunta, cómo empezaron...porque cuando yo entré en conocimiento ya habían, ya teníamos animales, ya todos los puesteros tenían una puntita de animales.”

Segundo, 52 años

Sólo don Pedro Gramajo, criancero de 75 años y descendiente directo de quien iniciara la Comunidad, sabía que los animales que se crían en la Comunidad son introducidos:

“Se fueron a buscar a La Pampa algunos animales de la estancia que tenía, había, pero poco. Había 100 o 200 y le daba una puntita a otro, así se va armando el cristiano... a medias. De acuerdo a lo que me contó mi viejo trajeron 800 vacunos y como tenían campo largaron hasta Cerro Bayo. Siempre hubo chivo y oveja.”

Pedro

Los entrevistados, a excepción del nieto de un integrante del Ejército de la Campaña al Desierto, consideran que la actividad productiva tradicional es la ganadería extensiva de caprinos. Esto podría interpretarse como un efecto del proceso de transculturación que ha experimentado esta sociedad. Que es además muy comprensible, por cierto, si consideramos que el contacto con sociedades europeas tiene cinco siglos de duración, y más recientemente se ha producido el contacto con sociedades americanas no aborígenes, como la Argentina.

La mayoría de estas comunidades debería haber perdido conocimiento sustentable ancestral, adquirido a través de cientos de años de aprendizaje cultural, o experimentación a través de intento y error. Este hecho podría ser inicialmente relacionado a la conquista española y luego, a las políticas nacionales consecutivas. Desde el inicio de esta ocupación del terreno, se ha establecido un modelo de dominación cultural, en la que el conocimiento local ha sido totalmente rechazado o ignorado. Este modelo de apropiación y redistribución de las tierras productivas ha forzado a las comunidades rurales más pobres a establecerse en áreas confinadas con pocas oportunidades de usar y desplegar su conocimiento ecológico tradicional tal como hicieron sus ancestros. (Ladio y Lozada, 2009:227).

5.4. Cambios más notables registrados en las actividades productivas de la Comunidad Gramajo

5.4.1. Situación actual de la producción ganadera

La cantidad de animales en la Comunidad Gramajo ha variado en las últimas décadas. Por un lado ha existido un crecimiento demográfico natural por el que se subdividen los puestos y de acuerdo al número de hijos que forman nuevas familias, los predios se van subdividiendo. Es decir, los padres van cediendo tierras a sus hijos⁷². Por lo tanto, el número de cabezas de ganado por familia ha disminuido pero el número total de cabezas de ganado considerando la superficie total de la Comunidad ha aumentado.

Un obstáculo importante en la reproducción de las actividades de esta Comunidad es la exigua superficie que les ha sido asignada; si bien esta es una situación general en la zona en cuestión: de las 681 explotaciones existentes en el departamento Zapala, 645, es decir el 94,71% son minifundistas (Tsakoumagkos *et al.*, 2000). Según Martínez Allier (1995:94): “en la propiedad comunitaria o comunal, todos las/os propietarios/os poseen el mismo derecho a usar el recurso natural, derecho que no se pierde si no se usa (pues uno/a continúa siendo miembro/a de la comunidad), y los no propietarios están excluidos del uso. Naturalmente, puede ocurrir que se abuse de los recursos también en situaciones de propiedad comunitaria, al no respetarse las reglas (tal vez debido a una creciente diferenciación social en el seno de esas comunidades o muy frecuentemente a causa de la creciente presión demográfica, como de hecho ocurre en muchas tierras de pastos comunitarias en los Andes)”.

La limitada superficie de tierra que ocupa la Comunidad los constriñe a sobreutilizar los campos naturales de pastoreo (ver 3.5. El deterioro del pastizal natural). De esta manera, se observan varios síntomas de procesos de desertificación -motivados en una gran proporción por sobrepastoreo y exacerbados por las condiciones climáticas- como senderos provocados por el pisoteo, cárcavas y acumulaciones de arena eólica en forma de mantos y montículos. La capacidad receptiva de la Patagonia es muy variable y está en estrecha relación con la vegetación predominante, número de vegas, mallines y cañadones que posee y el manejo que los campos han recibido.

La Comunidad depende directamente de los recursos naturales para el desarrollo de sus actividades productivas y también para la satisfacción de necesidades vitales como la extracción de leña, único recurso combustible en la zona, si bien en las últimas décadas reciben leña cedida por el Estado Provincial⁷³.

Todos los entrevistados dan cuenta de la evolución que han tenido las familias de la Comunidad en cuanto al número de cabezas de ganado:

⁷² Información aportada por el lonko durante la entrevista en profundidad.

⁷³ Información obtenida a través de las entrevistas en profundidad realizada a informantes clave.

“La gente siempre empezó con poquito y se fue agrandando la familia y se fue agrandando el capital. Por el tema del cuidado que podían desarrollarse, con el tema de la familia se la hacía más liviano el trabajo”.

Ariel, 25 años

También surgió, en la comparación de crianza de animales, la cuestión ambiental. Para un poblador de mediana edad, la variación entre los modos de producción antiguos y los modernos, radica en la variación climática, concretamente adjudica a la sequía la falta de forrajes y por lo tanto, una influencia negativa sobre la producción:

“Una diferencia antes, porque llovía mas. Nosotros vivíamos allá y después de quince años me vine acá y acá era solamente “zampa”, jarillar, “algarrobo”, era un campo muy bueno entonces los animales tenían más comida no es como ahora que los animales.... los pastos no alcanzan a semillar por falta de lluvia, yo veo eso, el campo no da para una cantidad de animales porque el pasto sale y el animal se lo va comiendo porque antes semillaban, los montes semillaban, ahora no son cuatro o cinco años que el pasto no alcanza a semillar y el pasto no alcanza a crecer se va secando más por el asunto de la falta de lluvia.”

Segundo, 52 años

Otros crianceros opinan que:

“Se criaban igual pero en mejor campo porque nevaba mucho. Estaban gordos, nevaba 1,5 m, el campo era bueno, había mucho pasto, ahora hay partes que no hay pasto.”

Luciano, 57 años

“Bueno, desde que yo me acuerdo si se esquilaban, siempre se esquilaban y el cuidado me parece que era el mismo, únicamente que el campo era distinto, era otro, mucho mejor que ahora más pastizales, mas plantas, había mas “colliguay”, también la “zampa” era mucho mejor, se daban mucho mejor las plantas, por la nieve, por las nevadas que venía.”

Ceferiano, 46 años

A la sequía, la disminución de lluvias y casi desaparición de nevadas se le adjudica un peso importante de la situación económica que atraviesa la Comunidad ya que consideran a este factor como el responsable de la disminución de plantas forrajeras.

Por otra parte, ha habido respuestas opuestas que indican una percepción diferente de la situación, por un lado una entrevistada de mediana edad opina que se ha avanzado en cuanto a la manera de criar las chivas ya que se aplica cierta tecnología:

“Era totalmente distinto, en aquel entonces no había, no se conocía lo que era un veterinario, no se conocía lo que era una vacuna, para los animales no había ningún control, sino que solamente del productor, el dueño los cuidaba y si había alguna oveja ... Lana, si había alguna chiva que tenía esas cosas que le salía en la vista, el preparaba remedios así caseros, con yuyos, nunca se llegó a decir que venga un veterinario. El cuidado, el mantenimiento de los animales, cómo se adaptaban ellos al campo era todo natural, pero eran otros campos, eran unos campos muy buenos. Hoy hay, que se yo, que introducirle mucha vacuna de distintas variedades para que los animales se puedan mantener, porque los campos... nadie iba a pensar desde el año 62 que yo conocí los campos nadie iba a pensar, que hoy se iban a ver así como están”.

Domitila

Un joven también mencionó un cambio significativo en la crianza de animales debido a que hoy se dispone de mayor información, por ejemplo en temas sanitarios, además de contar con profesionales que los asesoran y capacitaciones:

“Hoy ya tenemos un veterinario, si les duele algo o cualquier cosa lo llevan al veterinario. Tenemos la capacitación para poder salvar un animal. Hoy por hoy tenemos todo el básico de poder salvar un animal”.

Ariel, 25 años

No obstante ante la misma pregunta una señora de mediana edad opinó que no se observan cambios sustanciales en este sentido:

“No, casi no, porque se sigue esquilando, no ha cambiado mucho.”

María, 45 años

Existe, sin dudas una variación en la cantidad de animales que se criaban hace algunos años y el número actual de cabezas de ganado, los pobladores de la Comunidad también perciben esta variación:

“Antes, en realidad la gente se manejaba con un capital mayor, mucho mayor que lo están haciendo hoy, porque hoy... yo lo escuchaba antes a mi viejo que decía que antes estaba identificado como una Comunidad, no había el título del lote que definía el pastoreo, el tema del papel, hoy si cada familia tiene su lote. De ahí en más pertenece al cabecilla el tema del pastoreo, mantenerlo, cuidarlo, no pasarse de animales porque el campo no da, hoy por hoy la gente tiene sus animalitos, tiene su capital sus 150 chivas para trabajar, es un trabajo más que tiene fundamentalmente la familia, más no puede tener, porque de un año a otro, más como está la situación climática ahora no se pueden pasar de animales, así que, la crianza, cuando llegan las fiestas venden. Esa es la salida que tienen para poder vender y mantener el campo, está pensando en vender y está pensando en el campo. En realidad se está vendiendo en la ciudad, viene gente a comprar de la ciudad, porque hoy por hoy trabajan con el tema de mucho operativo, el titular tiene que tener la tarjeta de SENASA y mucha gente no la tiene, entonces más fácil se le hace a la gente llamar a un comprador que venga. Si la mayoría si, se vende faenado, y algunos... como quiera el comprador.”

Ariel, 25 años

La variación se atribuye al aumento demográfico también y, en el caso de una señora de mediana edad se reconoce que la sobrecarga de los campos acelera el proceso de degradación del mismo:

“Había menos gente y tenían menos animales, si los únicos que vivíamos éramos nosotros que vivíamos donde está Luciano, bueno ahí vivíamos éramos nosotros, acá no había nadie, ahí donde está la escuela vivía otro hombre y vivía otro hombre de Castro, ahí vivía otro hombre, ¿vio? era re-espaciado y nosotros llegamos acá con 70 chivas y todo el campo que tenían entonces los animales no dañaban el campo y no se secaban. Si ahora fíjese que los caballos ahora para

comer el coirón lo muelen, lo escarban lo muelen en pedazos, igual el “tomillo” y dentro de un año o dos más los animales no van a tener nada en ese caso hay que..., uno tiene que pensar... nosotros pensamos si tenemos muchos se van a morir muchos, si tenemos menos se van a morir menos, pero se conservan mejor los de los demás.”

Domitila

“Entonces había más que ahora, aunque no tanto, pero entonces el año era otro, el año era bueno, era llovedor, era nevador, aquí la primavera era primavera, llegaba la primavera aquí el pasto se veía como un trival, pura flor... ¿ahora?”

Segundo, 52 años

Los jóvenes también perciben la disminución de animales tal lo manifestó una entrevistada de 18 años cuando se le preguntó cuántos animales tenía antes una familia manifestó:

“200 y ahora tienen menos, tienen poquitito acá. Están vendiendo... Si, porque muchos se están muriendo... entonces los que se pueden vender se venden. Tratan de dejar poco para que el campo pueda de vuelta mejorarse y que los poquitos animales se puedan reproducir de vuelta”.

Graciela

En general los entrevistados, al preguntarles qué cantidad de cabezas de ganado con que cuenta en promedio cada familia, dieron la cifra de alrededor de 100 animales:

“Tienen más según el pastoreo que tengan porque no pueden recargar mucho, porque si recargan, no le alcanza porque hay poco pasto, los campos no son los de antes, se está secando mucho el pasto que había antes y el ramoneo queda muy poco, como ser acá hay, pero hay partes donde queda “zampa” y nada más... muy poco.”

Luciano, 57 años

No obstante hace algunas décadas los campos albergan más animales:

“Antes el que tenía más animales era el finado de mi tío. Donde esta Millanao había 1500 chivos y ovejas.”

Elías 71 años

Otra diferencia mencionada, que significa una mejoría en las condiciones es la introducción de razas que reemplazan a la tradicional chiva criolla, tal como fue mencionado por un joven de la Comunidad:

“En el tema de antes han cambiado porque como se está trabajando, ¿ha sentido el tema del mohair? Empezaron a trabajar con el tema del mejoramiento de la lana para arriba y de los chivos. Para poder sacar el beneficio el tema de la lana, tiene sus trabajos. Así que hay gente que está trabajando con el tema de la venta, porque también depende de la venta el peso del animal, depende del animal si es angora, o si es chilludo, en ese fundamento la gente entonces están trabajando para poder tener una salida.”

Ariel, 25 años

El Programa Mohair, está constituido por una red de organizaciones de pequeños productores e instituciones que apunta a obtener una mayor eficiencia en la producción y comercialización del mohair, contribuyendo a mejorar el sistema productivo caprino. Funciona en la provincia desde 1988, aglutinando a organizaciones que, a su vez, nuclean a unos 400 productores de caprinos angora. Además participan la subsecretaría de Desarrollo Rural Agricultura Familiar de la Nación, el ministerio de Desarrollo Territorial, la Agencia de Extensión Rural del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) de Zapala y la Fundación Hueche.

La percepción de los crianceros y productores acerca de las ventajas que ofrece el Programa son también cuantificadas, según una fuente periodística de noviembre de 2011 “con muy buenos precios y excelente calidad, se realizó este lunes en Zapala la venta del mohair obtenido en la esquila de primavera por los productores de 11 organizaciones que integran el Programa Mohair de Neuquén, según informó el ministerio de Desarrollo Territorial. La producción fue comercializada a la empresa argentina Palama Chubut S.A, que adquirió 20 mil kilos de fibra a un precio promedio de 45,12 pesos por kilo (en el

mercado, si se vende de manera individual, se paga 28). Según las categorías, la venta osciló entre los 38,50 a 51,15 pesos por kilo”⁷⁴.

5.4.2. Diversificación productiva

Si bien la principal actividad productiva continúa siendo la cría familiar de caprinos y en menor medida ovinos, en las últimas décadas se registra una diversificación productiva. En parte se la puede atribuir al hecho de que en la actualidad, el gran desafío que persigue esta sociedad es crecer desde adentro, logrando la capacitación en producciones alternativas que les brinden trabajo y sustento económico y la revalorización de su cultura⁷⁵.

El grave estado de desertificación que muestran los campos que ocupan motivó que su producción ganadera fuera en detrimento; esto promovió la búsqueda de nuevas y variadas fuentes de ingresos adaptadas a sus posibilidades. De hecho, “los territorios al interior de un mismo país no tienen la misma dotación en recursos naturales, económicos y sociales. La fuerza de las redes sociales y socio-profesionales también difiere. Éstos no tienen la misma densidad institucional, ni por ende la misma capacidad de aprovechar las nuevas oportunidades que ofrece la globalización” (Bonnal, 2003:13).

Dentro de la “nuevas” actividades, se registra en los últimos años la venta de artesanías como sogas dentro de la Comunidad donde los precios “se ponen a la vista” según comentó el lonko.

La producción en las huertas se ha ampliado en los últimos años a la producción de frutas finas como la frutilla que en la actualidad se destina al autoconsumo, no obstante, se prevé que en un futuro se pueda comercializar el excedente.

En lo que se refiere a la producción hortícola y huertas familiares se han realizado en los últimos años varios proyectos con resultados regulares por la falta de agua. No obstante al realizar un trabajo de captación de agua de vertientes por parte del gobierno de la provincia del Neuquén, las huertas se fueron ampliando en los últimos años incorporando árboles frutales como manzanos, perales, cerezos y ciruelos⁷⁶. Según el promotor rural que atiende la zona: “*están contentos porque ahora los chicos comen una fruta cara que antes no podían comprar*”.

⁷⁴(Fuente: <http://www.minutoneuquen.com/notas/2011/11/16/exitosa-venta-conjunta-mohair-50050.asp>)

⁷⁵ Información aportada por el lonko durante la entrevista en profundidad.

⁷⁶ Información obtenida de la observación directa.

Se registran también, nuevas actividades, relacionadas con propuestas de trabajo llevadas por extensionistas y médicos que fueron puestas en práctica por algunos crianceros.

En el primer caso, el cultivo de arbustos forrajeros y protectores del suelo no era una actividad propia de esta Comunidad hasta que se comenzó con un trabajo de extensión rural a través del cual se transfirió la metodología de cultivo de estas plantas. Teniendo en cuenta las virtudes y versatilidad de los arbustos forrajeros nativos y la utilización que hacen de ellos los pobladores rurales de la zona de Neuquén, su cultivo y el de otras especies exóticas provenientes de zonas ecológicas similares a nuestra región se plantea como una alternativa interesante, válida y factible que conjuga los saberes locales con el conocimiento científico y brinda una posibilidad de cultivar forrajes y al mismo tiempo detener los focos de erosión.

Estos trabajos de extensión se iniciaron en 1997 con el cultivo de especies nativas e introducidas del género *Atriplex*. Se hicieron plantaciones de *A. lampa* y *A. undulata* como representantes de las especies nativas y de *A. canescens*, *A. nummularia* y *A. halimus*, tres especies exóticas de *Atriplex*. Luego de haber acordado con el lonko sobre la realización de esta tarea que nos fue solicitada por el promotor rural de la zona, los plantines se trasladaron desde Neuquén hasta Barda Negra. Se hizo una plantación demostrativa en el predio comunitario y en forma paralela en los puestos de los integrantes de la Comunidad que decidieron acompañar la experiencia. Esta acción fue acompañada de reuniones en los puestos y en la escuela donde se explicaba la ventaja de plantar especies forrajeras arbustivas y xerófitas. A partir de 2000 se comenzó a trabajar con especies nativas exclusivamente. La selección de especies fue realizada por los propios integrantes de la Comunidad quienes por sus propiedades y usos decidieron trabajar con *Atriplex lampa*, *Prosopis flexuosa* y *Schinus fasciculatus*. A esta altura el número de puestos que habían adoptado el cultivo había crecido y ya producían plantines para otras comunidades y viajaban a otras comunidades para explicar ellos mismos cómo se realiza el cultivo.

Estos proyectos de extensión tuvieron la finalidad de generar un cambio en esta Comunidad a través de la demostración de que ellos podían producir su propio forraje que les permitiría continuar con su actividad productiva y a la vez mitigar el daño ambiental. Es por esto que no se hicieron mediciones de productividad del forraje ni de la superficie cultivada. Por el contrario se consideró y se evaluó favorablemente la manera en que los integrantes de la Comunidad adaptaron el cultivo a sus necesidades y posibilidades. Este hecho quedó demostrado cuando al visitar a la Comunidad por el

trabajo de campo de esta tesis, se pudo observar que el cultivo de *Atriplex* se continúa haciendo en la actualidad en parcelas alambradas y con riego por goteo⁷⁷.

La ejecución de estas tareas les han permitido, no sólo permanecer en el campo, sino incrementar el número de cabezas de ganado, disminuir las inversiones en forrajes y -en el caso de 3 puesteros- vender el excedente de plantines de especies forrajeras producidos en sus puestos a compradores de la misma Comunidad, a crianceros medianos, a fiscaleros que habitan en toda la región y hasta Cutral Co, Los Barreales y Añelo y, a empresas petroleras con fines de revegetación⁷⁸.

Por otra parte, con el asesoramiento de una médica del Hospital de Zapala se han abocado a la producción de cremas a partir de plantas medicinales nativas e introducidas. También hacen conservas de tomates y pikles que luego comercializan en la feria de Zapala. La materia prima proviene del excedente de las huertas o bien compran los frutos y hortalizas que luego envasan. Se ha comprado en forma comunitaria una tapadora de frascos y los frascos para envasar. Las cremas son envasadas en recipientes de rollos fotográficos y las etiquetas son hechas a mano por las mismas señoras que elaboran las cremas o en computadora por el extensionista que atiende la zona. El 90% de la producción se vende en la feria de Zapala, mientras que se destina el 10% para el consumo. Durante la temporada 2005-2006 se ha ensayado la elaboración de chorizos de chivo para autoconsumo.

Estas “nuevas” actividades generan también una necesaria redistribución del tiempo asignado a las distintas tareas; tal como lo expresó una señora de mediana edad:

“ahora el tiempo se me va de las manos, todos los días preparo cremas y conservas y el sábado voy a Zapala a vender.”

Domitila

Se observa, en concordancia con lo expresado por Cavalcanti *et al.* (2002) que se evidencian aspectos de la actualización de desigualdades de género: las mujeres que

⁷⁷ La evolución de esta experiencia se puede ver consultando la siguiente bibliografía: Bünzli, A. (2001) “Cultivo de arbustos forrajeros y protectores del suelo en una Comunidad Mapuche”. *Presencia INTA*. 15 (48):26-29; Bünzli, A. B. (2007). “Cultivo de arbustos forrajeros introducidos en la comunidad Mapuche Gramajo”. *Leisa. Revista de agroecología* 22 (4): 34-37 y Bünzli, A. (2014). “Para recuperar la biodiversidad: saberes locales y participación social”. *Leisa. Revista de agroecología* 30 (1):34-35.

⁷⁸ Información obtenida a través de comentarios de los crianceros y de las entrevistas en profundidad.

trabajan alcanzan cambios significativos en el modo cómo se relacionan dentro y fuera del espacio doméstico, ganándose el respeto y reconocimiento externos.

Si los pobladores son los protagonistas de su proceso de desarrollo, y la capacitación entregada moviliza sus recursos, pueden lograrse avances significativos en la lucha contra la pobreza, y a la vez, preservar el medio ambiente. “Los factores más importantes para el desempeño económico no son los tangibles, sino la manera por la cual las personas se capacitan para explotar los recursos que tienen disponibles y, algunas veces, consiguen un flujo de transferencias en su dirección” (Bryden y Hart, 2001:45, citados por Abramovay, 2006:54).

En algunos casos, los varones trabajan en estancias o minas cercanas como peones, capataces o jornaleros. Los pueblos vecinos ofrecen alternativas laborales varias que suelen durar unos pocos días. Desde hace al menos una década, a través de la Dirección Provincial de Bosques, Recursos Naturales, Agricultura y Ganadería y Parques Nacionales se han llevado a cabo varios programas de forestación, donde la mano de obra surgió de la comunidad. Según el joven lonko de la Comunidad el porcentaje de personas que trabajan fuera de la misma es de entre el 10 y el 15. No obstante el 70 a 80% de los jóvenes entre 18 y 30 años salen a trabajar temporariamente para la cosecha de frutas en el valle. Este contacto sostenido con las ciudades cercanas y con personas provenientes de diversos puntos del país puede influir en la visión que tienen los integrantes de la Comunidad con respecto a su medio, de hecho según Long (1996:56) “Estas redes de migrantes también funcionan como conductos importantes de información y opiniones acerca del “mundo exterior” y difunden las últimas modas en cuanto a vestido, música y películas. Además, actúan para promover y sustentar la adhesión a los estilos de vida de su comarca frente a la multiplicidad de culturas en las que se encuentran los migrantes. Este proceso facilita la retención de sus identidades sociales.”

En el Cuadro 7 se presentan las actividades desarrolladas por los integrantes de la Comunidad, según el censo 2001 y en el Cuadro 8, según el censo 2010. El estudio metodológico efectuado por INDEC manifiesta diferencias respecto de resultados obtenidos en aglomerados urbanos relevados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) en octubre del mismo año. Dichas diferencias, centradas en la captación de la condición de actividad de las personas de ambos sexos de 14 años y más, se manifiestan en la proporción de población desocupada obtenida de una y otra fuente. El citado estudio muestra que las mayores tasas de desocupación del censo son debidas a la escasa sensibilidad de esta fuente para captar como ocupados a población en empleos precarios

e inestables, particularmente en épocas de crisis económica como la que acompañó a la medición censal. Las diferencias se advierten con mayor intensidad en los grupos más vulnerables a la precariedad laboral (mujeres, jóvenes y adultos mayores) y en los demandantes de empleo ocupados y los inactivos que desean trabajar.

Si se comparan estas dos situaciones, se observa que ha aumentado el grado de ocupación de los integrantes de la Comunidad en los últimos años.

El punto de inflexión en esta Comunidad, que motivó la diversificación de las tareas tradicionales y de sus actores, junto a la revalorización de su cultura, fue generado por una motivación económica. Llegó un momento en el que las familias no podían mantenerse con los ingresos obtenidos a través de su economía tradicional, que si bien desde su concepción fue de subsistencia, ya no les permitía continuar en sus predios. Esta crisis económica, sin embargo, se generó a partir del agotamiento del recurso natural, la flora nativa, que sostenía a la principal actividad productiva (ganadería), debido al uso insustentable al que se lo había sometido.

Cuadro 7. Población de 14 años o más por condición de actividad económica según sexo. Paraje Barda Negra Oeste (Comunidad Gramajo). Departamento Zapala. Año 2001.

Sexo	Población de 14 años o más	Condición de actividad económica										
		Población económicamente activa							Población económicamente no activa			
		Total	Ocupada			Desocupada			Total	Estudiante (1)	Jubilado o Pensionado (2)	Otra Situación
			Sólo trabaja	Trabaja y estudia (1)	Trabaja y percibe jubilación o pensión (2)	Sólo busca trabajo	Busca trabajo y estudia (1)	Busca trabajo y percibe jubilación o pensión (2)				
Total	59	37	33	1	1	2	-	-	22	-	-	22
Varones	31	23	22	-	1	-	-	-	8	-	-	8
Mujeres	28	14	11	1	-	2	-	-	14	-	-	14

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. INDEC.

(1) Indica a las personas que no perciben jubilación ni pensión; y (2) a aquellas personas que pueden estar asistiendo a un establecimiento educacional

Cuadro 8. Población de 14 años y más por condición de actividad según sexo. Año 2010

Sexo	Total	Condición de actividad		
		Ocupado	Desocupado	Inactivo
Total	80	57	4	19
Varón	42	39	1	2
Mujer	38	18	3	17

Fuente: Elaborado por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén, en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y viviendas 2010.

5.5. Problemáticas previas o preexistentes y actuales en la actividad productiva

Las situaciones que los integrantes de la Comunidad Gramajo perciben como problemáticas se circunscriben a dos áreas, por un lado la cuestión sanitaria fue manifestada por varios pobladores como un problema que, si bien se registra hace varias décadas, se reconoce que en la actualidad existen más elementos para enfrentarlo. Una señora de mediana edad citó lo siguiente:

“Hay problemas como ser la crianza, le agarra una enfermedad que no puede comer, adelgaza mucho, le agarra diarrea y eso perjudica mucho, porque se adelgazan un motón y bueno ahí nosotros curamos con querosén, aceite quemado y con eso se curan y también para las pariciones, hay problemas con la chiva que no puede tener bien su chivito y también hay problema con las que por ahí se mueren.”

Domitila

Otros entrevistados mencionan a la disminución de plantas forrajeras como el principal inconveniente. Este aspecto es analizado desde la cantidad y desde la calidad de las especies que aún persisten. Así una persona expresó que:

“El problema es de falta de pastura, nada más.”

Ceferiano, 46 años

Por otra parte, según la visión de otros entrevistados, como resultado de la mejora genética que han experimentado sus lotes, la demanda de forraje es no sólo mayor sino de mejor calidad.

“Hoy el problema serio que se va presentando cada vez peor, año tras año es la falta de pastura, y bueno como le comentaba anteriormente cuando comenzamos a trabajar con menor calidad ya el animal no es el rústico que había antes, que se alimentaba con varias plantas de pasto hoy a ese animal de más calidad ya necesita otro cuidado y necesita tener la asistencia técnica, y eso muchas veces, si bien es cierto la asistencia técnica todo este trabajo está pero como ser el tema del forraje ya es irremplazable. No se puede decir bueno, tengo 100 chivos de mejor calidad y lo voy a mantener durante el año con forraje, porque la situación económica está muy difícil”.

Luciano 57 años

Los entrevistados de mayor edad (75 y 76 años) opinaron que los problemas actuales de la producción son los mismos que los antiguos y ambos los relacionaron con problemas sanitarios de los animales:

“Los problemas son iguales pero ahora hay vacuna.”

Pedro

Los entrevistados más jóvenes consideran que el problema central es la falta de lluvia que motiva la disminución de la vegetación:

“El problema es que no hay agua, no hay pasto, y hay mucho viento”.

Gustavo, 17 años

Por último un entrevistado mencionó la inexistencia de problemas en la producción

“No, no hay ningún problema porque se trabaja por lotes. Si uno quiere hacer producción y cambiar de animales se puede trabajar con veinte animales con el tema del mejoramiento de lo que es lana y después el resto de los animales se puede trabajar bien”.

Segundo, 52 años

La variedad de respuestas obtenidas ante la pregunta sobre las dificultades actuales en comparación a las antiguas, muestra una paralela variedad en la percepción que tienen los integrantes de la Comunidad. Esta información es importante al momento de diagramar proyectos de intervención, es decir tener la capacidad de retomar todas, o al menos la mayoría de las observaciones de los lugareños, incorporarlas en el análisis y diagnóstico y también en la proyección de planes de gestión de los recursos.

5.6. Pluriactividad y pluriocasionalidad

La pluriactividad es un fenómeno ampliamente representado en la Comunidad; las familias entrevistadas son pluriactivas, considerando a la pluriactividad como “la combinación de ocupaciones y actividades laborales que desarrollan los productores y sus familias ya sea dentro o fuera del predio como también dentro o fuera del sector agropecuario” (Gras, 2004: 95). En línea con lo expresado por esta misma autora, se considera, además a la pluriactividad como un atributo o cualidad de la familia, aún cuando su observación se realice en el nivel de los individuos: así, las familias de la Comunidad son definidas como pluriactivas cuando por lo menos uno de sus miembros está ocupado o realiza actividades diferentes a la propia producción agraria, pudiendo o no dedicarse también al trabajo en el puesto.

Con frecuencia se ha detectado que sobre todo los varones de la Comunidad tanto jóvenes como de edad mediana toman trabajos ocasionales en minas o en la época de cosecha de la fruta en el Alto Valle. Los casos de trabajadores pluriocasionales⁷⁹ se presentaron en la mayoría de las familias:

“Ahora están todos aquí pero dos hermanos de los mayores estuvieron en el Valle trabajando en la cosecha por dos meses”.

María, 45 años

⁷⁹ Bendini y Steimbregger (2011:13) definen a la pluriocasionalidad como “ocupaciones agrarias y no agrarias intermitentes (changas); búsqueda de un ingreso mínimo a través de la combinación de una multitud de tareas ocasionales, tiende a asociarse con situaciones de pobreza y con mano de obra local.”

Otro joven entrevistado, si bien continúa colaborando en el puesto familiar, se presentó a un concurso para trabajar como agente sanitario de su Comunidad y obtuvo el puesto, este caso de pluriactividad, asegura su permanencia en la Comunidad.

“Yo me quedo por ser agente sanitario. En realidad, los agentes sanitarios lo que hacían era recorrer puesto por puesto. Viendo el tema del tratamiento de la basura, ver el tema de si alguno tiene algunas enfermedades y ya lo estamos siguiendo de mucho más antes, el tema de que no se queden sin medicación, los abuelos, están el tema de ser hipertensos, diabéticos; nosotros somos la herramienta que no les puede fallar el tema de la medicación. Nosotros estamos ubicados en un puesto sanitario que está dentro de la Comunidad. Eso hace que cualquier cosa nosotros estamos a básico durante 24 horas al servicio de la Comunidad. Cada Comunidad, por suerte tiene su agente sanitario, acá dentro de zona 2 somos 22 agentes sanitarios. Los otros chicos están en su Comunidad. De los cuatro de esta Comunidad que nos presentamos al concurso, quedé yo. Y por ahí por el trabajo que uno lleva es bastante cansador y no se justifica el tema de... que hemos venido conversando con los compañeros porque es muy distanciado y muy sacrificado el tema del invierno, el tema del verano, el tema de la guardia que nosotros estamos el fin de semana, gente que por ahí nos vienen a molestar a las 3 o 4 de la mañana y tenemos que salir. Y bueno, nosotros estamos al servicio de la Comunidad. Así que bueno, por hoy, por suerte por el trabajo que tengo estoy orgulloso, porque me gusta, y me gusta esto me gusta el diálogo, a la Comunidad, llevarle el diálogo, escuchar y bueno esto... estoy muy contento. Si yo pienso que la posibilidad estaba saliendo ahora yo pienso que si la Comunidad no pide, no puede llegar otro”.

Ariel, 25 años

No obstante el caso de este joven es excepcional, en general, la falta de oportunidades laborales para los más jóvenes se reflejó en varios casos:

“Ninguno de mis hijos está en la casa. Trabajan fuera de la Comunidad. Ellos están viniendo siempre, pero hoy en día acá no hay nada para la Comunidad, solamente cuidar animales y le tiene que gustar porque es un trabajo muy sufrido,

así que la gente joven va buscando otros recursos de trabajo que es lo que ellos pueden hacer, hay que estudiar”.

Domitila

Este testimonio indica que también los padres desean para sus hijos otro tipo de trabajo distinto del que hacen ellos, ya que a la escasez de campos en los que se pueda desarrollar la cría de ganado, se agrega que las tareas de los crianceros son poco llevaderas y requieren de una cierta vocación. Por esto, en lo posible los jóvenes migran a las ciudades cercanas para completar sus estudios en la escuela media.

Otro entrevistado de 52 años expresó que su hijo emigró en busca de trabajo, también debido a la falta de oportunidades dentro de la Comunidad:

“Somos tres que vivimos en la Comunidad y después mi hijo no porque él está trabajando afuera, en Las Lajas. El está trabajando en una empresa minera”.

Segundo, 52 años

Hugo, el hijo de Segundo que tiene 23 años se fue a Las Lajas:

“... por falta de trabajo, por falta de animales, muy pocos animales teníamos para estar todos acá en casa y por eso salió a trabajar”.

Segundo, 52 años

Estos jóvenes migran a lugares cercanos como Zapala, Cutral Co o Las Lajas y ocasionalmente al Valle sobre todo en época de cosecha.

En el caso de las mujeres la situación es diferente, una señora de mediana edad que tiene seis hijos de los cuales sólo una es mujer, es quien permanece aún en la Comunidad. Además ella, que tiene 27 años ya formó su propia familia:

“Está Gabriela, los varones están en Zapala trabajando”.

Domitila

La situación es distinta cuando se trata de pobladores de mayor edad, según el testimonio de un señor de 71 años, permanecen en los campos de la familia:

“Yo tuve una sola hija, ella formó familia y está acá... así soltera nada más, por eso está en la casa. Y estoy contento porque trabajamos juntos y si un día ellos valorizan eso y cuando ellos quieren se van a otro lugar”.

Juan

En otros casos, las familias se mantienen unidas:

“Siete personas: dos hijas grandes, un hijo y nietos. Mi esposa falleció hace un año todos se encuentran en la Comunidad”.

Pedro, 75 años

Si bien en todos los casos analizados, los padres y abuelos de los entrevistados eran crianceros y aún entre los integrantes de la Comunidad, la cría de chivas sigue siendo la ocupación principal, se manifiestan otras ocupaciones. En el caso de las mujeres se dedican a las tareas de la casa y de la huerta:

“Trabajo en la casa, ayudo con los animales, aves, cerdos, poco en la huerta”.

Graciela, 18 años

El resto de los hombres encuestados se definen a si mismos como crianceros aunque en un caso, un poblador de 57 años, al preguntarle sobre su actividad laboral manifestó:

“No, no simplemente dentro de la Comunidad, por ahí alguna posibilidad de ayudar en un trabajito afuera, así de un día...medio día, si lo hago, pero habitualmente dentro de la Comunidad, con los animales y después lo que es invernadero, huerta, forestaciones. En eso trabajamos”.

Luciano, 57 años

“Todavía trabajo con los animales. A la edad que tengo, veo mis animales. Siembro en la época todas las semillas: papa, maíz...de la plantita que alcanzo a conseguir: cebolla, plantines, tomates, acelga, cilantro, lechuga. Aramos con arado y les enseño a los chicos”.

Pedro, 75 años

Si bien este mismo poblador manifiesta una trayectoria laboral en la que tuvo diversas ocupaciones, cuando las condiciones mejoraron y tuvo la posibilidad de regresar a la Comunidad, lo hizo:

“Yo en el 70 estaba en Cutral Co porque nos habíamos quedado sin animales, fui a trabajar. Estuve en las changas de YPF y después fui a personal. No se leer ni escribir pero tenía buena conducta y tuve 12 personas en Picún y Catriel, estuve un año y ocho meses; después me sacó un ingeniero. Me vine a Roca y había dejado unos animales y me llegó una carta, que me viniera a hacer cargo de mis animales. Vine a buscar mis animales y mi hermano finado me dijo: cuidalos, si no tenés lugar te doy el mío. Si los dejás vas a ser siempre peón. En el 74 me vine”.

Pedro, 75 años

Dos señoras de mediana edad indicaron que se dedican a trabajar en la casa, la huerta y en los últimos años, mediante la instrucción de una médica se dedican a preparar cremas, lociones y jabones a partir de plantas nativas y cultivadas y además a recuperar los saberes acerca de las propiedades de las plantas:

“En la red jarilla está la doctora Marcus, bueno ahí nosotras, acá Domitila y Angelina, no sé si la conoce, estamos con ellas y armamos la red jarilla y hacemos ventas todos los años. La que empezó acá fue la doctora Marcus, con nosotros, empezamos con la crema de “jarilla”, de “llantén”, después empezamos con el tema de jarabes, jarabes de “jarilla”, con la “jarilla” medicinal, hacemos jarabes para la tos, bueno y así empezamos, aprendimos con ella, ella nos enseñó así que bueno, y después nosotros armamos un grupito y bueno ahora está mi cuñada Domitila y ella está trabajando con las cremas. Así que estamos trabajando y cuando ve que hay algún encuentro, se puede llevar, si, ahí hacemos intercambios, de lo que nosotros no tenemos hacemos intercambios. Pero igual acá vendemos en Zapala y ellas también están vendiendo”.

María, 45 años

Existen una variedad de situaciones en las familias de la Comunidad, del mismo modo, son variadas las motivaciones personales o familiares que inducen a estos crianceros a buscar oportunidades laborales ocasionales o permanentes fuera del predio comunitario. También existen casos en los que sólo algunos integrantes de la familia, los varones, salen a trabajar mientras que los padres continúan con su actividad tradicional, la cría de ganado.

Se verifica entonces, la observación de Neiman (2002), en cuanto que los productores familiares pluriactivos conforman un estrato heterogéneo ya sea debido a las causas que les dan origen como a las características concretas que asumen. Existen variaciones de acuerdo al tamaño y a la composición del grupo familiar, al tipo de trabajo fuera de la explotación, al lugar de residencia del hogar y a las características del entorno, entre otras fuentes de variación, éstas son las más importantes.

5.7. Aspectos organizativos y políticos

La palabra Lof se utiliza como sinónimo de Comunidad; Lof es el punto de origen e identidad de cada persona y de las familias que conviven en él. Los Lof mapu expresan el “capital social” comunitario: “el contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales, es decir, las actitudes de confianza que se dan en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación” (Durston, 2002:15) con la cultura como soporte, la cooperación como principio de actividad y el bien común como finalidad última.

El Lof es la Comunidad Mapuche expresando el sentimiento de pertenencia e identidad psicológica de constituir una comunidad social y culturalmente definida con un origen común, con conciencia de un presente y con la voluntad de continuar siendo Mapuche, perpetuando su naturaleza social y cultural. Todos los integrantes del Lof pueden ser lonko (cabeza en mapuche), optando preferentemente por los descendientes de aquellos que históricamente han desempeñado tal función. Si esto no ocurriera, la comunidad consensuadamente realizará la ceremonia, elección y posesión del lonko. Gramajo, como todas las Comunidades Mapuche de la provincia de Neuquén, cuenta con organización propia y comunitaria, con Comisiones Directivas elegidas democráticamente y con Personería Jurídica que fue obtenida en noviembre de 1995, lo que les permite gestionar distintos proyectos en beneficio de sus pobladores. Como fruto de estas gestiones se logró a mediados de la década de 1990, que la Dirección de Tierras realizara la mensura de los terrenos que ocupan.

La Confederación Indígena Neuquina es la representación legal de las Comunidades Mapuche, su función es la de participar en reuniones con el gobierno en busca de soluciones a la problemática Mapuche. Sus autoridades son elegidas en un trahún o reunión; la característica del mismo es la de un parlamento de dos días de duración que se realiza cada dos años en distintos lugares. En 1994, la Confederación ha obtenido la Personería Jurídica con un Lonko, un Inal Lonko o segundo jefe, werquenes o secretarios, tesoreros y vocales y capitanejo. Esta Confederación es independiente del gobierno y netamente representativa de los Mapuche.

Dentro de la Comunidad, las decisiones se toman en forma conjunta. Se realizan reuniones donde se discute acerca de los trabajos que se encararán en la misma, se consulta, opina y conviene acerca de los ofrecimientos de intervenciones que se reciben, tanto como acerca del otorgamiento de créditos, subsidios, materiales y capacitaciones. No obstante, hacia fuera de la Comunidad, si bien pertenecen a la Confederación Mapuche, y ésta ya ha recorrido un camino en el logro de reivindicaciones para este pueblo originario, aún constituyen una de las minorías que no son lo debidamente incluidas en la toma de decisiones del gobierno provincial.

A partir de 1964 en las 38 Comunidades Mapuche de Neuquén se comenzaron a construir las primeras escuelas, caminos de acceso y comunicación interna, se pusieron en funcionamiento postas sanitarias, cooperativas y cursos de líderes indígenas.

Según el lonko:

“El nivel de educación es bueno en la escuela 215 y malo en la 316, se quiere cambiar la maestra”.

Federico, 30 años

Afirma el lonko la deserción escolar es alta y esto según su criterio es adjudicable al desempeño de la maestra, no obstante teme que debido a la poca concurrencia de alumnos la escuela se cierre.

Con respecto a las costumbres religiosas de los integrantes de la Comunidad, el lonko comentó:

“Los jóvenes son buenos, andan juntos y no son agresivos debido a la entrada de la iglesia evangélica, hay adultos que tomaban y ahora no lo hacen. La religión les hace bien y los contienen”.

Federico, 30 años

Previo a la Conquista del Desierto las ceremonias de rogativa: Nguillatun, Nguellipun, Camaruco y Camerucun se desarrollaban en todas las tribus, sin embargo en la actualidad han perdido continuidad y muchos aborígenes son católicos o evangélicos. Al advertir por las palabras del lonko un posible desplazamiento de sus creencias tradicionales, se preguntó si continuaban o si se habían suspendido sus rituales. El joven lonko bregó por la reanudación de la práctica de las rogativas en la comunidad. Aunque los adultos mayores insistían en que iba a ser imposible volver a implementarlas, el siguió adelante con su proyecto y actualmente:

“Se hacen las rogativas desde hace 4 años, eso hace bien, se pueden reconciliar, es nuestra propia cultura. Se hace el “chavi”⁸⁰ con piñones de la Cordillera y hacía 43 años que no se hacían (las rogativas)”.

Federico, 30 años

En junio de 2014, se realizaron las rogativas abiertas a la comunidad en el predio de la Comunidad Gramajo⁸¹. Este hecho es destacable, ya que se manifiesta una reacción ante el fenómeno de transculturación que ha transitado este pueblo desde su contacto con otras sociedades con rasgos occidentales. La recuperación de las tradiciones y saberes, es decir de la cultura demuestra un cambio de actitud en esta Comunidad que la diferencia de un comportamiento sumiso y de ocultamiento de su raza que manifestaron hasta hace pocas décadas. Podría asimilarse a lo expresado por Moyano (1999) cuando expresa que la recuperación de lo local se corresponde con un proceso identitario, una búsqueda de raíces y de referencias tangibles, de cercanía y de proximidad, en un mundo cada vez más globalizado; la recuperación de lo local se percibe como una reacción al proceso de globalización que intenta difuminar diferencias.

Así en este sentido de afirmación y recuperación de su cultura, partir del año 1996, las Comunidades pueden elegir un miembro de la misma para que dicte clases de idioma y

⁸⁰ Jugo de piñones.

⁸¹ Varios portales de noticia dan cuenta de que, en 2014, “El año nuevo mapuche se celebrará en Zapala. El próximo lunes 23 y martes 24 se celebrará el Año Nuevo Mapuche (Huiñoy Tripantung). Será a partir de las 18 en la comunidad Gramajo del paraje Barda Negra ubicada en el centro de la provincia. Por este motivo, la dirección de Enseñanza Mapuche e Intercultural del ministerio de Gobierno, Educación y Justicia invita a los maestros de educación mapuche y de todas las modalidades a participar de las actividades. La convocatoria para las celebraciones será a partir de las 18 en la escuela 215 del Distrito III de Zapala. Las actividades comenzarán con la práctica del ritual Pillian C’ Hral, donde se propone la cosmovisión cultural alrededor del fogón y se comparten relatos de los miembros más viejos del grupo.” (Fuente: radiogregorioalvarez.blogspot.com.ar/2014/06/el-ano-nuevo-mapuche-se-celebrara-en.html).

cultura dentro de la jornada escolar con una carga horaria de 10 horas. Se ha implementado en las dos escuelas de la comunidad la enseñanza de la lengua Mapuche a cargo de un joven maestro -que en la actualidad se desempeña también como lonko- quien aprendió la lengua por transmisión oral de su bisabuela. El lonko comentó:

“Me crié con mi bisabuela que hablaba el puro idioma, no castellano”.

Federico, 30 años

Luego continuó

“Antes era sólo apellido el mío: Huenupay, “Huenü es cielo y kpay: vino. Mi sangre es mapuche y Neuquén lo tengo sobre la piel, comparto la idea de los que no se sienten argentinos. Antes lo natural era más rico, pero ahora es mejor ¿en qué sentido? Hoy nos queda trabajar la tierra. Con los chicos se trabajan los valores, el valor propio de cada chico. Hoy en la actualidad no está el respeto, hay que transmitir que son todas personas iguales que hay que aceptar y valorar el aprendizaje”.

Federico, 30 años

Estos constituyen ejemplos de lo expresado por Llambí (2005) cuando señala que en muchas regiones de América Latina se observa el surgimiento de nuevas o, eventualmente el reforzamiento de viejas identidades grupales. Este proceso en algunos casos se está manifestando como un fortalecimiento de las identidades étnicas.

5.8. Relación entre redes de actores. La Comunidad y el Estado

Los Estados Provincial y Nacional son actores sociales relevantes en esta Comunidad. La intervención estatal nacional está acotada a la entrega de subsidios y materiales para realizar distintas mejoras en los puestos y se materializó inicialmente, a través del Programa Social Agropecuario entre otros. Algunos pobladores reciben estas ayudas y las utilizan convenientemente; este hecho les permite mejorar sus condiciones de vida en mayor o menor medida. En otros casos, dicha ayuda es rechazada o bien la reciben pero luego no utilizan los materiales para mejorar sus puestos, según los comentarios del Promotor Rural.

La intervención estatal a través del Programa Mohair es visualizada como muy satisfactoria y como impulsora de la mejoría de la situación actual de la producción (ver testimonio del ítem 5.4.1. Situación actual de la producción ganadera).

Desde el ese Programa, se trabaja en un abordaje de la producción en forma integral, desarrollando líneas de trabajo que consideran los aspectos productivos, comerciales y organizativos, otorgándole un valor especial al mohair y a diferentes productos que poseen los pequeños productores de la zona centro de la provincia.

“En la búsqueda de un cambio en el sistema productivo de Angora en la Argentina, en un ámbito de consenso entre productores e instituciones públicas y considerando las características productivas y sociales de la producción caprina de Angora en Argentina, se desarrollaron las propuestas del “Programa Mohair” (SAGPyA⁸², 2000) en las siguientes líneas: productores organizados, mejoras en la calidad y cantidad de Mohair producido, esquila no contaminante, desarrollo de sistemas de acondicionamiento y clasificación de la fibra, acopio para lograr la oferta de mayor volumen para su venta en conjunto, análisis de la fibra ofrecida, búsqueda de mercados y agregado de valor”. (Lanari, *et al.*, 2009:58).

El “Programa Mohair” se basa en el fortalecimiento de las organizaciones de productores y su funcionamiento en redes provinciales e interprovinciales, se trata de ámbitos participativos donde instituciones y productores fijan las estrategias y actividades para alcanzar los objetivos, discusión y definición de técnicas productivas y comerciales. En el año 1998 se comenzó con nueve productores de una organización. En el año 2008 participaban en este Programa 13 organizaciones de productores con 835 asociados y ocho instituciones públicas. Todas las propuestas técnicas parten del principio de ser apropiadas y apropiables, para que puedan ser incorporadas al saber del productor. Por eso luego de la capacitación a cargo de profesionales, se designan referentes técnicos entre los productores, que llevan adelante la capacitación y el asesoramiento a sus pares (Lanari *et al.*, 2009:58).

Por otra parte, la intervención del Estado Provincial se manifiesta en forma de ayuda económica a través de la entrega, por parte de Acción Social de 32 Planes Trabajar durante 2010. Según lo expresado por el Promotor Rural de la zona, este tipo de ayuda sólo contribuye a fomentar la falta de compromiso con el trabajo de la tierra. Esta misma

⁸² Secretaría de Agricultura Ganadería Pesca y Alimentación, que a partir de 2009 pasó a ser Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca (MAGYP).

institución entrega regularmente cajas de comida. Al preguntársele cómo considera a la acción estatal en la Comunidad, el lonko contestó:

“Es buena, debido a los planes, los jóvenes no abandonan tanto la Comunidad, pero no es un sueldo digno, la ayuda de acción social es buena, pero no es suficiente ya que en las cajas vienen 3 kg. de harina que para nosotros no es nada y vienen otras cosas que nosotros no usamos, además no necesitamos la caja ya que en la Comunidad no hay ni un solo chico desnutrido. Sería mucho mejor que dieran capacitación de cómo trabajar la tierra”.

Federico, 30 años

Esta opinión refleja un compromiso de, al menos algunos integrantes de la Comunidad con su entorno y se visualiza un pedido hacia el Estado como proveedor de educación más que de bienes de consumo. Sería necesario un papel más decisivo por parte del Estado, a fin de que equilibre las influencias que ejerce, el mercado en este mundo globalizado, en las decisiones diariamente toman los pobladores rurales, entre ellos los campesinos, sobre su futuro.

Otros tipos de ayuda estatal como las capacitaciones que brinda el Promotor Rural, de la Dirección de Agricultura y Ganadería, la doctora que viene del Hospital de Zapala y extensionistas de La Universidad del Comahue son bien vistas por los pobladores. Si bien la adopción de las tareas transferidas en las capacitaciones no alcanza a la totalidad de los puesteros, los que las adoptan las valoran ya que les permite aumentar sus ingresos a través de la venta de excedentes en distintos mercados como las ferias de Zapala, a vecinos, a crianceros no Mapuches y a empresas petroleras. Se observa una adaptación de tecnologías y aprovechamiento de las oportunidades que se les presentan. Por otra parte; la aplicación de tecnologías adaptadas a su realidad les permite permanecer en la Comunidad ya que, como señaló el lonko:

“yo quiero quedarme. En general los jóvenes quieren eso, se quieren quedar”.

Federico, 30 años

En esta Comunidad, coincidiendo con Bendini *et al.* (2003) la persistencia de los pobladores continua y se explica por las estrategias de sobrevivencia vinculadas a las formas de inserción en los mercados de productos y de trabajo.

CAPÍTULO 6. RELACIÓN DE LA COMUNIDAD CON EL ENTORNO NATURAL. EL RELATO DE LOS POBLADORES

Entre las preguntas más comunes y más interesantes de la etnobotánica aparecen aquellos cuestionamientos que analizan qué piensa la gente de las plantas, cómo las diferencian entre sí y cómo las clasifica según la cultura a la que pertenece. En efecto, las decisiones humanas sobre la forma de establecer sus relaciones con el entorno, se basan en factores biofísicos y socioculturales, los que a su vez están condicionados al modo de percibir el mundo natural que tiene cada ser humano. Estos estudios pueden realizarse desde las perspectivas ética y émica. En el primer caso, se identifican los rangos o factores que influyen en el modo en que el ambiente es percibido localmente, teniendo en cuenta el objetivo natural (es decir el ambiente, o sus componentes, como tales) y la construcción sociocultural (es decir, la interpretación local del ambiente), que pueden modificarlo. En el segundo enfoque se indaga sobre cómo el medio es percibido realmente por la gente local (Alcorn, 2001).

6.1. La cuestión ambiental

Con respecto a las características anteriores y actuales de la vegetación, todos los entrevistados, independientemente de la edad y del género, opinaron que se observan cambios sustanciales en la cantidad y calidad de las plantas:

“Antes era más lindo porque era más verde, porque llovía más”.

María, 45 años

En algunos casos se reconoce la parte de responsabilidad que les toca en la disminución de la vegetación. Un joven poblador menciona que es evidente que en la actualidad la vegetación ha mermado y que la causa es la disminución de las lluvias, sin embargo, reconoce que, por ejemplo la extracción de leña sin tener en cuenta su reposición acelera este proceso:

“Se han ido....se ha ido muy abajo, muy abajo, por el tema del tiempo, del clima. Las plantas que había ayer hoy no hay por el tema de la leña, se corta y habría que reponer. Como la gente no tiene leña, porque a veces traen y a veces no traen la gente tiene que salir a romper el tema de las plantas nuevas que vienen saliendo y el tema es que las plantas se mueren cada año más, se van

muriendo. Esa planta si no llueve y si no viene un invierno nevador, se pierde”.

Ariel, 25 años

En su testimonio refleja que, si bien se cortan plantas de una manera inadecuada, en muchos casos no tienen otra opción debido a que los pobladores necesitan calefaccionarse y la leña proveniente de los arbustos nativos es el único recurso con el que cuentan cuando no se les provee de leña.

Además señala la falta de conocimiento de la gente acerca de las funciones de las plantas en el ecosistema, con especial referencia a su rol en la protección del suelo:

“Claro, si, por ahí las cortan... pero bueno, yo pienso que esto también tiene que venir con el tema de que la gente pueda entrar en conocimiento y pueda valorar lo de la naturaleza, porque sin la naturaleza, yo pienso que tenemos...la naturaleza es todo para nosotros, el tema de que nos da vida... Hoy por hoy, yo estoy llevando a la gente el tema de la contaminación se tiran los nylon y ya sabemos que se tiran las pilas en el campo y que se va a contaminar la tierra. El tema que tiramos, decirle a la gente que si no podemos encontrar la leña en el campo que no la saquemos y tratemos de plantar un árbol”.

Ariel, 25 años

El entrevistado en cuestión es agente sanitario y tal vez por su formación como tal o porque lo ha aprendido de sus padres manifiesta más conciencia en el cuidado ambiental que otros entrevistados. La presencia de este tipo de actores es fundamental para que los integrantes de la Comunidad recuperen sus saberes ya que a medida que él recorre los puestos cumpliendo sus tareas, administrando vacunas o controlando la tensión arterial, conversa con la gente:

“Si, si conversamos y muchos me preguntan, cuando me ven a mi ya tienen una pregunta, yo cuando los veo a ellos más o menos les pregunto y bueno, en todo ya estoy adaptado a la gente y la gente ya está adaptada a mi. Así que bueno, me parece muy lindo porque la gente lo pone en práctica y puede salir adelante. Y de alguna u otra manera, yo como un agente sanitario estoy por muchos diferentes motivos dentro de la Comunidad. Soy todo, por ahí si hay gente que necesita

cosas, me acerco a la Comisión Directiva y bueno, tratamos... así que bueno, soy una herramienta que tengo cuatro caras porque me doy vuelta para todos lados”.

Ariel, 25 años

Además, otro entrevistado hizo referencia a la extracción de leña indiscriminada y a su vez la vinculó con la desprotección del suelo que esta originó y la posterior voladura del mismo y la falta de protección que ofrecen las plantas adultas para el establecimiento de renovales:

“No, porque realmente en ese año era una fuente de trabajo la sacada de leña, tanto en Barda Negra, en zona de travesía, donde habían plantas como ser el “algarrobo”, el “alpataco”, el “molle”, había como 10 o 15 familias sacando esa leña. Eso fue también un tema de que seguramente ellos en el momento no se dieron cuenta de que esto iba a suceder con el correr de los tiempos, de los años, entonces, como ser la planta más grande, esas que tenían las mejores leñas se fue explotando, se fue sacando y fueron quedando la tierra y la tierra, se fue, con los vientos se fueron yendo, se fueron yendo y ya no tuvo el abrigo ni tuvo la suficiente temperatura para poder renacer esa planta”.

Luciano, 57 años

Otro poblador de 52 años coincide con esta observación respecto a la extracción de leña. Manifiesta que se ha extraído mucho material vegetal con este fin, pero por parte de gente que no pertenece a la Comunidad. Cuando hace la comparación entre la vegetación actual y la de hace algunas décadas, expresa lo siguiente:

“Era mucho mejor que ahora, porque había “molles” grandes que ahora no hay,”alpataco” grande, “algarrobo” grande, y lo venían a buscar los que tenían panadería en Zapala entonces ya comenzaron a quedar menos vegetaciones”.

Segundo

Las personas mayores de 30 años que fueron entrevistadas tienen una percepción algo más compleja que el resto con respecto a las causas de la disminución de la cobertura vegetal. Si bien responsabilizan a la sequía y falta de nevadas por la disminución de la vegetación, advierten otro componente que es el pastoreo como contribuyente a la

situación actual. Uno de los pobladores más ancianos reconoció que la cría de caprinos contribuye a la disminución de la vegetación y menciona entre otras, precisamente la disminución de especies con alto valor forrajero como la “zampa” y el “solupe”.

“La que se está terminando es la “chacaya” y la “zampa” hay manchas de “zampa” que se han secado, “neneo”, “solupe” que reverdecía y daba fruto colorado y blanco. Esa es alimento para los animales. El cabrío come todo yuyo: “jarilla”, “molle”, “vidriera”, “uña de gato”. El cabrio no respeta nada. El campo no da para lanar porque busca el “pasto hebra.”

Ceferiano, 46 años

Por otra parte otro anciano entrevistado indicó que:

“Hay menos porque está muy seco, se secaron, no tienen agua, por el viento que las secó las arrancó el viento. Más que nada por los yeguarizos, tiene tanto yeguarizo la gente y todo eso es lo que ha raleado el pasto y como no llueve...”

Juan, 71 años

También coinciden con este pensamiento dos personas de mediana edad, por un lado una señora sostuvo, al preguntarle a qué cree que se debe la disminución de plantas:

“Y... yo no sé más será porque los animales tienen menos porque se ha secado mucho monte, y vio que los animales tienen menos comida entonces los animales lo van estropeando tanto que la planta se seca”.

Domitila

También fue reconocido el aumento demográfico como causante de la disminución de plantas:

“Esto fue un poco porque aumentó el número de gente dentro de la Comunidad, si antes a lo mejor había por ejemplo 40 pobladores que tenían animales y esos 40 pobladores el que más tenía eran 150 y hoy el que menos tiene son 150, entonces se fue ampliando el número de personas y se fue ampliando la cantidad de animales y eso fue lo que realmente, como se dice, verbalmente, los campos se murieron se van muriendo, y otra cosa es que no han venido las nevadas que

venían antes. Antes, en el 62 vino una nevada muy grande de un metro de nieve en zona de travesía y acá en Barda Negra, más o menos. Así que después vino la del 62, la del 78 y vino la del 83 y después han venido simplemente heladas, así que eso es lo que prácticamente la planta no tiene la fuerza, eso y después el pisoteo de los animales. Muy recargado y bueno, no solamente es en la Comunidad Gramajo sino que creo que es a nivel provincial”.

Elías, 71 años

Hubo coincidencia también con respecto a las especies que han disminuido. El “molle” es una de las que más ha sido referenciada:

“Porque se están secando por el tema de la sequía y muchas personas que no ven que tienen muchos animales, los animales pisotean mucho. Están desapareciendo muchas plantas, como ser se está secando el “molle”, se está secando el “pastito hebra” que viene saliendo, los animales lo van comiendo y no queda nada. Encima no llueve, hay mucho calor, mucho viento.”

Gustavo, 17 años

“Si, si el tema del “molle”. El “molle” también ha desaparecido el tema del “pasto fino”, el tema del “pasto ramoneo”, se va secando y no hay caso, hay mucha sequía, hay mucha vegetación que uno sale a caminar el tema del campo y muchas flores le podemos llamar, en el campo que están secas, que están secas de arriba del fruto a la raíz.”

Luciano, 57 años

“Antes había mucho más, Ud. ve que ahora la “chacaya grasienta” se secó totalmente porque anteriormente cuando llegaba la primavera, póngale que llegaba en septiembre, era una mancha amarilla, vio que da una flor amarilla? entonces Ud. donde miraba era puras flores. Mucho más y muy hermoso el campo, porque encima de la barda bajaba un aroma, un perfume de las flores y hoy no, hoy no se ve.”

Domitila

“El “coirón” es rarísima la parte que Ud. ve un “coirón” verde o entreverado, hoy no se ven se están perdiendo. Las “zampas” estas naturales que tenemos. De

la casa donde vive Luciano para acá era todo “zampa” y hoy ¿que pasa? Queda “zampa” del puesto este que está aquí abajo una línea, para acá queda “zampa”, para allá no y había “zampa” antes”.

María, 45 años

“Los pastos no alcanzan a semillar por falta de lluvia, yo veo eso, el campo no da para una cantidad de animales porque el pasto sale y el animal se lo va comiendo porque antes semillaban, los montes semillaban, ahora no son cuatro o cinco años que el pasto no alcanza a semillar y el pasto no alcanza a crecer se va secando más por el asunto de la falta de lluvia”.

Segundo, 52 años

La visión de un poblador anciano tiene relación con el sentido ecológico del banco de semillas del suelo en tanto que es una medida del potencial florístico de un área, no obstante observa que el cambio climático referenciado por todos los entrevistados es el responsable de la disminución de las plantas:

“Las plantas están, y van a estar siempre toda la vida, eso no se pierde, las semillas están ahí, pero falta la lluvia, falta la nieve. Si viene una lluvia continuamente ahí aparecen”.

Elias, 71 años

En coincidencia con este testimonio, el de otro poblador de mediana edad, al preguntarle si hay alguna planta que haya desaparecido contestó:

“No, yo diría que están...que están”.

Segundo, 52 años

Tal vez este poblador supone que al crearse las condiciones necesarias, las semillas o propágulos presentes en el suelo puedan generar nuevas plantas. De hecho en las áreas denudadas en las cuales la primitiva cubierta vegetal ha sido destruida, por ejemplo en lugares erosionados, rozados por el fuego, desprovistos de vegetación por cambios climáticos bruscos, o cubiertos por lava volcánica puede regenerarse la cubierta vegetal. No obstante aunque el banco de semillas puede, en algunos casos contribuir al

establecimiento de una sucesión secundaria, en nuestra zona donde existe una gran presión originada tanto por factores abióticos como bióticos, en este caso relacionada con la importante presencia de granívoros, es altamente improbable. Las semillas pueden perdurar por muchos años en tierras abandonadas donde se ha establecido otra sucesión, sin embargo los análisis del banco de semillas de áreas del Monte son pobres e insuficientes como para regenerar por si mismos la vegetación (Bünzli, 2000).

Hasta los más jóvenes, observan la falta de plantas que cubren el suelo originando varios signos de degradación: suelo desnudo, bancos de arena y pavimento de erosión:

“Si cuando íbamos al campo, cuando íbamos a la escuela y salíamos a buscar las chivas, en ese tiempo, con mi hermano nos mandaban al campo y sabía estar todo tupidito, todo verdecito y ahora salís al campo y pisás el pasto y sale tierra del pasto, está todo amarillo, está todo feo, está todo raleado, hay pura arena. Hay mucha piedra”.

Graciela, 18 años.

Por su parte, otra joven de 27 años expresó, al preguntársele su opinión acerca de la evolución de la vegetación:

“Y no, ahora por la sequedad y eso, por ejemplo la “zampa”, hay en algunos lugares no más hay “zampa”, porque vio para allá, antes eso todo para allá, era todo zampal y ahora no queda nada, queda pero por allá abajo”.

Gabriela

Además se observa que no sólo hay cambios en la cantidad de plantas sino en su calidad, las plantas existentes son menos vigorosas que las que había hace algunas décadas atrás:

“Si las plantas prácticamente, yo podría decir que se han reducido en un 60%. El crecimiento, la fuerza que tenían las plantas para crecer, el fruto que daban, que hoy no hay nada”.

Ceferiano, 46 años

Retomando el análisis realizado anteriormente sobre la pérdida de saberes ocurrida en esta Comunidad al entrar en contacto con los blancos, sufriendo un proceso de transculturación, no obstante se observa, la existencia de un saber ambiental ancestral.

Sobre todo los pobladores de mediana edad y los ancianos, demuestran un saber acerca de distintos aspectos de la vegetación nativa y de sus funciones en el ecosistema, como la función de protección del suelo.

Otro aspecto notable que puede considerarse, a modo de presunción, de que no todo el conocimiento ancestral está olvidado, se evidencia a través del hecho de que todos los integrantes de la Comunidad, observan su medio y son capaces de apreciar las modificaciones del ambiente. Aún los entrevistados más jóvenes tienen una opinión formada acerca de distintos aspectos de las plantas. Reconocen los cambios experimentados en la vegetación y adjudican las causas a distintos motivos. Se refleja en sus respuestas, que las plantas siguen siendo importantes para ellos aunque tal vez de distinta manera que lo eran para sus antepasados.

6.2. La vinculación con las plantas

Encontrar el significado cultural que los pueblos le asignan a los vegetales, constituye una tarea colosal pero reconfortante. Los grupos indígenas han desarrollado una visión integral de la naturaleza y no de fragmentación de los vegetales. En el horizonte de la significación que las etnias realizan sobre sus plantas, se desarrolla la lucha de las culturas por su permanencia, la conquista del espacio, el sustento, la seguridad, el reconocimiento y la trascendencia. A través de los vegetales, las culturas étnicas expresan su interpretación del mundo y el sentido de su existencia (Oses Gil, 2010:168).

A través de la tradición oral, los Mapuches han compartido a lo largo de los siglos un *corpus* de creencias y mitos referentes al origen de su propio mundo que contribuyen a crear su cosmovisión (Grebe Vicuña, 2000). Lo observado en esta investigación indica que en esta Comunidad, en la que todos los entrevistados son Mapuches, el conocimiento manifestado, acerca de los usos de las plantas es variable, sobre todo en función de la edad del entrevistado.

En esta sección a partir de las expresiones de los entrevistados se pretende describir y analizar los elementos del conocimiento tradicional⁸³ en la Comunidad que son relevantes para el manejo de ecosistemas.

⁸³ “El conocimiento tradicional ecológico es un conjunto de conocimientos prácticos, temáticos y de creencias sobre las relaciones entre seres vivos (incluyendo el humano) y su medio ambiente. El conocimiento tradicional se transmite de generación en generación pero también evoluciona y cambia con el tiempo.” (Boillat, 2012:5). En este trabajo se considera “conocimiento tradicional” como sinónimo de “saber”.

La mayoría de los entrevistados, conocen algún uso de la “jarilla”. Esta planta, además de su versatilidad con respecto a sus aplicaciones posibles, que es reconocida ampliamente en la comunidad científica, es la especie climax de la provincia del Monte. Según los datos obtenidos en las entrevistas se observa que, desde los pobladores más jóvenes hasta los ancianos reconocen las propiedades de la “jarilla”. Una señora de mediana edad expresó que la jarilla también se usaba y en la actualidad también pero en menor medida para curar tanto a las chivas como a otros animales:

“Cuando se lastimaba un caballo también se lavaba con agüita de “jarilla”, así que la “jarilla” hace rato que viene...”

Angelina, 48 años

Según (Zappe y Bünzli, 2003) se emplea para curar trastornos tendinosos en las cañas de yeguarizos, además la raíz de estos arbustos es comestible. Los indígenas las utilizaban como depurativo de la sangre, contra la gota y el reumatismo.

Existe también una gran valoración de las plantas nativas como forrajeras; el 80% de los entrevistados mencionó las plantas que constituyen una fuente de forraje:

“... y después tenemos qué se yo, las otras plantas además son alimento para el animal, ¿vio? la “zampa”, el “molle”, el “algarrobo”, todas esas plantas son para los animales.”

Luciano, 57 años

Otra especie también muy valorada es el “yaoyín” o “piquillín de la víbora”⁸⁴, y la “chacaya”:

“Y tenemos también esas otras plantas que crecen en el campo que es el “yaoyín”, el “yaoyín”, también es útil para los animales y para el ser humano, tiene una utilización especial para el ser humano el “yaoyín” porque también se usa como el tema medicina. Tenemos la “chacaya, grasienta” que le decimos, ¿vio? bueno, la “cacaya grasienta” esa es para los animales y también para el ser humano”.

⁸⁴ *Lycium chilense* var. *chilense* Miers ex Bertero.

Domitila

“El “yaoyín” se usa cuando se le hacen ampollas en los pies, vio que hay gente a la que se la hace ampolla o se le cocina el pie entre los dedos. Usted se hace un baño de “yaoyín” y también saca el olor de pie, porque hay mucha gente que tiene mucho olor a pie, bueno, yo lo he hecho, lo hice y se que es bueno”.

María, 45 años

Al consultarles sobre las plantas que utilizan en la actualidad y las que se usaban anteriormente, los entrevistados nombraron dieciocho especies nativas (Tabla1) y nueve exóticas (Tabla 2).

Entre las plantas introducidas se mencionó como muy importante por sus aplicaciones al “llantén”⁸⁵

“...y después ya tenemos los medicinales de la casa, como ser el “llantén”, esa es una planta que cura todo, ya ahora no es “llantén” es una planta cura-todo”.

Domitila

Tabla 1. Especies nativas nombradas por los entrevistados y sus usos antiguos y actuales

Especie (nombre vulgar)	Nombre científico	Usos actuales	Usos antiguos
“Jarilla”	<i>Larrea divaricata</i> Cav. Y <i>Larrea cuneifolia</i> Cav.	- Forraje - Crema - Infusión para animales cuando tienen problemas de parición. - Jabón - Aceite - Tintorera	- Forraje - Baños para los animales enfermos
“Tomillo”	<i>Acantholippia seriphioides</i> (A. Gray) Mold.	- Infusión para curar resfrío - Se le agrega al mate - Infusión para aliviar el dolor abdominal	Infusión para curar el resfrío

⁸⁵ *Plantago lanceolata* L.

“Romerillo”	<i>Senecio</i> spp.	- Infusión para curar resfrío, es más fuerte que el “tomillo”.	
“Molle”	<i>Schinus johnstonii</i> Barkley	- La raíz se usa como tintorera - Forraje - Perfume	- Forraje
“Algarrobo” o “Alpataco”	<i>Prosopis alpataco</i> var. <i>alpataco</i> Phil. y <i>Prosopis flexuosa</i> var. <i>depressa</i> DC	- Forraje	- Forraje - Leña - Colirio, se preparaba machacando las hojitas, y el jugo obtenido se colocaba en los ojos. - “Semilla” comestible
“Zampa”	<i>Atriplex lampa</i> G. ex Moquin) D.Dietrich	- Forraje	-Forraje
“Yao-yin”	<i>Lycium chilense</i> var. <i>chilense</i> Miers ex Bertero)	- Forraje - Infusión como antifúngico pédico	- Forraje - Infusión como antifúngico pédico
“Chacaya grasienta”	<i>Grindelia chiloensis</i> (Corn.) Cabrera	- Forraje	- Forraje - Para fijar un órgano fracturado
“Pasto hebra”	<i>Poa lanuginosa</i> Poir.	Forraje	Forraje
“Solupe”	<i>Ephedra ochreatea</i> Miers.	- Forrajero - Consumo humano	- Los “frutos” son consumidos por humanos y animales.
“Neneo”*	<i>Mulinum spinosum</i> Persoon.	- Infusión para controlar diabetes - Infusión para calmar el dolor de muelas	- Infusión para controlar diabetes
“Michay”*	<i>Berberis heterophylla</i> Juss.		- Elaboración de dulce con los frutos
“Nalca”*	<i>Gunnera tinctoria</i> (Mol.) Mirb.		- Decocción de raíz y pecíolos para curar golpes y heridas -Para tratar dolores abdominales

“Radal”*	<i>Lomatia hirsuta</i> (Lam.) Diers.	- Vapor e infusión con las hojas para tratar el asma y la neumonía	
“Palqui” *	<i>Cestrum parqui</i> L’Herit.	- Infusión para aplicar sobre la piel cuando ha sido expuesta al sol.	
“Leña de piedra” *	<i>Azorella trifurcada</i> (Gaertn.) Persoon.		Infusión para el dolor de cabeza
“Saucu” *	<i>Sambucus nigra</i> L.	-Elaboración de dulce con sus frutos	Elaboración de dulces
“Cola de caballo”*	<i>Equisetum sp. L.</i>		-Infusión con la que se realizan compresas sobre las heridas. -Diurético

Las especies marcadas con un asterisco son nativas aunque pertenecen a provincias fitogeográficas distintas de la de Monte. El “neneo” es característico de la provincia Patagónica; el “michay”, la “nalca” y el “radal” de la provincia Subantártica; el “palqui” del Espinal; la “leña de piedra” de la región Altoandina y la “cola de caballo” se encuentra en el ecotono entre las provincias Patagónica y Altoandina.

Tabla2. Especies exóticas nombradas por los entrevistados y sus usos antiguos y actuales

Planta (nombre vulgar)	Nombre científico	Usos actuales	Usos antiguos
“Albahaca”	<i>Occinum basilicum L.</i>		-Infusión para infección urinaria -Infusión para caída de cabello
“Apio”	<i>Apium graveolens L.</i>		- Infusión para problemas hepáticos
“Lantén”	<i>Plantago lanceolata L.</i>	Crema para cicatrización de heridas.	

“Ortiga”	<i>Urtica dioica</i> L.	Infusión diurética y digestiva	
“Aloe vera”	<i>Aloe barbadensis</i> (Miller)	- Crema para cuidado de la piel. - Shampú - Aplicación de las hojas sobre las quemaduras de la piel.	
“Salvia”	<i>Salvia officinalis</i> L.	- Infusión digestiva y contra el asma	
“Romero”	<i>Rosmarinum officinalis</i> L.	- Infusión digestiva. - Agregar unas gotas de la infusión en el agua del baño y actúa como relajante muscular.	
“Malva rubia”	<i>Marrubium vulgare</i> L.	Jarabe antifebril	- Jarabe antifebril - Infusión para el resfrío
“Maicillo”	<i>Sorghum halepense</i> L. Pers.	Forraje	Forraje

Se han mencionado especies forrajeras, comestibles, para curar a los animales, tintoreras, con propiedades cosmetológicas y medicinales. Con respecto a esta última aplicación, se tiene en cuenta que, para los mapuches el “*estar bien*” implica un bienestar integral, tanto espiritual como psicológico, físico y social.

El número de especies nativas mencionadas es menor del que se ha encontrado en otras comunidades aborígenes de la Patagonia. En línea con lo sugerido por Ladio y Lozada (2004a:1167) que en la comunidad Paineo, han observado que el pool de conocimientos sobre las plantas es dinámico y depende de muchos factores ecológicos y culturales, en nuestro caso, esto podría deberse a que, de acuerdo al objetivo de este trabajo: constatar el grado de vinculación actual de La Comunidad Gramajo con el ambiente, sólo se realizaron dos preguntas: ¿Para qué se usan las plantas del Monte? y ¿Para qué usaban las plantas sus padres y abuelos? dentro de un cuestionario de 23 preguntas. Por otra parte sólo se registró la información dada por el entrevistado en primera instancia, sin re-preguntar, posiblemente si se hubiera insistido en el tema habría aumentado el número de citas. Se adhiere a la idea expresada por Hilgert (2007:105) “los ítems más

frecuentemente mencionados en todas las entrevistas realizadas, se pueden asumir como los de mayor valor cultural en la población estudiada.”⁸⁶

La menor cantidad relativa de especies mencionadas con respecto a otras Comunidades aborígenes, también podría deberse a situaciones particulares que caracterizan a la Comunidad Gramajo como la disminución de diversidad vegetal en su entorno, el reducido mantenimiento de hábitos como la trashumancia, la caza, la recolección de leña, entre otros y, la proximidad y vínculo permanente con Zapala.

Otro aspecto destacable es acerca de las citas de especies sobre las que se ha conocido el uso recientemente a través de la intervención de una médica del hospital de Zapala, este conocimiento no es folklórico y lo han adquirido sólo las mujeres que participan de estas capacitaciones (ver 6.5. La recuperación de saberes).

De acuerdo a lo referido por el promotor rural de la zona, eventualmente realizan recolección de piñones, aunque en las entrevistas no fue mencionado. También el promotor rural mencionó que, sobre todo los adultos consumen infusiones asiduamente.

6.3. Los saberes de las generaciones pasadas

El relato de un entrevistado de 71 años reflejó el vínculo que existía en la antigüedad entre las plantas y el pueblo Mapuche. Por un lado manifiesta la gran utilidad que le daban sus padres a las plantas como medicinales. Ese saber que le fue transmitido de pequeño, lo conserva aún para sí y sus descendientes y no desea compartirlo con personas ajenas a la Comunidad:

“Si mi mamá sabía pero es más secreto, lo uso ahora, y yo... ¿por qué no voy al médico y estoy sano?”

Eliás

⁸⁶ Para estudiar las clasificaciones locales es primordial emplear un método replicable, de modo sistemático, a todos los sujetos incluidos en la muestra o en la población. Contar con enumeraciones espontáneas de nombres de plantas (o de lo que sea el objeto de estudio) es la base natural para emprender estos estudios. Dichos trabajos son fundamentales en grupos que estén viviendo cambios acelerados, dado que los resultados obtenidos van mucho más allá de la recopilación de los nombres; además, pueden darnos herramientas para interpretar interrelaciones socioculturales y ambientales. El enlistado libre es una técnica simple y robusta. Se le pide al informante que enumere todos los ítems que conozca, o qué tipo de ítem es ese/a, donde los ítems pueden ser distintos temas, tales como plantas alimenticias, medicinales, comidas, etc. En esta técnica se considera, dadas las herramientas tomadas de la psicología cognitiva, que el orden de aparición de los ítems en cada entrevista es significativo; se asume que lo que el informante recuerda o cita primero es más relevante en su valoración subjetiva. (Hilgert, 2007:105)

Al preguntar qué significaban las plantas y qué relación establecían los integrantes de la Comunidad con ellas cuando él era pequeño y específicamente, qué relación recuerda que hubiera entre sus padres y las plantas, explicó la gran dependencia que existía entre la vegetación nativa y su pueblo y a continuación describió cómo se ha erosionado ese saber y ese vínculo:

“Era la fortaleza y bueno, como le digo, la fortaleza eran las plantas, en el invierno era la salud de uno, y es la salud de uno porque si usted no tiene plantas anda triste no anda con esa alegría que usted ve que le dan los vegetales, todo lo que hay.. La vida de la gente antes era la vida de la planta, porque la sabían apreciar, entender, querer, estaban alegres, entonces hoy ¿que pasa? Hoy, no se tiene cariño a la planta”.

Elias, 71 años

Ha habido un cambio en la percepción que tienen en la actualidad las personas de la Comunidad con respecto a las plantas. En la antigüedad, las plantas tenían más que un sentido curativo, las plantas eran “todo” pero ese saber se ha ido modificando a través del tiempo.

En otro tramo del relato, el mismo entrevistado recuerda cómo su padre le enseñó a plantar y a cuidar las plantas:

“Como a mí me dijo mi finado padre, mirá de esta manera se planta un árbol, plante y va a tener árboles: frutales,.... plante el árbol que usted quiere tener pero atiéndalo”.

Elias, 71 años

Este anciano, en su narración reflexiona acerca de que, según su parecer, son los adultos quienes no han sabido transmitir a las nuevas generaciones los saberes, así como el amor y el respeto por las plantas. Es decir que ellos mismos han permitido la erosión cultural. La falta de transmisión eficiente se refleja en la actitud que tienen en la actualidad los jóvenes hacia las plantas:

“Pero eso hoy los chicos no lo saben...no hoy no lo usan los chicos ni tampoco lo valoran, si no hay valor ¿qué hacen?... no, van al médico pero si toma una

medicina que le corresponde que le va a hacer bien se alivia y se sana, acá Barda Negra está lleno de medicinas”.

Elias, 71 años

Hace hincapié nuevamente en que ellos mismos como pueblo han permitido que ingresara otra cultura y que desplazara a la de sus ancestros.

Con respecto a la existencia de plantas comestibles explicó que aún quedan algunas plantas comestibles aunque mencionó que ha disminuido la oferta últimamente:

“Hay, hay, ahora va habiendo muy poco”.

Elias, 71 años

Recordó que cuando él era chico era frecuente consumir el “algarrobo”, que constituyen un grupo de especies muy utilizadas por los indígenas de toda América, así como el también el “michay” (*Berberis heterophylla* Juss.):

“...la semilla del “algarrobo”, claro porque eso se comía y se mantenía con eso, cuando usted quería saborear algo dulce, estaba el “michay”.

Elias, 71 años

Los frutos de “algarrobo” son aún consumidos en esta Comunidad, por ejemplo, los niños cosechan los frutos, separan el epicarpio⁸⁷ y consumen el mesocarpio⁸⁸ dulce y esponjoso. Las plantas del género *Prosopis*, muy valoradas por los aborígenes desde el punto de vista productivo son sumamente interesantes por la cantidad de aplicaciones que presentan, en la actualidad, en zonas áridas el uso más importante es como forraje, proveniente de sus vainas, que pueden ser almacenadas para ser usadas en épocas de escasez, y sus hojas, que en muchas especies son ramoneadas por cabras. Los frutos dulces de muchas especies americanas de *Prosopis* también han sido ampliamente usados como alimento de los hombres.

El algarrobo o alpataco es una especie utilizada ampliamente por las comunidades originarias americanas Según Zappe, *et al.* (2003:2) “Es el fruto del algarrobo. Las indias recogían las vainas o chauchas en gran cantidad y las aplastaban entre dos piedras,

⁸⁷ Parte externa del fruto.

⁸⁸ Parte media del fruto.

metiéndolas luego en bolsas de cuero llenas de agua para obtener el *soepülcu*, bebida que dejan fermentar durante muchos días y sobre la cual se forma una espuma que quitan con cuidado y le agregan otra porción de algarrobas hervidas y lo mezclan todo agitándolo fuertemente. Esta preparación es bastante agradable y los embriaga completamente, pero no pueden beber mucho sin correr el riesgo de violentos cólicos y de contracciones nerviosas que los aplastan y abaten totalmente. Es la “chicha” o “aloja”. Los mapuches comían también las algarrobas crudas, pero con mucha reserva pues este fruto aunque muy azucarado contiene un ácido que les inflama los labios, las encías y la lengua, ocasionándoles al mismo tiempo una sequedad ardiente que impide a los menos razonables comer durante varios días. También preparaban el “patai” extrayendo de las semillas la harina que sirve para prepararlo. Las semillas tostadas son un sucedáneo del café. Para tener una idea del valor nutritivo de las algarrobas maduras y secas, sépase que 100 kg de semillas contienen 30 kg de azúcar, 20 kg de almidón, 8 kg de proteína, 2 kg de grasa y 40 kg de celulosa. La chaucha de algarrobo, como la de su compañero pampeano el caldén, tiene la facultad de conservarse durante mucho tiempo sin perder su valor nutritivo. Los indios masticaban las vainas del algarrobo de la misma manera que los coyas mastican coca”.

Otro antiguo poblador, de 75 años, expresó que:

“Si, sé de plantas que sirven para medicina. Antes la gente no iba al hospital, la gente iba a curanderas, le daban yuyitos. La medicina que ha dejado mi Dios en este mundo: “nalca”⁸⁹, “cola de caballo”⁹⁰, “leña de piedra”⁹¹, son buenos para los golpes, para que no quede la sangre machucada. Para los animales hay que saber más. Esto era antes pero ahora se usa poco, la gente va al medico. Acá nosotros usamos también plantas de la huerta como la “albahaca”⁹² para la infección urinaria, el “apio”⁹³ para el hígado, deshacen los cálculos igual que la “albahaca”⁹⁴ y cuando se cae el cabello o está débil. Se hace un tratamiento de tomar una cucharadita de “albahaca” dos cucharaditas chicas con un litro de agua para el cabello”.

⁸⁹ *Gunnera tinctoria* (Mol.) Mirb.

⁹⁰ *Equisetum* sp. L.

⁹¹ *Azorella trifurcata* Persoon.

⁹² *Ocimum basilicum* L.

⁹³ *Apium graveolens* L.

Pedro

También se observa en su relato la cantidad de utilidades que reconoce en la vegetación nativa y manifiesta su agradecimiento a Dios y observa que en la actualidad la dependencia de las plantas es menor.

Las generaciones anteriores, utilizaban mucho las plantas. En esto coinciden los entrevistados de ambos géneros de la segunda y tercera edad.

Todos los entrevistados mayores de 40 años mencionan que sus padres nunca iban al médico y que daban a las plantas variadas utilidades.

“Anteriormente, mis abuelos, mi papá mi mamita lo usaban como yeso, a la “chacaya”, ¿vio el yeso que le ponen? ellos no iban a médico por una quebradura, una zafadura, ellos agarraban y que hacían con la “chacaya”, lo agarraban y lo machacaban, vio que tiene grasa, bueno, lo machacaban bien y le ponían huevo de gallina o un poquito de hollín de ese que se hacía con el humo de la casa, bueno, lo hacían como una crema y eso le ponían y después de eso le ataban”.

María, 45 años

Otra especie utilizada en caso de gripe o resfríos era la “malva rubia”⁹⁵ y, la “jarilla”, tan apreciada en la actualidad también era de uso difundido en la antigüedad aunque las aplicaciones eran distintas:

“...usaban la “jarilla” pero no tal cual la usamos ahora ¿vio?, ellos la hacían de otra forma, y usaban la “malva rubia”, para la gripe no iban al médico, se tomaban un te de “malva rubia” con limón y se hacían un baño con la “malva rubia” y con eso se lo curaba”.

Angelina, 48 años

Otra planta medicinal que fue mencionada en las entrevistas es el “tomillo”⁹⁶ al que se le daba el mismo uso que en la actualidad.

“Mis padres usaban el “tomillo” ellos usaban el del campo... el mismo uso que ahora porque eso era cuando tiene la persona mucho frío, vio sobre todo los niños

⁹⁵ *Marrubium vulgare* L)

⁹⁶ *Acantholippia seriphioides* (A.Gray) Mold.)

cuando tienen mucho frío, y ellos lo curaban con eso porque le daban un tecito de “tomillo” y le lavaban los pies con “tomillo” y así. Y ahora no..., ahora si usted no va al médico...no mi padre nunca fue al medico. Igual que la hojita del “algarrobo”. La gente antes la usaba como colirio, agarraban la machacaban y con el agüita, eso se ponían en la vista y usted ve que nosotros somos pibes y ya la vista no nos da y ellos viejitos, viejitos y ven y eso, todo porque ellos se agarraban más de los naturales que yendo al médico y hoy, la gente le duele esto, le duele aquello y van al médico y no se sabe si es bueno o no es bueno ¿vivo?”

Domitila

También las plantas nativas se utilizaban para curar a los animales:

“Antes las usaban, las hervían para lavar o bañar a los animales cuando estaban enfermos los bañaban con la “jarilla”. Una vez mi papá bañó a una oveja que tenía enferma y se compuso”.

María, 45 años

Existe vasto conocimiento científico que ratifica todos los saberes empíricos manifestados por las personas entrevistadas. De hecho, la “jarilla”, cuya aplicación como medicinal ha sido estudiada desde hace varias décadas atrás, se usa para curar heridas, reumatismo, inflamación del tracto respiratorio y digestivo, disturbios gástricos, enfermedades venereas, tónico, correctivo, antiséptico, expectorante, emético (Waller and Gisvold, 1945), artritis, cáncer (Lambert *et al.*, 2002), tuberculosis (Copp and Pearce, 2007; Rodriguez-Fragoso *et al.*, 2008; Tyler and Foster, 1999) resfrió (Tyler and Foster, 1999) y rubefaciente (Del Vitto *et al.*, 1997), autores citados por Davicino, 2011:93). Según Davicino *et al.* (2007) la jarilla es utilizada como en forma popular como febrífugo, emenagogo, artritis, ciática, gota, rubefaciente, desodorante pédico, antiinflamatorio. Recientemente ha sido confirmada como planta medicinal por un grupo de investigadores de la Universidad de Buenos Aires y el CONICET quienes decidieron hacer una revisión bibliográfica con el fin de confirmar si el uso del extracto acuoso de jarilla es beneficioso en la salud humana y más específicamente como antitumoral. Davicino, *et al.* (2011:92) indican que “*Larrea divaricata* Cav. (Jarilla) (Zygophyllaceae) es utilizada en medicina popular Argentina y contiene ácido nordihidroguaiarético (NDGA), un lignano con efectos nefrotóxicos y hepatotóxicos. La presencia de NDGA hace controvertido el uso de *L. divaricata*. La cantidad de NDGA es mayor en extractos alcohólicos que en

extractos acuosos (EA). Los últimos 20 años han tenido un gran avance en el uso de extracto acuoso para el tratamiento de diferentes condiciones en forma segura”. Los autores han efectuado una revisión que les permitió presentar resultados científicos que confirman los efectos potencialmente beneficiosos de los extractos acuosos sobre la salud humana. “Los extractos acuosos de *L. divaricata* presentan actividades farmacológicas como por ejemplo, anti-microbiana, anti-inflamatoria y efectos anti-cancerígenos” (Davicino *et al.*, 2011:99).

6.4. Los jóvenes y el uso de las plantas nativas

Sobre las sociedades rurales se han proyectado imágenes, generalmente procedentes del medio urbano, que la han ido condenando a la alienación de su idiosincrasia particular debido a los estereotipos negativos vertidos sobre el mundo rural y todo lo que él representa. Este hecho, se ha exacerbado además en las comunidades aborígenes que fueron sistemáticamente vituperadas. Los actores de la Comunidad Gramajo señalan que están recuperando paulatinamente el orgullo de su raza, no obstante hasta hace pocos años muchos escondían su verdadera identidad por miedo al rechazo.

El paradigma imperante que relacionó al progreso y bienestar con la vida urbana, colocó al medio rural en un estado de indefensión. En este contexto es esperable que los jóvenes de la Comunidad en estudio posean escasos saberes heredados de sus antepasados. “Muchos de los etnoconocimientos en el contexto americano, producto de experiencias milenarias con las plantas, se han extinguido y otros están en riesgo de perderse como consecuencia del impacto colonizador. Es urgente la recuperación, y el mantenimiento etnohistórico de la cosmovisión vegetal”. (Oses Gil, 2010: 167-168)

La cultura de esta generación, por lo tanto no es comparable con la de las generaciones anteriores. Esta afirmación se ve reflejada en los conceptos obtenidos durante las entrevistas.

En línea con la investigación realizada por Ladio (2004c:32-33) “se encontró que el conocimiento de plantas silvestres comestibles disminuye significativamente con la edad del entrevistado”. Esta misma investigación indica que “patrones semejantes que indican la erosión de estos conocimientos en las generaciones más jóvenes han sido encontrados en otras poblaciones aborígenes del mundo.”

Los jóvenes de ambos géneros manifestaron conocer algunos usos de las plantas como por ejemplo el de la “jarilla”:

La “jarilla” como crema para animales, para cuando no paren se le da un te. También para teñir”.

Graciela, 18 años

Otra joven de 27 años explicó que su mamá se dedica a hacer cremas y lociones con la “jarilla” y jarabe con el “tomillo”, pero que ella no utiliza las plantas de ninguna manera ya que no siente la inquietud por aprender.

Los jóvenes saben que los mayores utilizan las plantas como medicinales aunque ellos manifiestan no poseer esos saberes.

El grado de conciencia de la utilidad de las plantas y el vínculo que establece cada persona está asociado a la historia personal de cada entrevistado. Es relevante el testimonio de un joven, agente sanitario, y cuando visita a los integrantes de la Comunidad por distintos motivos utiliza, en algunos casos a las plantas nativas y también introducidas como curativas:

“Y bueno, yo estoy trabajando con el tema de “llantén”, estoy trabajando con una crema que se usa muchas veces para el tema de la herida de una persona, porque es una crema que con el tiempo cicatriza muy rápido las heridas, y en realidad los médicos generalistas están trabajando en el hospital. El tema de la crema que se hace con la “jarilla”, también estoy trabajando con los abuelitos el tema de la crema de “jarilla”.

Ariel, 25 años

La tarea diaria de este joven de 25 años, comprometido profundamente con su trabajo y su Comunidad, muestra un amalgamamiento de culturas ya que aplica remedios utilizados por la medicina alopática combinados con la utilización de plantas nativas o introducidas ya sea en forma de cremas o infusiones.

En esta Comunidad se observa una complejidad de factores que han atentado contra la preservación de saberes, entre ellos se cuenta la falta de transmisión de los mismos tal como lo indicara uno de los ancianos entrevistados y que fue ratificado en testimonios de personas de mediana edad. Algunos adultos mencionaron que los jóvenes no conocen la vegetación debido a que ellos no les han enseñado a valorarlas. Los testimonios siguientes, correspondientes a un hombre y una mujer respectivamente que tienen hijos entre 20 y 8 años, reflejan esta situación:

“Y, bueno yo puedo decir a lo mejor de los chicos de nosotros, que si, ellos conocen porque siempre han escuchado, han puesto en práctica. No le podría hablar de los otros chicos porque por ahí a lo mejor los padres...de comunicarle, de ir enseñándole...no se, yo puedo decir que muchos padres nos olvidamos de estas cosas y bueno, los vamos dirigiendo más a lo que es las curaciones, los remedios o lo que hoy es más lo químico que salen a través de un veterinario o de una farmacia”.

María, 45 años

“Hay jóvenes que no tienen mucho conocimiento de las plantas, no saben mucho para qué es bueno, así que no, no hay mucho conocimiento de los jóvenes, muchos se van, y no vuelven no tienen conocimiento de las plantas, los de nosotros si por suerte, ellos si. A otros, los padres no les dicen para qué sirven, ni que pueden hacer con la planta, a los jóvenes no les importa mucho de la planta.”

Luciano, 57 años

En este último testimonio aparece además una referencia a una situación bastante frecuente que se registra no sólo en la Comunidad Gramajo sino en las sociedades rurales en general, se trata de la migración de jóvenes. En todos los casos registrados en esta Comunidad, los jóvenes que emigran por razones laborales, son varones, mientras que algunas mujeres sólo emigran para continuar con sus estudios.

Entre los jóvenes también se manifestó la existencia de conocimientos adquiridos a través de la lectura y no por transmisión folklórica, tal es el caso de una joven de 19 años que mencionó conocer el uso de algunas plantas adquirido por esta vía.

6.5. La recuperación de saberes

Los antepasados de los pobladores de esta Comunidad utilizaban las plantas como medicinales, forrajeras y para leña. En la actualidad se agregan algunos aprendizajes realizados, sobre todo por las mujeres de la Comunidad que amplían el espectro de especies utilizadas y modos de utilización.

Todas las mujeres entrevistadas mencionaron la tarea realizada por una médica del hospital de Zapala que hizo un trabajo de enseñanza de aplicaciones medicinales de plantas nativas y exóticas en esta Comunidad. El joven agente sanitario entrevistado

explicó y más adelante otras personas ratificaron este dato, que, en los últimos años el trabajo de esta profesional contribuyó enormemente a recuperar conocimientos sobre la utilización de las plantas nativas a través de la organización de las señoras de la Comunidad para ingresar en la “Red Jarilla de Plantas Saludables de la Patagonia”, una asociación de personas que promueve el conocimiento de las plantas y su uso respetuoso y responsable.

La “jarilla”, como se mencionó anteriormente, es una planta muy valorada por los integrantes de esta Comunidad, además de ser conocida por todos los entrevistados por su versatilidad. No obstante en la actualidad, las aplicaciones que se hacen de la “jarilla” son distintas de las que se hacían en la antigüedad, así lo expresó una de las mujeres que participó de las capacitaciones entregadas:

“...como ser la “jarilla”, que lo comen los animales y lo usa el ser humano ahora como medicación. Se pueden hacer muchas cosas y el jabón de la “jarilla”, usamos el aceite de la “jarilla”, la crema de la “jarilla”, ¿vivo? una sola planta pero tiene mucha utilización”.

Domitila

El reconocimiento de la posibilidad de aplicar plantas o preparaciones a base de plantas implicó una recuperación de saberes y también un aprendizaje por parte de las mujeres de la Comunidad. Esta actividad tuvo el efecto sobre las mujeres de contribuir a revalorizar y recuperar o eventualmente crear conocimiento:

“Tantas cosas que dan las plantas y uno a veces lo mira y no sabe el significado que tienen para qué puede servir una planta y esa planta sirve un montón. Hoy la planta, que se yo, se tiene que cuidar mucho porque es una vida más, para mi si, porque yo tengo el “llantén”, para mi es un tesoro esa planta, de ese aceite, de esa crema o de ese jabón puedo salvar una vida más, ¿vivo? entonces eso tenemos que mirar, igual que la “jarilla” yo hago el aceite, hago la crema, el jabón. Si hace un tratamiento como se debe hacer, entonces estoy salvando una vida con lo que yo hago”.

Angelina, 48 años

Se observa a través de los relatos el entusiasmo que demuestran estas mujeres por la utilidad que han descubierto en muchas plantas y por el efecto de recuperación del saber ambiental que ha provocado la instrucción que recibieron:

“...y llegamos a hacer la colonia de “molle...lo hice, lo hice y me quedó muy lindo, vio el “molle” también sirve. Y bueno todo eso es lo que he podido captar hasta hoy. Igual que los dulces usted puede hacer dulces de plantas que usted ni se imagina, ¿vio? yo allá fui a comer dulce de “sauco”⁹⁷, ¿vio? dulce de “sauco” y pensé usted se larga a caminar y tiene tantos frutos que puede hacer dulce”.

Domitila

La recuperación de saberes trajo aparejado además, el empoderamiento de las mujeres de esta Comunidad. Ellas han encontrado un rol dentro y fuera de la Comunidad al comenzar a trabajar con las plantas. Los productos obtenidos a partir de plantas nativas y exóticas son comercializados en la feria de Zapala que se realiza los sábados.

“...pero me va muy bien. He ido a la feria de Zapala, el otro día fui y vendí todo, todo bueno”.

Domitila

El retorno a la utilización de plantas nativas es un factor más que se agrega al ya creciente protagonismo femenino en esta Comunidad. El rescate y la revalorización del saber tradicional, por lo tanto tiene un importante significado en la recuperación cultural de la Comunidad y en su empoderamiento que se manifiesta de manera creciente en las últimas décadas. Es destacable que, de esta recuperación se ha hecho eco en primera instancia la generación intermedia de mujeres de la Comunidad, por lo tanto amerita poner de manifiesto la importante influencia de este sector en el proceso de reivindicación cultural que atraviesa la Comunidad.

6.6. Posibles soluciones. La visión de los pobladores

⁹⁷ *Sambucus peruvianus* H.B.K.

Los entrevistados manifestaron que es evidente la disminución de las precipitaciones y, según su entender ese sería el principal motivo de que haya disminuido la vegetación o de que luego de haber disminuido por su sobreutilización, no se haya recuperado espontáneamente.

Con el objetivo de conocer la predisposición de los entrevistados a tomar acciones deliberadas para mitigar el proceso de desertificación que sufren sus campos y que afecta directamente a su producción, se indagó acerca de las medidas que ellos consideran que podrían tomar para paliar este proceso y eventualmente revertirlo.

Del conjunto de entrevistados, un joven de 18 años consideraron que no estaría dentro de sus posibilidades recuperar la vegetación debido a la escasez de precipitaciones:

“Me parece que la gente no podría hacer nada porque no llueve y sería perder la planta que se siembra.”

Gustavo, 17 años

Por otra parte, un anciano entrevistado coincidió al indicar que:

“No porque no hay agua”.

Pedro, 75 años

Los estudios realizados por la Fundación e Instituto Torcuato Di Tella publicados en el informe final denominado “Comunicación nacional de cambio climático: vulnerabilidad de la Patagonia y sur de las provincias de Buenos Aires y La Pampa indican que es evidente la región de tendencias negativas desde la provincia de Neuquén hasta el noroeste de Chubut haciéndose máximas estas tendencias a lo largo de la cordillera, aunque según este mismo autor, las tendencias calculadas para el período total disponible 1967-1998, para la zona de Neuquén es de $-0,1 \text{ mm mes}^{-1} \text{ década}^{-1}$ dato que desde el punto estadístico es no significativo (Vera y Camilloni, 2006). El citado informe puntualiza también que es probable que el cambio climático global haya modificado las tendencias de precipitaciones en la Patagonia.

Con respecto a los pronósticos realizados y publicados en este trabajo, se demuestra que, como consecuencia de un desplazamiento hacia el sur del anticiclón del Pacífico, que en este caso, bloquea el paso de los sistemas precipitantes, existe una tendencia a la reducción de lluvias y nevadas.

En una proyección que llega hasta el año 2080, el informe mencionado anteriormente indica que, a excepción de la zona cordillerana y, en el extremo norte de la Patagonia, los escenarios climáticos muestran cambios poco importantes aún para la década de 2080, éstos serían generalmente del orden de 0,1 mm día o menos, es decir de menos de 40 mm al año. Con respecto al balance hídrico sería en general más negativo pues los escasos aumentos de precipitación serían largamente compensados por el aumento de la evaporación y las reducciones de las precipitaciones se verían agravadas (Camilloni y Barros, 2006). Estos estudios científicos realizados en Patagonia, coinciden con las observaciones de los lugareños, al ratificar que ha habido una disminución en las precipitaciones y muy probablemente continuarán en descenso.

Los datos meteorológicos existentes para la localidad de Zapala en el lapso 1997-2010 indicarían que ha habido tres años (2003, 2007 y 2010) en los que las precipitaciones (incluidas precipitaciones debidas a lluvia y nieve) han sido menores a 100 mm, no obstante para los demás años, las precipitaciones estarían dentro de las consideradas normales para esta zona y aún en algunos casos, como en los años 2001 y 2004, superan los 300 mm (Tabla 3).

En la tabla 4 se muestra la variación de humedad relativa registrada en Zapala en el lapso 1997-2010, se evidencia a través de los años una disminución de alrededor del 20%. Por su parte, la tabla 5 presenta la variación en la fuerza máxima de los vientos que se ha registrado en el mismo período. Mientras la precipitación y la humedad relativa son factores climáticos que contribuyen a que las plantas realicen su ciclo vital óptimamente, la intensidad del viento es un factor adverso. Si bien se registran variaciones en el período considerado, ésta ocurre en el rango de vientos muy fuertes (entre 71 y 120 km/h⁹⁸), normales en la zona de estudio. En todo caso el análisis del grado de influencia de estos factores climáticos sobre la vegetación excede a los objetivos del presente trabajo, aunque

Tabla 3. Precipitaciones medias registradas en el Aeródromo de Zapala. Años 1997-2010*

Mes	Precipitación (mm)													
	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Enero	2,5	-	-	12,0	-	.	12,0	4,5	1,5	54,8	-	21,3	5,2	-
Febrero	0,5	13,0	18,5	8,5	-	7,0	-	147,0	5,3	16,2	-	13,7	-	-

⁹⁸ Los vientos se clasifican en moderados (velocidad media entre 21 y 40 k m/h), fuertes (velocidad media entre 41 y 70 K m/h), muy fuertes (velocidad media entre 71 y 120 k m/h) y 70 huracanados (velocidad media mayor de 120 k m/h). Fuente: <http://www.proteccioncivil.org/vientos-fuertes>

Marzo	33,0	21,5	44,5	-	15,7	13,0	15,0	8,2	1,2	.	15,8	1,5	-	13,6
Abril	38,0	78,2	55,0	28,5	5,5	24,2	-	11,5	.	47,4	3,6	6,2	-	-
Mayo	21,5	9,5	52,0	80,0	72,5	70,0	10,0	42,0	59,8	24,6	5,2	72,2	64,3	18,0
Junio	31,5	-	25,5	89,5	16,0	1,5	28,7	72,0	71,8	66,0	2,1	-	10,0	26,1
Julio	--	16,0	-	6,3	37,0	-	-	53,7	27,2	25,8	2,2	1,0	8,8	2,6
Agosto	-	-	-	11,0	36,0	28,1	10,0	2,8	42,4	6,4	10,0	1,0	15,0	4,8
Septiembre	-	.	23,0	20,0	102,0	6,1	-	-	0,8	22,6	24,2	3,4	6,4	9,6
Octubre	22,0	23,5	26,5	17,5	51,3	3,0	3,0	24,5	16,9	2,0	3,0	3,2	9,6	10,8
Noviembre	54,5	8,5	43,0	-	1,5	15,0	-	30,0	1,8	5,0	6,2	-	18,0	-
Diciembre	-	--	-	-	-	4,0	-	2,5	43,0	-	2,0	20,6	3,8	7,6
Total	203,5	170,2	288,0	273,3	337,5	171,9	78,7	398,7	271,7	270,8	74,6	144,1	141,1	93,1

Tabla 4. Humedades relativas medias registradas en el Aeródromo de Zapala. Años 1997-2010*

Mes	Humedad (%)													
	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Enero	51	50	36	34	28	36	22	23	25	24	24	33	24	22
Febrero	38	52	41	39	24	49	18	28	35	34	34	31	25	30
Marzo	66	58	48	46	42	55	29	31	30	28	28	38	29	35
Abril	62	65	54	51	48	51	33	38	34	39	39	35	33	38
Mayo	63	72	60	58	59	63	36	54	48	54	54	48	47	46
Junio	74	70	64	64	52	54	58	57	64	70	70	60	51	61
Julio	69	69	58	62	68	52	41	58	52	62	62	53	47	46
Agosto	56	52	32	58	72	53	37	47	57	48	48	44	54	48
Septiembre	60	58	46	60	78	38	32	31	35	34	34	41	40	36
Octubre	60	47	49	42	66	35	22	34	36	32	32	28	33	35
Noviembre	65	52	52	34	44	30	25	30	31	26	26	26	34	31
Diciembre	34	41	31	29	32	33	26	28	31	26	26	31	29	28
Media	58,17	57,16	47,58	48,08	51,08	41,5	31,58	38,25	39,83	39,75	39,42	39,00	37,17	38

Tabla 5. Fuerza máxima de los vientos registrados en el Aeródromo de Zapala. Años 1997-2010*

Mes	Fuerza máxima de los vientos													
	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Enero	57	73	62	78	80	72	120	56	110	84	84	124	72	111
Febrero	66	56	72	110	75	119	120	69	39	53	53	47	72	94

Marzo	48	107	58	83	85	90	63	85	85	84	84	51	72	81
Abril	72	46	55	75	90	90	85	90	108	113	113	106	87	55
Mayo	68	52	76	66	72	75	115	42	78	78	78	98	126	53
Junio	48	60	52	102	135	89	120	85	74	72	72	105	128	96
Julio	70	64	68	100	75	70	96	72	49	103	103	83	56	81
Agosto	76	87	130	90	82	130	120	95	56	114	114	136	103	116
Septiembre	48	73	108	83	64	86	75	120	56	125	125	37	96	57
Octubre	70	48	58	120	54	122	118	112	68	78	78	67	161	83
Noviembre	60	40	52	110	62	98	90	60	127	96	96	136	112	57
Diciembre	68	54	50	84	54	112	118	75	61	128	128	96	103	94
Media	78,75	63,33	70,08	91,75	77,33	96,08	103,33	80,08	75,92	94,00	94,00	90,50	99,00	81,50

*Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén, en base a datos y de la Dirección General de Transporte Aéreo. Coordinación Provincial. Departamento de Meteorología. SMN.

se podría inferir de acuerdo a los datos presentados que los cambios en las condiciones atmosféricas no serían el determinante excluyente de la disminución de la vegetación, al no ser significativa la disminución de la precipitación. Cabría preguntarse en qué medida el cambio climático *per se* es responsable de la disminución de la vegetación o qué grado de influencia ha tenido y tiene en este proceso.

Continuando con el análisis de las manifestaciones de los crianceros, otros entrevistados, dudan de que exista alguna posibilidad de revegetar los campos:

“Bueno, no sé en ese sentido, no se si hay algo para hacer, no creo”.

Segundo, 52 años

Uno de los ancianos entrevistados quien, a lo largo de la entrevista manifestó ser una persona que aún conserva la cosmovisión mapuche, indicó que los pobladores de la Comunidad podrían tomar acciones determinadas para combatir la desertificación, no obstante nunca se llegaría a reestablecer totalmente la vegetación:

“Uno puede hacer pero muy cierta parte, pero lo que hay todo nunca va a llegar a ser”.

Elias, 71 años

Estas afirmaciones empíricas han sido científicamente demostradas. De hecho, una vez que un ambiente de baja resiliencia como los nuestros, es alterado, es difícil recuperarlo. Si la vegetación nativa es removida, esos sitios, a través de trabajos de rehabilitación, pueden volver a ser productivos, no obstante es prácticamente imposible restaurar totalmente un área que ha sido disturbada. Esta dificultad se debe parcialmente a la baja resiliencia que caracteriza a los ambientes semiáridos y áridos.

Este tema ha sido abordado por Holding (1973:17) quien expresó que “La resiliencia hace referencia a la persistencia de las relaciones presentes dentro de un sistema y es una medida de la habilidad de estos sistemas para absorber cambios. Aquellas regiones expuestas a condiciones climáticas extremas pero con poblaciones fluctuantes tienen alta capacidad para absorber períodos extremos fluctuantes, mientras que en ambientes con condiciones menos fluctuantes las poblaciones tienen menos capacidad de absorber cambios aún cuando estas poblaciones tienden a ser más constantes, esto se debe a que el balance entre estabilidad y resiliencia es el producto de la historia evolutiva de un sistema”.

Por otra parte, Virginia y Bainbridge (1987) indican que las tierras áridas se caracterizan por ser ecosistemas frágiles y vulnerables debido a la baja resiliencia que poseen, es decir, la baja capacidad que presentan para regresar a sus condiciones naturales luego de sufrir un disturbio y recuperar sus atributos estructurales y funcionales que han sido dañados.

Las condiciones climáticas como las temperaturas extremas, la intensidad de la radiación luminosa, la limitada humedad, el balance hídrico negativo que es parcialmente motivado por los vientos casi constantes y la baja fertilidad de los suelos desérticos se combinan para hacer que la recuperación natural de estas áreas sea poco probable. En el área de estudio, aún si se lograra excluir totalmente los campos ocupados por la Comunidad Gramajo con el fin de evitar toda actividad antrópica, la recuperación natural demandaría más de 60 años.

La escasez de lluvias y nevadas que fue mencionada por todos los entrevistados como factor desencadenante de la disminución de vegetación, es además un componente de la escasa capacidad de los ecosistemas áridos y semiáridos para revertir las situaciones de degradación, que evitan que, entre otras variables, germinen las semillas existentes en el exiguo banco de semillas del suelo.

Otros factores que influyen en la baja resiliencia además de los ya nombrados se vinculan al bajo reclutamiento es decir la aparición de nuevos individuos en el ecosistema motivado por los escasos eventos pluviales que afectan a las plántulas más que a otros

estadios vitales, a la limitada dispersión de las semillas, a la depredación de las semillas o a la imposibilidad de germinar debido a las condiciones del suelo modificadas por otras especies. Además, el establecimiento de plántulas puede depender de la competencia con plantas vecinas por el efecto de alelopatía, o puede ser beneficiado por individuos adultos que rodean a las plántulas (Miranda *et al.* 2004, Pugnaire *et al.*, 2006, González F. *et al.*, 2010).

Por otra parte, dos de las jóvenes entrevistadas de 27 y 19 años respectivamente, son optimistas y creen que los integrantes de la Comunidad pueden tomar determinadas medidas para revertir la situación:

“No se, si yo creo que si que se puede hacer algo...”

Gabriela, 27 años

Por otra parte, varias personas de mediana edad, tanto hombres como mujeres opinan que ellos tienen la capacidad de contribuir a recuperar la vegetación:

“Para mi que si, porque usted ve que si nosotros le ponemos empeño lo podemos hacer, la planta de “molle”, la podemos hacer, se da, la planta de “zampa” esta la podemos hacer también se da. El “algarrobo”, “alpataco”, la “jarilla”, todas esas plantas usted toma la semilla, la planta y después póngale en el tiempo de mayo, junio cuando hay lluviecita, usted la va dejando en su campo. Yo pienso que así es el único modo de poder cubrir las partes secas”.

Domitila

“Y si, yo tengo la confianza en eso porque gracias a Dios tenemos el agua que es fundamental y teniendo el agua nosotros como ser, es el sustento de pastura, el sustento de leña, no irá a ser el 100% de pastura pero si podemos llegar a lograr el 50-60% en pasturas la Comunidad, pero no solamente como Comunidad porque ahí también necesitamos la colaboración del gobierno provincial o nacional, porque nosotros podemos decir bueno, tenemos la posibilidad, la posibilidad sería en tierra, en mano de obra pero por ahí para el tema de la pastura necesitamos tener un lugar cerrado, un alambrado y eso tiene que venir de parte del gobierno provincial o nacional, porque si nosotros pudiéramos decir bueno, lo vamos a comprar los materiales y lo vamos a hacer bueno, pero en este

caso es imposible, algo que no podemos hacer, pero al tener una tierra apta y agua es suficiente porque sabiéndola trabajar un poco podemos sustentar un poco el sistema de pasturas”.

Luciano, 57 años

“¿Cómo van a progresar? porque uno, podría pedir tanto progreso pero a veces le falta una mano que lo ayude para poder progresar, yo mismo acá como persona, con el sobrino, con mi hermano podemos hacer muchísimas cosas, por ejemplo si tuviéramos un tractor, si tuviéramos un tractor vamos a hacer el trabajo, vamos a hacer el trabajo, vamos a hacer siembra, vamos a hacer plantaciones vamos a ver cómo vamos a captar agua, pero me falta lo principal, porque inteligencia para estas cosas tenemos, pero nos falta una ayuda, después nos mantenemos nosotros mismos.”

Ceferiano, 46 años

Estos últimos testimonios evidencian que se reconoce la potencialidad y el capital social que tienen como Comunidad, no obstante reclaman al Estado cumpliendo un rol organizativo y proveedor. En definitiva se requiere un Estado fuerte que apoye iniciativas de pequeños productores y campesinos, de acuerdo a la expresado por Bardhan & Udry (1999), citados por Llambí (2005) la distinción entre un Estado “fuerte” y otro “débil” no está vinculado a su extensión sino a la calidad de sus intervenciones. Por otra parte, si se persigue el objetivo de desarrollar de forma sustentable a las áreas rurales, las políticas estatales deberían ser especialmente diseñadas para cada comunidad, en línea con lo expresado por de Janvry y Sadoulet (1997), citados por Llambí (2005), debido a que los territorios rurales son altamente heterogéneos, se necesita el diseño de intervenciones de políticas diferenciadas a nivel micro que estén acordes con esta heterogeneidad. Por lo tanto, la gestión micro-territorial requiere el diseño e implementación de políticas “de precisión”, adaptadas a cada contexto.

Continuando con su exposición, Ceferiano también hace referencia a que no se podría recuperar totalmente la vegetación, no obstante confía en sus conocimientos para revertir la situación:

“En verdad si, si. Si bien es cierto lo natural, las plantas autóctonas no lo vamos a poder recuperar, es decir vamos a plantar una planta de “algarrobo” o de “jarilla”, y va a progresar, gracias a Dios hay lugares donde se ha vuelto a salir

esa planta. Hay abrigo, hay un poco más de pastura, pero lo que nosotros podemos llegar a hacer sería un sistema de forraje y también hay algunas plantas que como ser el “algarrobo”, el “molle” se hizo pruebas, se hicieron algunas pruebas piloto y dieron resultado, así que yo creo que tenemos varios que tenemos conocimientos de cómo renovar alguna de esas plantas”.

Ceferiano, 46 años

Otra mujer de mediana edad, exteriorizó también su certeza en la posibilidad de revegetar y obtener buenos resultados debido a la calidad de la tierra y a su capacidad de trabajarla:

“Si se quiere hacer se puede, una semilla que siembre se da. Es buena la tierra y trabajándola, se da todo”.

Angelina, 48 años

Otra señora indicó que existen pobladores que no cuidan la vegetación como es debido:

“A veces la gente arranca los montes verdes para leña y ¿qué hacemos? destrozamos más de lo que está. Por eso se está viendo el campo así”.

Domitila

Un anciano hizo una interesante reflexión en la que reafirma su idea de que los Mapuches están fuertemente ligados a la Tierra y que un Ser Superior ordena y rige a la naturaleza. El hecho de agredir a la naturaleza, por lo tanto es severamente castigado:

“...por eso es muy delicado ir a hacer algo en una vertiente de agua, tiene que hacer los registros, tiene que hablar, tiene que hacerle saber si le entendieron. El mapuche tiene que tener mucho cuidado porque todo lo que dice se está escuchando, tiene que fijarse muy bien. El mapuche no valora el valor grande que tiene. Nosotros no somos dueños para nada somos una parte...pero nosotros somos desobedientes, no sabemos obedecer el orden creado, lo natural va a quedar pero lo que hace el hombre por mejor que lo haga va a desaparecer”.

Elias, 71 años

También por este motivo considera que nadie podría dar marcha atrás con los daños sufridos por la vegetación:

“... nadie lo va a hacer porque eso es la fuerza del wall mapu, de la naturaleza y del mapuchado. Todo tiene su orden, tiene su dueño”.

Elías, 71 años

Finalmente al insistir en la pregunta acerca de alguna acción que se pudiera ejercer como iniciativa a partir los integrantes de la Comunidad, indicó que:

“Si, cierta parte se puede pero siempre con el respeto del mapuchado.”

Elias, 71 años

En los conceptos de Don Elías se refleja el respeto por la naturaleza que existe entre los Mapuches. Tal como los investigadores de la cosmovisión Mapuche han concluido, este anciano asevera que una vez ocasionado un disturbio no se pueden re-establecer las condiciones originales:

“Sólo el creador del universo es quien puede recuperar la vegetación destruida”.

Elias, 71 años

Esto coincide con los estudios científicos sobre todo para nuestra zona caracterizada por poseer baja resiliencia, es decir que una vez ocurrido un disturbio es muy difícil, casi imposible, volver a la condición original.

Continúa Don Elías explicando cuáles serían las consecuencias de no haberse relacionado con la naturaleza del modo apropiado, de no haber respetado a la naturaleza de no haber tenido en cuenta la diversidad biológica y cultural. Conforme con su opinión las personas que más han dedicado sus vidas al estudio perecerán si no han sabido observar a la naturaleza y no han aprendido de ella las respuestas que el Ser Superior hará al final de los tiempos:

“Wall mapu es el que tiene la posibilidad de hacer todo de nuevo, pero ¿va a querer? Pero ¿qué va a pasar? Va a haber mucho destruímento, va a haber, pero...millones y millones de personas que no van a existir mas, se van a

desaparecer, que no van a existir más porque está muy en deuda el ser humano. Está muy mal. Viene cerca, viene cerca porque la señal está. Pero eso no lo sabe nadie, por eso hace un rato le estaba diciendo que va a venir el que va a ser permitido, va a ser así, va a tomar el más sabio, el que tiene el estudio, a ese le van a hacer una pregunta y entonces ahí es donde va a perder, va a perder, porque esa persona el no más sabe, y esa persona no va a saber”.

Elias, 71 años

Los comentarios de don Elías coinciden con las tradiciones Mapuches, con el respeto que deben a la naturaleza y cómo deben proceder al utilizar los servicios que ella ofrece. “En estas versiones hay consenso de que los dioses creadores destinaron un *ngen* a cada una de las entidades de la naturaleza recién creada. Y que cada *ngen* es un "espíritu dueño de un elemento de la naturaleza”. Los *ngen* residen no solo al interior del bosque nativo sino fuera de él, junto a diversos componentes de su flora y fauna silvestres asociadas a la caza-recolección, sus plantas y animales”. (Grebe Vicuña, 2000:3).

El relato de Don Elías refleja el compromiso que tienen los Mapuches con la naturaleza con respecto a su preservación y a su adecuada administración y está totalmente en línea con lo que Grebe Vicuña (2000:4-5) describe acerca de la cosmovisión Mapuche “Por tanto, su misión es cuidar y preservar la vida, bienestar y continuidad de los elementos silvestres a su cargo en los contextos de sus respectivos nichos ecológicos. Junto a los *ngen* se generan los principios de una etnoecología nativa. Ellos contribuyen al equilibrio del medio ambiente, ejerciendo un control sobre la explotación excesiva de recursos naturales, su depredación y contaminación. Para estos fines, los *ngen* hacen uso de las potencias benéficas asignadas a ellos por los dioses desde el momento de la creación del mundo *mapuche*. Por tanto, ellos respaldan las normas respetuosas de interacción y reciprocidad entre los mapuches y la naturaleza, aplicando castigos a quienes trasgreden el código preservacionista. De acuerdo a los principios compartidos por los hombres y mujeres mapuches tradicionales, ellos no pueden considerarse dueños de las áreas de bosques y naturaleza silvestre que suelen estar incluidas en los terrenos de su reducción o áreas vecinas. Los Mapuches son dueños solamente de lo que ellos mismos han plantado y/o criado –sean estos árboles frutales, hortalizas, cereales, animales domésticos, etc.-. En consecuencia, los bosques silvestres junto a la totalidad de su flora y fauna nativas no les pertenecen a los hombres sino a los dioses creadores”.

Finalmente, don Elías compara el acceso a la naturaleza que existía en la antigüedad y el actual:

“Una vertiente de agua ¿cuánto vale? hay que ir al pueblo ahora y hay que pagar el agua, ¿eso es bueno?”

Elias, 71 años

No obstante todos los demás pobladores entrevistados, aún otros ancianos no compartieron estos saberes ancestrales, aunque el hecho de que no los hayan expresado, no significa necesariamente que no los tengan.

Es relevante y alentador que la mayoría de los entrevistados más jóvenes consideren que existe la posibilidad de revertir el estado actual de los campos. Se vislumbra en estos testimonios que tienen un fuerte convencimiento de sus capacidades y de la capacidad de la naturaleza también y que si se combinan estos factores en conjunto con ayuda estatal es posible una recuperación de la vegetación nativa.

La recuperación de la vegetación a través de la revegetación y una posterior diagramación de un plan de utilización racional conducirían a la reversión del proceso de degradación ambiental. En este sentido, los integrantes de la Comunidad, cumplirían un rol fundamental en la recuperación ambiental.

6.7. El vínculo entre el deterioro cultural y el conocimiento y uso de la vegetación nativa

La hipótesis planteada en la introducción de este trabajo esboza que el uso actual de la vegetación en esta Comunidad sería resultado de una alteración en el modo de ver la naturaleza por parte de este grupo de personas. La colonización, más tarde la Campaña al Desierto, luego la modernización y más recientemente la globalización fueron hitos que condujeron paulatina y constantemente al reemplazo y/o superposición de componentes de diferentes de cosmovisiones, idiosincrasias y prácticas sintonizadas con la naturaleza por relaciones basadas en la obtención de beneficios económicos. La consolidación de las relaciones capitalistas en nuestro país, además generan constantemente necesidades materiales que no todos los sectores socioeconómicos acceden a satisfacer.

Esta hipótesis fue confirmada a través del rico relato de don Elías Maripán de 71 años. En esta Comunidad, la ligazón natural que este pueblo particularmente tenía fue cortada y parcialmente reemplazada por la cultura huinca:

“Se olvida de su cultura, se olvida de su lengua, no la valora, no la quiere hablar, le da vergüenza, ¿por qué le da vergüenza? si eso es lo que nos dejó el mapuchado... así como lo dejó el Huinca”.

Elias, 71 años

Este deterioro, se observa en forma decreciente desde los más ancianos hasta los más jóvenes. Se han perdido ya numerosos saberes respecto a las plantas nativas, por lo tanto no se preservan de acuerdo al valor intrínseco que tienen.

La responsabilidad de este hecho lamentable es de los mismos integrantes de la Comunidad y ellos lo reconocen de esta manera. Los adultos han fallado al transmitir la cultura Mapuche, aunque recuerda que todavía sus padres lo hicieron correctamente:

“Gracias a nuestros padres que por formalidad, nos dieron a entender que el valor es lo que hay la familia es lo que dejó mi finado padre”.

Elias, 71 años

Por respeto a sus padres y a todos sus antepasados que con sacrificio le enseñaron todo lo que sabe, la cultura, la tradición, los saberes deberían mantenerse vivos de generación en generación:

“Mis finados padres...ellos sufrieron...hay que educarse como es la civilización, no señor, la educación es quedarse en su lugar”.

Elias, 71 años

Los mismos integrantes de la Comunidad, por distintos motivos, entre ellos por temor a la discriminación que se ejerció y aún en la actualidad se ejerce contra los pueblos originarios, no transmitieron las enseñanzas propias de su etnia a los jóvenes. Estos, en muchos casos reniegan de sus orígenes y tratan de insertarse en la sociedad urbana, cuando no lo consiguen regresan a su Comunidad:

“El valor que tiene el Mapuche como pueblo originario, como pueblo nación tiene que quedarse, saber, entender como el mapuchado porque por más le da a su inteligencia y su valor, para eso lo dejó pero hoy, para la mala suerte el mismo padre, la misma madre no sabe explicarle a su hijo, no sabe enseñarle, no hay enseñanza, no hay valor, porque se valora lo que está allá y los de acá dejaron después cuando están allá, andan allá cuando el estómago está vacío, anda así cuando la tripa anda chiflando...ay! quiero llegar a la Comunidad, hay un lugarcito, el lugar que tenía antes, no me darían permiso?”

Elias, 71 años

Don Elías indica que finalmente los jóvenes se convencen, al analizar sus experiencias, que el estilo de vida consumista propio de las sociedades modernas no sería la manera apropiada de vivir. Por el contrario, el regreso a la conciencia de ser parte de la naturaleza es lo que finalmente será imperecedero:

“Aquí están mis sobrinos, tengo mis otros hermanos de crianza, tengo a mi hija, tengo a mi nieta, mi nieto.... bueno, yo les digo todos los días, algún día cuando me vaya quiero que ustedes analicen esto y todo lo que ustedes saben y ojalá sepan más para conseguir algo para trabajar, trabajen, pero en su trabajo propio, para tener para mantenerse, si tienen sus pocos animales confórmense con eso, porque no van a ser ricos nunca. Con eso van a tener su valor, van a tener su entendimiento, cómo mantenerlo, entonces eso es lo hoy vale mucho más que un estudio, porque la naturaleza es natural y no necesita tener..., usted a donde vaya no necesita papel. La tecnología, la computadora, eso...eso, no va a durar eso ya viene cerca que se va a desaparecer... y el que no conoce su esencia que le dejó el mapuchado su computadora natural y su corazón, su energía, ¿qué va a hacer? porque esa prueba va a venir, eso va a venir y ¿usted que va a contestar cuando venga el mapuchado y le diga su tecnología donde esta? entonces lo que yo le di para que lo aprendiera ¿dónde lo tiene? ¿y que va decir usted? cuando el mapuchado le diga a usted se le ha olvidado su esencia, ¿qué va a hacer ahí? Entonces si usted. valora su esencia natural, el mapuchado va a volver a explicar lo que quiera, porque va a salvarse”.

Elias, 71 años

Don Elias confirma la hipótesis de que el proceso de aculturización sufrido por este pueblo es el responsable de que la vegetación no se haya respetado y preservado como se hacía en la antigüedad. Ellos mismos han permitido esta penetración cultural olvidando sus saberes y reemplazándolos por los conocimientos provenientes de otras culturas. También existe la posibilidad de que si se hubiera planificado en conjunto la introducción de ganado, esta se hubiera hecho de una manera sustentable y tal vez el deterioro del pastizal no sería el actual.

Aún existe la posibilidad de que esta cosmovisión no se pierda totalmente y eso se logrará sólo con el esfuerzo de la Comunidad por rescatar saberes y defender su territorio:

“El pueblo Mapuche tiene que cuidar su porción de territorio que le queda; porque sino ¿cómo hace? ¿cómo va a vivir?”

Elias, 71 años

La tarea que tienen los Mapuches de recuperar su cultura, ayudaría a que otras culturas comprendan su valor y de esta manera contribuirían a revalorizar la naturaleza:

“...otros que puedan también entender el valor, bueno vamos trabajando, pero en lo nuestro ya no vamos a andar a la siga. Como nos enseñó nuestra madre, en nuestro lugar pero en una condición de un valor, hasta después les vamos a decir a los otros, si nos va bien, si tenemos buena producción”.

La inexistencia de una valoración cultural interna propende a que el resto de la sociedad vitupere la cultura Mapuche. Sin embargo se registra un proceso de recuperación cultural gestado desde las Comunidades Mapuches. En el caso de la Comunidad Gramajo, es un factor importante y que contribuirá enormemente a este proceso y por lo tanto, a la permanencia de los integrantes en el predio comunitario. La recuperación de saberes sobre las plantas nativas es crucial, no sólo porque constituyen la fuente principal del sustento económico en tanto que son plantas forrajeras sobre las que descansa la producción ganadera, sino porque constituyen un lazo con la naturaleza que es fundamental recuperar y revalorizar. La revalorización de la naturaleza no sólo redundará en un beneficio para la Comunidad sino también, para toda la sociedad patagónica.

REFLEXIONES FINALES

A lo largo del desarrollo de este trabajo se ha podido corroborar que, tal como citan numerosos autores, la desertificación es un proceso de origen y evolución complejos. Las variables climáticas, ecológicas, históricas, sociales, culturales y económicas que intervienen en él presentan además un dinamismo tal que permanentemente las causas y efectos de una se yuxtaponen con las causas y efectos de las demás. De esta manera se teje una intrincada trama sobre un ambiente intrínsecamente frágil en el que los factores naturales: clima, geomorfología, suelo y vegetación presentan un equilibrio muy fácil de romper. En este contexto, a lo largo de los años, se han producido una serie de actuaciones antrópicas de diversa índole, aunque estrechamente ligadas entre sí, que resultan en la realidad actual de la Comunidad Gramajo. El estado de conservación de la vegetación nativa es un reflejo de los hechos históricos, políticos, sociales y económicos que han ocurrido y que ocurren en este sector de la Patagonia.

El predio ocupado por esta Comunidad ha sido el escenario de guerras interétnicas a lo que sobrevino su conformación, tras una instancia de mestizaje y reconstrucción social.

Como resultado de estos hechos histórico-políticos, la sociedad que conforma a la Comunidad Gramajo presenta necesariamente rasgos distintos de los puelches, sus ascendientes. Sus actuales habitantes se consideran mapuches no obstante evidencian la impronta de varios siglos de contacto con sociedades occidentales que conducen a una comprensible modificación cultural.

Las acciones militares llevadas a cabo durante la campaña de ocupación territorial finalizada en 1879 podrían haber causado también algún efecto adverso sobre la vegetación nativa. Poco tiempo después se produjo la introducción masiva de ovejas y chivas, que aunque son animales rústicos que se adaptaron a las condiciones ambientales, se criaron de acuerdo a la concepción de los colonos y sin aplicar medidas de conservación de la flora y del suelo, es decir sin evaluar la capacidad de carga del arbustal o el pastizal natural. Este hecho originado por la necesidad de expandir el mercado de carnes de la Argentina, sumado a que los aborígenes fueron confinados en reducciones y que algunos, como en el caso de la Comunidad Gramajo, perdieron su tradición nómada al soslayar la trashumancia, constituyó desde entonces y hasta nuestros días un factor importante de degradación ambiental. La cría de ganado introducido ha penetrado tan hondamente en los habitantes de Gramajo que, salvo en un relato, los entrevistados consideran que la cría de caprinos es una constante en su sistema social: “*eso siempre fue así, siempre hubo*”.

Desde la introducción masiva de ganado, la ganadería extensiva realizada en este ambiente de baja resiliencia es la actividad productiva característica de esta sociedad que, por el devenir de la historia pasó de ser un pueblo de cazadores-recolectores a campesinos sedentarios. Como otro efecto de este escenario histórico-político, los mapuches fueron agrupados en “reducciones” y, este contexto de confinamiento espacial condujo a los habitantes de Gramajo a realizar una actividad productivamente marginal. Así devenidos en campesinos desarrollaron desde entonces una actividad productiva de subsistencia. La escases de recursos materiales propia de esta economía no les ha permitido, durante décadas acceder a información, tecnología ni créditos a fin de mejorar su situación productiva y ambiental.

Los integrantes de la Comunidad Gramajo, a partir de entonces y hasta nuestros días, continúan siendo campesinos o con rasgos campesinos y la ganadería a baja escala constituye la fuente principal de ingresos de en un mundo globalizado donde el mercado impone las reglas. Su *habitus* según Bourdieu (2008) es una actividad productiva de

subsistencia, al que han sido conducidos por la lógica de la globalización iniciada en 1492 con el descubrimiento de América y exacerbada en las últimas décadas.

Los integrantes de la Comunidad Gramajo son conscientes del deterioro ambiental que experimentan sus campos, todos los entrevistados reconocen la disminución de la vegetación. No obstante la explicación que encuentran para este fenómeno, es distinta.

La mayoría de los pobladores de la Comunidad, atribuyen la disminución de la vegetación estrictamente a la sequía, esto está de acuerdo a lo encontrado por otros investigadores (Helldén, y Ólafsdóttir, 1999:23; Andrade, 2003:10 y 11; Bendini *et al.* 2004:31; Richieri *et al.* 2013:187). Sin embargo algunos testimonios dan cuenta de que el sobrepastoreo ha colaborado en la intensificación del proceso natural de degradación motivado por factores climáticos.

Como se dijo anteriormente, la Comunidad Gramajo está emplazada en una de las regiones más áridas de la Argentina. No obstante, sus habitantes han co-evolucionado con el ambiente, en su sentido más amplio, a través de la conjugación de aspectos de su tradición con las imposiciones de la actualidad. En este sentido son resilientes tal lo encontrado por Cardoso *et al.* (2012:162) en una comunidad mapuche residente en Pilquiniyeu del Limay (departamento Pilcaniyeu, Río Negro) en la que la población mantiene su conocimiento ecológico tradicional, y esto, sumado al conocimiento de afuera, revela el proceso de adaptación cultural de la comunidad y la resiliencia. Estos sistemas resilientes ante determinados cambios del entorno contienen los componentes y los mecanismos necesarios para que los saberes y prácticas (por ejemplo sobre plantas) se reorganicen, se innoven, se renueven y se adapten para el bienestar de la comunidad (Ladio 2011b).

Actualmente, existe un consenso general acerca de que la manera en la que la población local percibe y utiliza su ambiente natural juega un rol importante en la conservación de los recursos y su consecuente desarrollo sustentable. La Convención de Diversidad Biológica reconoce que la biodiversidad no será conservada sin el entendimiento de la interacción humana con el ambiente natural (Ladio y Lozada, 2003). Distintas aproximaciones al estudio del conocimiento ecológico tradicional dan cuenta de que una mayor diversidad de conocimientos, por ejemplo, sobre plantas, actúa directamente sobre la percepción y la acción de los habitantes sobre su ambiente (Cardoso y Ladio, 2001: 322; Ladio 2011b).

Pero ¿Cuánto saber ambiental aún está presente en esta Comunidad? La respuesta a esta pregunta es de suma importancia al momento de diagramar futuros proyectos de

desarrollo en la zona, este concepto ha sido sugerido en varias oportunidades (Ladio, 2001; Pérez Centeno, 2004; Ladio y Lozada, 2004a; Ladio y Lozada, 2004b; Ladio y Lozada, 2009; Ladio, 2011b). La incorporación de los saberes tradicionales no sólo enriquecerá y potenciará las técnicas agronómicas utilizadas sino que empoderará a los sujetos que las pondrán en práctica.

La respuesta a esta pregunta es tan importante como compleja, depende de varios factores y no será totalmente respondida con esta investigación. El proceso de trasculturación que atravesó esta sociedad, el género, la edad, el nivel de instrucción (la escolarización) y el nivel de contacto con el mundo urbano generalmente motivado por la migración por motivos laborales son los factores abordados en este trabajo ya que se considera que son algunos de los elementos que influyen en la variación de este saber. Sin embargo habría otros aspectos que influirían en el mantenimiento del saber ambiental, que tal vez deberían abordarse desde otras áreas del conocimiento.

A través del análisis de los datos obtenidos en esta investigación se observó que, algunos factores que han sido reconocidos por Richieri *et al.* (2013) como importantes en el vínculo con la vegetación, trasladado al mantenimiento del hábito de recolección y uso de plantas nativas como: la recolección de piñones, la trashumancia y en menor medida, el lenguaje no han sido detectados en esta sociedad. Según Ladio (2013) Las dos primeras actividades permiten mayor y más detallada exploración del ambiente, promoviendo el acceso a ambientes ecológicamente distintos del árido. El grado de conocimiento y utilización de las plantas también está relacionado con la disponibilidad (Ladio y Lozada, 2004) y en este sentido la Comunidad Gramajo tendría menor disponibilidad en su hábitat natural, que si estuviera en un ambiente ecológico más rico.

Según Ladio y Lozada (2004a:1168) en Comunidades que aún practican la trashumancia como Paineo, el conocimiento por persona de las plantas del bosque casi duplica al que conservan sobre las plantas de sus puestos de invernada. Este hecho se explicaría debido a varios factores: el mantenimiento de la práctica histórica de la trashumancia cercana al bosque, unido al significado de este ambiente para la cultura mapuche y, la severa sequía del área cercana a sus viviendas, entre otros factores. Ladio y Lozada (2009:226-227) encontraron que los pobladores de la provincia del Monte, conservan su conocimiento ecológico tradicional, aunque parecen no haber mantenido muchas otras prácticas resilientes, por ejemplo, la actividad de trashumancia está disminuyendo al presente o, es mantenida sólo en ciertos lugares.

Un trabajo más reciente de Ladio (2013) realizado en las Comunidades Paineo, Rams y Cayulef determinó que el mantenimiento de las tradiciones está fuertemente asociado a los siguientes factores: contacto con la ciudad, piñoneo (recolección de piñones), trashumancia, mantenimiento de la lengua, caza y cultivo del huerto familiar.

Según este mismo trabajo, es notable que la trashumancia no fuera encontrado como una variable importante en la determinación del conocimiento y ni en el uso de plantas silvestres. Esto va en contra de resultados encontrados previamente por esta misma autora.

En la Comunidad Gramajo no se practica la trashumancia aunque, de acuerdo a lo expuesto anteriormente no se podría inferir de qué manera afectaría al mantenimiento de los saberes ancestrales con respecto a las plantas, tampoco se practica la caza. En general, según Ladio y Lozada (2004b:266) la caza y el piñoneo, desde que escasearon los guanacos fueron disminuyendo. Se observa una lógica retroalimentación entre la disponibilidad de los recursos naturales y su utilización que podría explicar también el bajo grado de uso de plantas que muestra la Comunidad Gramajo con respecto a otras comunidades aborígenes estudiadas en Neuquén, pero que habitan en ambientes que ofrecen una mayor oferta vegetal como el bosque, tal como observaron Ladio *et al.* (2007).

Con respecto a otras prácticas indicadas por Ladio (2013) como las de mayor influencia sobre el uso de plantas nativas, la Comunidad Gramajo practica esporádicamente el piñoneo y pocos ancianos conocen la lengua, aunque desde hace algunos años se está volviendo a enseñar en la escuela. Estas prácticas tradicionales que influirían sobre la utilización de las plantas tiene una escasa representación en la Comunidad Gramajo, sin embargo, existe en todos los puestos el huerto familiar y este hecho contribuiría a la mayor utilización de plantas.

En este contexto de numerosos cambios y de contacto con otras culturas, los hábitos alimentarios de esta sociedad también muestran signos de erosión cultural. Los mapuches que se alimentaban de recursos locales y que estaban, al llegar los colonizadores en estado de protoagricultura cambiaron su manera de alimentarse, Ochoa *et al.* (2011:266) citan a varios autores que subrayan que las pautas alimentarias en los grupos indígenas de la Patagonia, han cambiado a lo largo del tiempo a raíz de la introducción de nuevos recursos, la imposición de prácticas alimentarias tras la conquista, y la hibridación de saberes tradicionales con nuevos conocimientos provenientes de los inmigrantes europeos, o de las sociedades que emergieron tras la formación de los estados argentino

y chileno. Muchos de los etnoconocimientos en el contexto americano, producto de experiencias milenarias con las plantas, se han extinguido y otros están en riesgo de perderse como consecuencia del impacto del colonizador. Oses Gil (2010: 167-168)

Durante las entrevistas en la Comunidad Gramajo, sólo se nombraron cuatro plantas que son recolectadas por su uso comestible, mientras que otros estudios realizados en comunidades cercanas, aunque no ocupan la misma región fitogeográfica y por lo tanto no cuentan con los mismos recursos vegetales, utilizan 47 especies comestibles (Ladio, 2004). En el caso de la citada investigación se deseaba determinar la utilización de plantas comestibles, hecho que difiere de esta investigación en la que se desea determinar el grado de vinculación con la vegetación considerando todo tipo de uso, además de otras ponderaciones que pueda realizar la Comunidad sobre la vegetación nativa.

En coincidencia con lo expresado por Richieri *et al.* (2013) quienes encontraron que las poblaciones rurales que viven en zonas boscosas y/o ecotonales de la precordillera de los Andes utilizan un mayor número de plantas silvestres medicinales que aquellas que viven en la estepa debido a la menor oferta ambiental y, lo expresado por Ladio *et al.* (2007:713) acerca de que el uso de plantas nativas es particularmente influenciado por el tipo de ambiente en el que habita cada comunidad y la disponibilidad de recursos, la utilización de plantas por los integrantes de la Comunidad Gramajo sería reducido tal vez a este hecho. Sin embargo, debido a la escasa información disponible para esta zona, no es posible contrastar esta suposición. Sólo se han encontrado antecedentes de estudios de Ladio (2004c y 2013) y Ladio y Lozada (2004a) en Comunidades Mapuche del departamento Catán Lil, ubicado al SO del departamento Zapala donde habita la Comunidad Gramajo que dan cuenta del conocimiento y utilización de plantas nativas y exóticas por parte de las Comunidades Paineo, Rams y Cayulef. En la Comunidad Paineo se utilizan plantas comestibles nativas de diferentes ambientes, aunque la mayoría corresponden al bosque (Ladio y Lozada, 2004a:1168). Comparando las comunidades Rams y Cayulef se determinó que el conocimiento y uso de plantas comestibles está directamente relacionado al acceso a la vegetación y, en este sentido la Comunidad Cayulef recurre en menor grado a la vegetación que la Comunidad Rams. El conocimiento y consumo de plantas silvestres comestibles parece seguir un patrón acorde a las condiciones ecológicas de los ambientes de recolección, tanto como a su significación cultural. (Ladio y Lozada, 2004a:1170).

Este estudio, focalizado en plantas comestibles, determinó que en las tres Comunidades Mapuches se registraron un total de 47 especies nativas diferentes. Los pobladores

conocen por persona en promedio significativamente más plantas silvestres comestibles (14 ± 7 spp.), que las que incluyen efectivamente en sus dietas (7 ± 5). (Ladio, 2004c:31) Otro factor que influiría en la disminución de la vinculación con la vegetación nativa, por parte de la Comunidad Gramajo estaría relacionada con la fluida relación principalmente con la ciudad de Zapala por ser la más cercana, pero también con las ciudades de Las Lajas, Cutral Có, Neuquén y localidades de la provincia de Río Negro. Este contacto está dado fundamentalmente por dos motivos: laborales y educativos. De las entrevistas se desprende que debido al crecimiento demográfico y a la disminución de la oferta de forrajes, las familias de Gramajo se vieron forzadas a buscar sustento fuera de la Comunidad. Esto motivó que los hombres de mediana edad y los jóvenes busquen trabajo en las localidades cercanas en explotaciones mineras o petrolíferas y en la cosecha de frutas en el Valle. Por otra parte, los jóvenes de ambos sexos en numerosos casos completaron la escolarización media, para lo que también migran sobre todo a Zapala. Los contactos establecidos con la cultura urbana, crean además nuevas necesidades de consumo, acceso a información y a la tecnología que necesariamente impactan y transforman la percepción del medio y de las tradiciones.

El grado de contacto con las zonas urbanas influye sobre el mantenimiento de las costumbres tradicionales. En un estudio realizado por Eysartier *et al.*: 2013: 21-22) en Comunidades aborígenes de Comallo y Pilcaniyeu, correspondientes a la Línea Sur rionegrina, detectaron que el *know-how* hortícola y recolector está atravesando procesos de transformación, probablemente debidos a la dinámica interacción entre el conocimiento tradicional y las condiciones de vida corrientes. En estas Comunidades, la que tiene un menor acceso a la economía de mercado, la de Comallo, parece conservar sus costumbres tradicionales, integrándolas con nuevas tecnologías y prácticas. Esta Comunidad presentó niveles más altos de intercambios de semillas y colecciones de semillas propias de cosechadores anteriores, y un mayor número de ambas, especies cultivadas y cosechadas que en Pilcaniyeu. Los habitantes de Comallo utilizan mayor riqueza vegetal, por ejemplo mayor proporción de variedad específica y muestran mayor mantenimiento de prácticas de cosecha. Según Ladio (2001:250) “la sociedad no-indígena ya ha perdido esta costumbre, hemos olvidado cómo recolectar eficientemente y procurar lo que necesitamos de la naturaleza.” Más allá de esta pérdida, el saber y hasta el conocimiento acerca de las plantas nativas que manifiesta la población urbana es escaso; es frecuente escuchar hablar de “yuyos” cuando distintos actores sociales ciudadanos se refieren a las plantas del Monte. Es, por lo tanto lógico que cuanto mayor

contacto haya entre los pobladores de una Comunidad aborígen y la población urbana, se irá produciendo un olvido o una erosión del saber ambiental por parte de los aborígenes. Durante las entrevistas se pudo percibir que son precisamente los más jóvenes los que menos conocimiento poseerían, esto estaría relacionado con que son los que mayor vínculo tienen con la ciudad. Este hecho coincide con lo encontrado por Ladio (2001: 250) que señala que “los habitantes de la estepa son los que principalmente han sido afectados por esta pérdida gradual de conocimiento vegetal que, además es más notable en los jóvenes.”

Durante las entrevistas en la Comunidad Gramajo, se ha encontrado, en coincidencia con lo expuesto por Ladio (2001y 2004c), que sobre todo los jóvenes manifiestan un conocimiento reducido sobre los usos de las plantas nativas. Los motivos son varios, al ya mencionado contacto con la ciudad, se suman la falta de interés por conocer los usos de las plantas que manifestó una de las jóvenes entrevistadas que también fue documentado por Ladio (2001: 250, Ladio y Lozada, 2003:947 y 2011:6) y la falta de tiempo que tienen tanto adultos como jóvenes para la recolección, motivado por tareas extraprediales (Ladio, 2001:250).

Uno de ancianos entrevistados responsabiliza principalmente a los padres que no han sido efectivos al momento de transmitir tradiciones y saberes. De hecho, Ladio (2013) cita a varios autores que indican que es muy distinta la dinámica entre el conocimiento y la utilización efectiva y es expresado en una forma multifuncional donde las diferentes actividades culturales tienen diferentes pesos. De acuerdo a los modelos, para saber más acerca de las plantas en la adultez, es necesario principalmente cazar, participar del piñoneo y haber aprendido el lenguaje. Estas actividades culturales sostienen y reafirman sustancialmente el conocimiento transmitido por los padres en la niñez, favoreciendo la preservación y mantenimiento de la herencia cultural.

También ha sido señalado que, los grupos familiares formados por miembros de distintas edades pueden favorecer el mantenimiento de estas prácticas y el conocimiento ya que se generan distintas posibilidades en términos de necesidad y, para la transmisión del conocimiento (Ochoa *et al.*, 2010, citados por Ochoa y Ladio, 2014).

Según Richieri *et al.* (2013: 52) son las mujeres de la familia - en general madres y abuelas - las que se encargan de transmitir las recetas o preparaciones caseras a base de plantas, así como también guían al resto de la familia en la preparación del terreno y/o invernáculo. Confirmando esta aseveración un entrevistado de 52 años comentó “*Yo viví con mi papa pero lejos de mi mamá. La conocí ... ¿cuánto hace? ...cinco o seis años así*

que no tengo la menor idea. Yo sé de cuidar animales pero de las plantas no". Habría por lo tanto cuestiones propias de cada familia que también influyen con distinta profundidad sobre el saber de cada individuo.

Ochoa y Ladio (2014) han expresado que el mantenimiento de la horticultura y la ganadería como actividades económicas favorecen el mantenimiento del saber debido a la exploración de sitios. La recolección de plantas silvestres medicinales, que puede implicar largos viajes, en general está asociada a otras actividades de la vida cotidiana de los habitantes por lo que los gastos energéticos de búsqueda se comparten con otras tareas. (Richieri *et al.*, 2013: 51)

En la medida en que los habitantes de las Comunidades realizan tareas distintas de las tradicionales, también se van desvinculando de la vegetación nativa. El trabajo fuera de la Comunidad realizado por miembros sobre todo masculinos, de las familias pluriactivas de Gramajo, atentaría también contra el grado de vinculación con la vegetación nativa. Se ha verificado que los hombres de mediana edad y jóvenes entrevistados conocen menor cantidad de usos de las plantas.

Con respecto al efecto de la vinculación que experimentan los adolescentes con otros jóvenes y adultos en la ciudad, Ladio y Lozada (2004:237) citan a Ohmagari y Berkes (1997) que realizaron estudios que indican que la escolarización formal conduce al debilitamiento de la transmisión del conocimiento local. Considerando esta afirmación se encuentra otra explicación para el debilitamiento del saber tradicional en los jóvenes que asisten a la escuela media.

Como efecto de la globalización cultural, en la escuela argentina actual, se registra, del mismo modo que en otras instituciones contemporáneas un proceso que homogeneiza y anula diferencias, particularidades y diversidades y, finalmente deriva en una despotenciación del sujeto: una pérdida de subjetividad. Tanto en los niveles primario como secundario y universitario se "olvida" la historia previa de los estudiantes. Por otra parte este modelo por su inherente mentalidad cortoplacista desdeña lo que no es moderno así como lo que es tradicional. Dentro de esa categoría entran, entonces los saberes empíricos y las habilidades aprendidas en el seno de las familias; transmitidas muchas veces folklóricamente en los pequeños pueblos, en los hogares, transferidas de abuelos a nietos y que construyen al sujeto y a su identidad.

En la escuela argentina actual, es difícil promover la construcción de subjetividades a través de la organización de las experiencias previas de los estudiantes y sus potencialidades. A fin de contribuir a revertir esta situación y, por el contrario que la

escuela tenga un rol importante en el mantenimiento y difusión de los saberes ambientales, se han realizado experiencias en escuelas tanto rurales como urbanas de Neuquén y Río Negro⁹⁹.

A través del análisis precedente, se concluye que en la Comunidad Gramajo existen factores que jugarían a favor y en contra del mantenimiento de las costumbres, aunque serían de mayor peso los que atentan contra el mantenimiento de las prácticas tradicionales. La indagación acerca de la cuantificación del peso relativo de cada uno y la medida en que las condiciones adversas que tuvo que atravesar esta Comunidad potenciaron o diezmaron su vínculo con la naturaleza será motivo de futuras investigaciones.

Aunque el vínculo con el ambiente natural estaría debilitado, aún persiste sobre todo en los mayores. Según los relatos del lonko y algunos de los entrevistados, su intención es permanecer en la Comunidad aunque objetivamente las condiciones socio-ambientales no sean óptimas. La disminución de la oferta forrajera no ha sido suficiente para desarraigar a los habitantes de Gramajo, en línea con lo expresado por Golluscio *et al.* (2010) quienes sostienen que, a pesar de la innegable pérdida de capacidad de carga experimentada por los asentamientos aborígenes, muchos no han desaparecido. Esto es característico de muchas culturas pastorales alrededor del mundo.

Algunos de los entrevistados consideran que es ínfimo el aporte que podrían hacer para recuperar la vegetación, otros son más optimistas y consideran que tendrían herramientas para implementar proyectos de desarrollo si, por ejemplo recibieran capacitaciones. En este sentido juega un papel importante la ayuda técnica externa que se pueda brindar para contribuir a la organización interna de la Comunidad propendiendo a colaborar para que tomen conciencia de sus posibilidades y de la importancia de sus acciones en la recuperación ambiental. Puede tomarse como un indicio favorable, las tareas realizadas por una médica del hospital de Zapala con un grupo de mujeres de esta Comunidad que

⁹⁹Bünzli, A. B.; Barral, G. (2008). "Programa educativo para el rescate de los recursos fitogenéticos de valor económico y cultural en escuelas rurales de Neuquén y Río Negro". *V Jornadas Nacionales Homenaje a Guillermo Magrassi. Conocimiento científico de la Puna al Atlántico*. Mar del Plata, Argentina. 18 pp.

Bünzli, A. B.; Barral, G. (2009). "La escuela como espacio de concienciación de la problemática ambiental: una experiencia de extensión universitaria". *III Congreso Internacional de Educación*. Santa Fe, Argentina. 19pp.

Bünzli, A. B.; Barral, G. (2010). "Capacitación docente para el conocimiento y multiplicación de plantas nativas". En Galussi, A.; Moya, M. E.; Lallana, M. C. (comp.) "Del aula al campo, el desafío cotidiano..." Vol. 2: 933-942. Editorial de la UNER. Entre Ríos, Argentina.

han respondido a la iniciativa de conocer utilidades de plantas nativas e introducidas que no conocían y, de poner en práctica sus saberes y los nuevos conocimientos. Este ha sido un hito que marcó un punto de inflexión en la historia personal de las participantes, de acuerdo a sus relatos. Ellas han adquirido autonomía y confianza en sus tareas y en ellas. De esta manera, a través de su empoderamiento manifiestan nuevos roles dentro de la familia que contribuyen fuertemente a mantener su identidad y por lo tanto, la permanencia en sus campos.

También capitalizan la intervención realizada a través del cultivo de arbustos forrajeros: *“Yo tengo las fotos de cuando empecé con usted, hace muchos años con el tema del Atriplex y eso es algo que hoy la gente lo sigue llevando para el tema de la vaca... así que si Usted anda por ahí va a encontrar plantitas, así que bueno hay gente petrolera que viene a comprar. Y también está el básico porque fuimos los primeros que lo hicimos, así que hoy por hoy también tiene su salida de poder venderlo. Si, vienen los petroleros y se llevan. Así que hemos estado trabajando con eso y la gente tiene el beneficio de su sacrificio de hacer los Atriplex, le lleva su tiempo, pero contentos porque es un básico más.”*

Significa que existen antecedentes de intervenciones externas en la Comunidad que han movilizado sus recursos generando beneficios sobre todo con respecto al empoderamiento.

A las variables inicialmente contempladas de relevancia en la vinculación con el medio que presenta en la actualidad esta Comunidad, se suman a esta altura de la investigación otras, relacionadas con la heterogeneidad interna que está relacionada sobre todo con las expectativas familiares e individuales. De hecho durante las entrevistas se mencionó que hay madres que desean otro futuro para sus hijos, alejado del trabajo de campo *“...cuidar animales le tiene que gustar porque es un trabajo muy sufrido, así que la gente joven va buscando otros recursos de trabajo que es lo que ellos pueden hacer, hay que estudiar”*. Se observan tensiones generadas por la coexistencia entre la cultura y el deber ser mapuche, latente en todos los entrevistados y, la cultura de la sociedad post-moderna que propone una serie de avances tecnológicos que implican confort y modas. Los habitantes de esta Comunidad cabalgan sobre ambientes culturales y sociales diversos y disímiles que necesariamente influyen sobre su manera de percibir y relacionarse con el ambiente. Claramente, estos actores manifiestan un arraigo a la naturaleza deteriorado con respecto al de sus antepasados, sin embargo, no manifiestan el desconocimiento que normalmente tienen, sobre el ambiente, los habitantes ciudadanos. Se observa un detrimento en el saber

ambiental de esta Comunidad, que si bien coincide con respecto a los factores desencadenantes de procesos similares hallados en otras comunidades aborígenes, tal como lo demuestran los trabajos realizados por Ladio y sus colaboradores ya discutidos, aparentemente en el caso de Gramajo, los efectos perjudiciales para vínculo sociedad-naturaleza estarían acentuados. Tal vez existan otros factores, no tenidos en cuenta en esta investigación o, tal vez los efectivamente analizados actúen más profundamente sobre esta sociedad.

Considerando que, las plantas sostienen la vida humana, sería importante diagramar proyectos que robustezcan el vínculo sociedad-naturaleza, hoy desdibujado, como una estrategia válida para contribuir a la sustentabilidad cultural, ambiental, social, técnica y económica de toda intervención agronómica. “Es urgente la recuperación, y el mantenimiento etnohistórico de la cosmovisión vegetal.” (Oses Gil, 2010:168). Por otra parte de acuerdo a lo expresado por Bendini *et al.*, 2004 “Los crianceros y ganaderos, en general, manifiestan disposición favorable a la transferencia y la adopción tecnológica siempre y cuando esté relacionada con la orientación de la actividad productiva que cada tipo social desarrolla como estrategia y se comprueben sus resultados.” Por lo tanto se concluye que la participación social con el aporte de los saberes locales y de las expectativas de los integrantes de la Comunidad, enriquecerá los programas de desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- Abraham, E. M. (2002). *El agua en Iberoamérica; De la escasez a la desertificación*. CYTED XVII, Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el desarrollo. Aprovechamiento y gestión de recursos hídricos. Ed. Alicia Fernández Cirelli y Elena Abraham, Publ. CYTED XVII y CETA, 27-44.
- Abramovay, R. (2006). "Para una teoría de los estudios territoriales". En: Manzanal, M.; Neiman, G. y Lattuada, M. (Comp.) *Desarrollo rural: Organizaciones, instituciones y territorio*. Fundación Centro Integral Comunicación, cultura y Sociedad. CICCUS.
- Alcorn, J. B. (2001). *Ámbito y objetivos de la etnobotánica en un mundo en desarrollo*. Chapingo, México (Sexta reimpresión).
- Ávila, C. L. (1994). "Los cautivos en la frontera araucana". *Revista Española de Antropología Americana* 24:191-207
- Alwyn, J. (2004). "Políticas públicas y pueblos indígenas: el caso de las tierras mapuche en Neuquén (Argentina) y la arucanía (Chile)". Taller de la Red Indígena de CLAPSO (universidad de Texas) sobre Pueblos Indígenas ante el Estado neoliberal en América Latina. La Paz. Bolivia 1:45.
- Amigo, A. (1965). *El Pastoreo en la región patagónica. Causas que lo originan y soluciones que se proponen*. Presidencia de la Nación. Proyectos especiales: 29-54.
- Andrade, L. (2003). "Sociología de la desertificación en la Patagonia Austral: los productores ovinos de la Meseta Central de Santa Cruz". *Revista Theomai* N° 7. Atlas Neuquén desde el satélite. LANTEL. Universidad Nacional del Comahue.

Facultad de Humanidades. Departamento de Geografía.

http://atlasneuquen.uncoma.edu.ar/departamentos/zapala/aereas/landsat/barda_negra.php.

- Bandieri, S. (1991). “Frontera comercial, crisis ganadera y despoblamiento rural. Una aproximación al estudio del origen de la burguesía tradicional neuquina”. *Desarrollo Económico* 31(122):209-233.
- Bandieri, S. (2002). “Herencia histórica e identidad regional: antecedentes del proceso de integración entre la Patagonia argentina y el sur chileno”. En *Procesos regionales y de formación territorial en América Latina: tendencias recientes y proyecciones*. Laurelli, E.; Panadero Moya, M. (Coord.). Centro de Estudios latinoamericanos. Univ. De Varsovia. Polonia: 43-67.
- Barkin, D. (1998). “Introducción”. En: Barkin D. *Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable*:1-2. Editorial Jus y Centro de Ecología y Desarrollo. México.
- Bendini, M.; Tsakoumagkos, P. (2004). “El agro regional y los estudios sociales”. En *El campo de la sociología actual*. Bendini, M., Cavalcanti, J. S., Murmis, M., Tsakoumagkos, P.: 17-53. La Colmena. Argentina. 383 pp.
- Bendini, M.; Tsakoumagkos, P.; Nogués, C. (2005a). “Los crianceros trashumantes del Neuquén”. En *Crianceros y chacareros de la Patagonia*. Bendini, M y Alemany, C. Cuaderno GESA 5:23-40.
- Bendini, M., Roca, S., Alvaro, B. (2005b). Ruralidad y Sostenibilidad en Áreas de montaña. *Desarrollo rural sostenible y Turismo Rural*.
- Bendini, M.; Steimbregger, N. (2010). “Dinámicas territoriales y persistencia campesina: redefinición de unidades y espacios de trabajo de los crianceros en el Norte de la Patagonia”. *Revista Transporte y Territorio, Universidad de Buenos Aires*, N° 3: 59-76.
- Bendini, M.; Steimbregger, N. (2011). “Ocupaciones y movilidades en pueblos rurales de la Patagonia. Una mirada desde lo agrario”. *Mundo Agr.* 12 (23) La Plata. versión on-line ISSN 1515-5994.
- Bengoa, J. (2000). Historia del pueblo mapuche, siglo XIX y XX. 6° edición. Loms, editores. Santiago. Chile. 423 pp.
- Bixio, B. (1990). Lingüista. En: Sobrino, E. (coord.) Investigación, ciencia y sociedad. Hvmánitas. Buenos Aires. 207 p.
- Boillat, S. (2012). Conocimiento tradicional y manejo de ecosistemas en la comunidad de Chorojo. Centre for development and environmet. Bolivia.32 pp.

- Bonnal, P.; Bosc, P. M.; Díaz, J. M.; Losch, B. (2003). "Multifuncionalidad de la agricultura y Nueva Ruralidad ¿Reestructuración de las políticas públicas a la hora de la globalización?" Seminario Internacional El Mundo Rural: Transformaciones y Perspectivas a la luz de la Nueva Ruralidad. Universidad Javeriana, CLACSO, REDCAPA, Bogotá.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Taurus Ediciones, Madrid: 91-111.
- Bourdieu, P. (2008). *El sentido práctico*. Siglo XXI editores. Madrid
- Brailovsky, A. E.; Foguelman, D. (1992). *Memoria verde. Historia ecológica de la Argentina*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 375 pp.
- Bünzli, A. 2000. "Revegetación". En: *Manual teórico práctico. Suelo – Vegetación – Revegetación*. Gandullo, R.; Aruani, C.; Bünzli, A.; Monacci, L. 81 pp. Mimeo UNCo.
- Camilloni, I.; Barros, V. (2006). "Escenarios climáticos futuros". En: *República Argentina: Vulnerabilidad a cambios climáticos e hidrológicos*. V.Barros y D. Perczyk (eds.). Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación – Fundación Di Tella, 97-108.
- Cavalcanti, S.; da Motta, D.; Gama da Silva, P. (2002). "Mirando hacia el norte; clase, género, etnicidad en los espacios de fruticultura del nordeste de Brasil". *Revista AREAS. Trabajo y sociedad en los campos de la globalización agroalimentaria*. 22. Universidad de Murcia. España:161-181.
- Cao Leiva, M. V. (2004). "Denys Cuche. La noción de la cultura en las ciencias sociales". *Revista de Antropología. Reseñas*. Edición actualizada. Buenos Aires. Nueva Visión: 233-237.
- Capparelli, A.; Hilgert, N.; Ladio A., Lema, V. S.; Llano, C.; Molaes, S. ; Pochettino, M. L., Stampella, P. (2011) "Paisajes culturales de Argentina: Pasado y presente desde las perspectivas etnobotánica y paleoetnobotánica". *Revista de la Asociación Argentina de Ecología de Paisajes* 2(2): 67-79.
- Capua, O. C. 2012. Atlas Neuquén desde el satélite. LANTEL. Universidad Nacional del Comahue. Facultad de Humanidades. Departamento de Geografía.
- Cardoso, M. B.; Ladio, A. H.(2011). "Forestación peridoméstica en Patagonia. *Stientibus Série Ciências Biológicas* 11(2): 321-327.
- Cardoso, M. B.; Ladio, A. H.; Lozada, M. (2012). "The use of firewood in a Mapuche community in a semi-arid region of Patagonia, Argentina". *Biomass and bioenergy* 46:155-164.

- Celdran, D.; Bueno, G.; Cisneros, J. (2012) “Efecto del pastoreo ovino sobre un suelo de la Patagonia extrandina”. XIX Congreso Latinoamericano y XXIII Congreso Argentino de la Ciencia del Suelo. Mar del Plata. Argentina.
- Contreras Paineman, C. (2010). “Los Tratados celebrados por los Mapuche con la Corona Española, la República de Chile y la República de Argentina”. Tesis. Univ.-Prof. Dr. Jürgen Golte, Freie Universität Berlin. Univ.-Prof. Dr. Stefan Rinke, Freie Universität Berlin. 235 pp.
- Corso, M. L.; Pietragalla, V.; Abraham, M. E.; Pérez Pardo, O. (2011). *Definición y alcances del proyecto LADA*. Libro LADA. PARTE I:65-74.
- Davicino, R.; Mattar, M. A.; Casali, Y. A.; Correa, S. G.; Pettenati, E. M.; Micalizzi, B. (2007). “Actividad antifúngica de extractos de plantas usadas en medicina popular en Argentina”. *Rev. Perú. Biol.* 14(2): 247-251.
- Davicino, R.; Martino, R.; Anesini, C. (2011). “*Larrea divaricata* Cav.: Scientific evidence showing its beneficial effects and its wide potential application”. *BLACPMA* 10 (2): 92 – 103.
- de la Peña, R.; Toledo Laguardia, R. (2010). *Cómo acercarse a la sociología*. Limusa. 128 pp.
- Domínguez Díaz, E. 2010. Flora de interés etnobotánico usada por los pueblos originarios: Aónikenk, Selk’nam, Kawésqar, Yagan y Haush en la Patagonia Austral. *Dominguezia* - Vol. 26(2) – 2010:19-29
- Durston, John (2002) *El Capital Social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras*. CEPAL. Santiago.
- de Jong, M. (2001). “Desertización en la Patagonia”. Tercer Encuentro Internacional Humboldt. Salta, Argentina.
- Elliott, E.; Seldon, B. J. ; Regens, J. L. (1997). « Political and Economic Determinants of Individuals’ Support for Environmental Spending”. *Journal of Environmental Management* 51:15–27.
- Eyssartier C.; Ladio, A. H.; Lozada, M. (2013) “Traditional horticultural and gathering practices in two semi-rural populations of Northwestern Patagonia”. *Journal of Arid Environments* 97: 18-25.
- Flora, C.; Gasteyer, S.; Semproní, G. (2004). “Participación local en investigación y extensión para la conservación y desarrollo de los recursos naturales. Un sumario de enfoques”. En: *Crianceros y chacareros en la Patagonia*. Bendini, M. y Alemanny, C. Cuadernos GESA 5. Ed. La Colmena:135-174.

- Forni y Neiman. (1994). *La pobreza rural en Argentina*. Secretaría de Programación Económica, Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en Argentina, mimeo, Buenos Aires.
- Funk, F. A.; Peter, G.; Loydi, A.; Kröpfl, A. I.; Distel, R. A. (2012). Recuperación estructural y funcional de los espacios entre arbustos al cabo de 10 años de exclusión del pastoreo en una estepa semiárida del noreste de la Patagonia. *Ecología Austral* 22:195-202.
- Ganadería ovina y caprina. Documento sectorial Integral. Ministerio de Desarrollo Territorial. Subsecretaría de Desarrollo Económico. 2010. 33 pp.
- Gandullo, R.; Gastiazoro, J.; Bünzli, A.; Coscarón, C. (2004). *Flora típica de las bardas de Neuquén y sus alrededores*. U. N. Co. – Petrobrás. 246 pp.
- García, R. (2011). “Interdisciplinaria y sistemas complejos”. *ReLMeCS* 1 (1):66-101.
- García Bravo, M. H. (2005). *Relación ciencia-sociedad, la propuesta de Pierre Bourdieu bajo la noción de campo científico*. Tesis de Maestría. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Giddens, A. (1993). Trabajando en sociología. Métodos de investigación. En: *Sociología*. Alianza textos. Madrid. Tercera edición: 695-725.
- Giddens, A. (1997). “Sociología: problemas y perspectivas”. En Giddens, A. (ed.) *Sociología*. Alianza universitaria textos. Madrid:41-62.
- Gligo, N.; Morello, J. (1980). “Notas sobre la historia ecológica de América Latina. II. Patrimonio natural de América Latina: historia ecológica y formas de medición”. *Estudios internacionales*, 13, N 49, Santiago de Chile. pp. 112 a 148.
- Golluscio, L. A. (2008). Los pueblos indígenas que viven en Argentina. PROINDER. Informe de actualización del año 2002. SERIE DOCUMENTOS DE CAPACITACIÓN N° 5. Buenos Aires.
<http://www.proinder.gov.ar/Productos/Biblioteca/contenidos/>
- Golluscio, R.; Mercu, J. (1993). “Cambios en la biodiversidad ante distintos grados de desertificación provocada por el sobrepastoreo”. I Reunión del Grupo Regional Patagónico de Ecosistemas de Pastoreo. FAO-UNESCO-NAB. Trelew:60-71.
- Golluscio R. A., Román, M. E., Cesa, A., Rodano, D., Bottaro, H., Nieto, M. I., Betelú, A., Golluscio, L. A. (2010) “Aboriginal settlements of arid Patagonia: Preserving bio- or sociodiversity? The case of the Mapuche pastoral Cushamen Reserve” *Journal of Arid Environments* 74 (1):329-339.

- Golluscio, R.; Cavagnaro, F. P.; Valenta, M. V. (2011) Arbustos de la estepa patagónica: ¿adaptados a tolerar la sequía o el pastoreo? *Ecología Austral* 21:61-70.
- González F.; Pérez, D.; Rovere, A. (2010). “Evaluación de la facilitación ecológica para la recuperación de canteras, en zonas áridas. I Congreso Colombiano de Restauración Ecológica”. Colombia, Bogotá.
- Gras, C. (2004). “Pluriactividad en el campo argentino: el caso de los productores del sur santafecino”. Cuadernos de Desarrollo Rural 51:91-114.
- Grebe Vicuña, M. E. (2000). “Relaciones hombre/naturaleza en la cultura mapuche. Los ngen: sus implicancias y proyecciones socioculturales”. IX Jornada de alternativas religiosas en America Latina, Buenos Aires. www.naya.org.ar/religion/XJornadas/pdf/6/6-grebe.pdf -
- Gutiérrez, A. (1997). “Las estructuras sociales internalizadas o lo social hecho cuerpo”. En *Las prácticas sociales . Una introducción a Pierre Bourdieu*. Gutierrez, A. Ed. Universitaria. U. N. Misiones.
- Habermas, J.; Baudrillard, J.; Said, E.; Jameson, F. (2008). *La posmodernidad*. Barcelona: Kairós
- Helldén, U.; Ólafsdóttir, R. (1999). “Land Degradation in NE Iceland. An assessment of extent, causes and consequences”. *Lund e Rep. Phys. Geogr.* No. 3. URL: <http://www.nateko.lu.se/Elibrary/LeRPG/3/3Article.htm>
- Hernández Xolocotzi, E. (1979). El concepto de Etnobotánica. En: Barrera, A. (ed). *La Etnobotánica: tres puntos de vista y una perspectiva*. INIREB, Jalapa, México: 13-18
- Hilgert, N. (2007). La Etnobotánica como herramienta para el estudio de los sistemas de clasificación tradicionales. En Atilano Contreras-Ramos *et al.* (Eds.). "La sistemática, base del conocimiento de la biodiversidad". México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo:103-111.
- Holling, C. S. (1973). *Resilience and stability of ecological systems*. Institute of Resource Ecology, University of British Columbia, Vancouver, Canada.
- Informe Promoción del Desarrollo Local. Plan Estratégico Zapala. Provincia Del Neuquen- Consejo Federal De Inversiones. 2008.
- Ladio, A. H.; Lozada, M. (2000) “Edible plant use in a mapuche community of Northwertern Patagonia”. *Human ecology* 28(1):53-71.
- Ladio, A. H. (2001) “The maintenance of wild edible plant gathering in a mapuche community of Patagonia”. *Economic Botany* 55(2): 243–254.

- Ladio, A. H.; Lozada, M. (2003) "Comparison of wild edible plant diversity and foraging strategies in two aboriginal communities of northwestern Patagonia". *Biodiversity and Conservation* 12: 937–951.
- Ladio, A. H.; Lozada, M. (2004a). "Patterns of use and knowledge of wild edible plants in distinct ecological environments: a case study of a Mapuche community from northwestern Patagonia". *Biodiversity and Conservation* 13: 1153–1173
- Ladio, A. H.; Lozada, M. (2004b). "Summer Cattle Transhumance and Wild Edible Plant Gathering in a Mapuche Community of Northwestern Patagonia". *Human Ecology*, Vol. 32, No. 2:225-241
- Ladio, A. (2004c). "El uso actual de plantas nativas silvestres y comestibles en poblaciones mapuches del NO de La Patagonia". *BLACPMA* 3(2):30-34.
- Ladio, A.; Lozada, M; Weigandt, M. (2007) "Comparison of traditional wild plant knowledge between aboriginal communities inhabiting arid and forest environments in Patagonia, Argentina". *Journal of Arid Environments* 69 (2007) 695-715.
- Ladio, A. H.; Lozada, M. (2009). Human ecology, ethnobotany and traditional practices in rural populations inhabiting the Monte region: Resilience and ecological knowledge. *Journal of Arid Environments* 73: 222-227.
- Ladio, A. (2011a). "Traditional knowledge of edible wild and exotic plants in the context of cultural change in human populations of arid Patagonia". *Bioremediation, Biodiversity and Bioavailability* 5 (special issue D):60-64.
- Ladio, A. H. (2011b). 1. Underexploited wild plant foods of north-western Patagonia. *Multidisciplinary Approaches on Food Science and Nutrition for the XXI Century*, 2011: 1-16.
- Ladio, A. H. (2013) Capítulo 10. Mapuche Resilience and Adaptation to Arid Uplands in NW Patagonia, Argentina. En: Lozny R. L. (ed.), *Continuity and Change in Cultural Adaptation to Mountain Environments*, Studies in Human Ecology and Adaptation 7, Springer Science+Business Media. New York.
- Lanari, M. R., Pérez Centeno, M. J., Domingo, E. (2003). "Cabra Criolla Neuquina y su sistema de producción en la Patagonia (Argentina)". En *Uso y manejo de los recursos genéticos en rumiantes menores y sistemas en sistemas ganaderos de tres países sudamericanos*. J. Mueller (Ed.) Taller INTA-FAO, 31 de marzo al 4 de abril. Bariloche, 15 p.
- Lanari, M. R.; Pérez Centeno, M.; Arrigo, J.; Debenedetti, S.; Abad, M. (2009). "Razas

- locales y fibras caprinas, bases para un desarrollo rural del norte de la Patagonia Argentina”. *Animal Genetic Resources Information* 45:55–59.
- Leff, E. (2000). “Globalización y complejidad ambiental”. En *La Complejidad Ambiental* Leff, E. Siglo XXI/UNAM/PNUMA, México.
- Llambí, L. (2005). “La enseñanza del desarrollo territorial rural en los países andinos”. Seminario internacional “Enfoques y Perspectivas de la Enseñanza del Desarrollo Rural”. Pontificia Universidad de Bogotá. Colombia. 36pp.
- Lobos, O. (2008). *Los mapuches. Senderos de los pueblos originarios*. Primera edición. Del Sol. Bs. As. 96 pp.
- Long, N. (1996) “Globalización y localización: nuevos retos para la investigación rural”. En *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio. Vol. I. La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial*. Garammont, H. Y Tejeira Gaona, H. (coord.). UAM-UNAM-INAH-P y V Ed. México.
- Martínez Allier, J. (1995). *Curso básico de economía ecológica*. PNMUNA. México. 111 pp.
- Mayntz, R.; Holm, K.; Hüber, P. (2004). Capítulo 4: Observación. En: *Introducción a los métodos de la sociología empírica*. Alianza Universidad. Madrid. 310 pp.
- Miranda, J. D.; Padilla, F. M.; Pugnaire, F. I. (2004). “Sucesión y restauración en ambientes semiáridos”. *Revista Ecosistemas* 13 (1): 55-58.
- Montalba Navarro (2004) “Transformación de los Agroecosistemas y degradación de los recursos naturales en el territorio mapuche: una aproximación históricoecológica”. *Cultura, Hombre, Sociedad (CUHSO)* 8(1):19-39
- Morales A., F. (2000). “Globalización: conceptos, características y contradicciones”. *Revista Educación* 24(1):7-12.
- Morales, C. (2005). Pobreza, desertificación y degradación de tierras. En: *Pobreza, desertificación y degradación de los recursos naturales*. Morales, C.; Parada, S. (editores). CEPAL-GTZ-BMZ. 265 pp.
- Morin, E. (1993). “El desafío de la globalidad”. *Archipiélago* 16:66-74.
- Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa. Barcelona: 39-84.
- Moyano, E. (1999). “Procesos de cambio en la sociedad rural europea: Pluralidad de intereses en una nueva estructura de oportunidades”. *Cuadernos Agrarios* N° 17-18. México.
- Neiman, G.; Bardomas, S.; Jiménez, D.; Blanco, M. (2002). “Al campo siempre lo ayudo con otra cosa”. En: *La pluriactividad entre los productores familiares de la*

- provincia de Buenos Aires. Documento de Trabajo N° 40. CEILPIETTE.CONICET.
- Norero, A.; Pilatti, M. (2002). *Enfoque de sistemas y modelos agronómicos. Necesidad, método y objetos de estudio*. Centro de Publicaciones. Secretaría de Extensión. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.
- Ochoa, J. J.; Ladio, A. H. (2011). Pasado y presente del uso de plantas silvestres con órganos de almacenamiento subterráneos comestibles en la Patagonia. *Bonplandia* 20(2):265-284.
- Ochoa, J. J. , Ladio, A. H. (2014). Ethnoecology of *Oxalis adenophylla* Gillies ex .Hook.&Arn *Journal of Ethnopharmacology* 2014, artículo en prensa, aceptado para publicación el 29/5/14.
- Okuda Benavides, M.; Gómez-Restrepo, C. (2005) Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría* 35 (1): 118-124
- Oses Gil, A. 2010. El lenguaje de la etnobotánica. *Boletín Antropológico*. Año 28, N° 79: 159-175.
- Ortíz Aguilera, C. (2010). “Las alianzas interlinajes y divisiones territoriales: el surgimiento de los Butalmapus”. *Revista de Educación Media. Universidad del Pacífico* 2:51-70
- Ortiz, F. (1999), *Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar (Advertencia de sus contrastes agrarios, económicos, históricos y sociales, su etnografía y su transculturación)*. Madrid. 473 pp.
- Palacios de Torres, C. (2009). “La moral: un concepto, muchas interpretaciones” *Contribuciones a las Ciencias Sociales*.
<http://www.eumed.net/rev/cccss/index.htm>
- Paruelo, J. M.; Aguiar, M. (2003). “El caso de la desertificación. Impacto humano sobre los ecosistemas”. *Ciencia Hoy* 13(77):48-59.
- Paruelo, J. M.; Golluscio, R. A.; Jobbágy, E. G.; CanevariI, Aguiar, M. R. 2006. Situación ambiental en la estepa patagónica. En: Brown, A., U. Martinez Ortiz, M. Acerbi y J. Corcuera (Eds.), *La Situación Ambiental Argentina 2005*, Fundación Vida Silvestre Argentina, Buenos Aires. 587 pp.
- Pérez Centeno, M. (2004). “¿Hacia qué nueva ruralidad? Estrategias familiares y los programas de intervención en Coyuco, Neuquén”. En *Crianceros y chacareros en la Patagonia*. Bendini, M. y Alemanny, C. Cuadernos GESA 5. Ed. La Colmena: 41-60.

- Plan De Pueblos Indígenas. 2013. Proyecto Desarrollo Agropecuario de Áreas Rurales con Electrificación Rural. Consultoría Ambiental. Estudio de Impacto Ambiental y Social. Parte 3.
- Porcel, R. E. (2007). *La araucanización de nuestra pampa. Los tehuelches y pehuenhes. Los mapuches invasores*. Buenos Aires. 60pp.
- Pugnaire, .F.I.; Luque, M. T.; Armas, C.; Gutiérrez, L.(2006). "Colonization processes in semi-arid Mediterranean old-fields". *Journal of Arid Environments* (65):591-603.
- Radonich, M. (2003). "Migrantes, asentamientos y desagrarización del empleo. Un estudio de caso en el alto valle del Río Negro". En: *Territorios y organización social de la agricultura*. Bendini, M., Steimbregger, Cuadernos del GESA 4:59-80.
- Radovich, J. (1983). "El pentecostalismo entre los Mapuche del Neuquén". En *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología T. XV*:124.
- Radovich, J.; Balazote, A. (1995). "Transiciones y fronteras agropecuarias en Norpatagonia".
www.unida.org.ar/.../Transiciones_y_fronteras_agropecuarias_Balazote_Radovich_PI_5_o_7.doc
- Radovich, J. C. Balazote, A. (2005). "Mapuches de Neuquén: Conflictos en el Orden Económico y Simbólico". *Boletín Unid@s*. 1(11).
www.unida.org.ar/boletin/boletin011/bo_dccp.htm
- Ragonese, A. (1967). *Vegetación y ganadería en la República Argentina*. Colección Científica del INTA. Buenos Aires, 218 pp.
- Ramos Real, E.; Delgado Serrano, M. (2002). *Nuevas formas de institucionalidad y su influencia en el desarrollo de las áreas rurales europeas. Globalización y mundo rural* 803:91-104.
- Richieri, M.; Cardoso, M. B. Ladio, A. H. (2013). "Soluciones locales y flexibilidad en el conocimiento ecológico tradicional frente a procesos de cambio ambiental: estudios de caso en Patagonia". *Ecología Austral* 23:184-193
- Richieri, M.; Ladio, A. H.; Beeskow, A. M. (2013). "Conocimiento tradicional y autosuficiencia: la herbolaria rural en la Meseta Central del Chubut (Argentina)" *Boletín Latinoamericano y del Caribe de Plantas Medicinales y Aromáticas* 12 (1): 44 – 58.
- Romero Díaz, A. (2003). "Influencia de la litología en las consecuencias del abandono de tierras de cultivo en medios mediterráneos áridos". *Papeles de geografía* 38:151-165.

- Sánchez Díaz, J. (1994). "El problema de la desertificación en la cuenca Mediterránea". En: *Desertificación en Castilla – La Mancha. El proyecto EFEDA*. de Santa Olalla Mañas, F. (coord.) 17-27. Compobell, S. L., Murcia.
- Sarandón, S. J. (2002). *Agroecología. El camino hacia una agricultura sustentable*. E.C.A. Argentina. 556 pp.
- Scwartz, H.; Jacobs, J. (1984). *Sociología cualitativa: método para la reconstrucción de la realidad*. Trillas. 558 páginas
- Sellitz, C.; Wrigthsman, L. S.; Cook, S. T. (1980). *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Ed. Rialp. Madrid.
- Sevilla Guzmán, E.; Pérez Yruela, M. (1976). "Para una definición sociológica de campesinado". *Agricultura y Sociedad* 1:15-39.
- Steingress, G. (2002). "La cultura como dimensión de la globalización: Un nuevo reto para la sociología". *Revista española de sociología* 2:77-95.
- Solbrig, O. T. (1997). Ubicación histórica: Desarrollo y problemas de la Pampa Húmeda. En *¿Argentina granero del mundo hasta cuándo?* Morello, J.; Solbrig, O. T. (ed.):29-56. Orientación Gráfica Editora SRL, Buenos Aires, 260 pp.
- Taylor, S.J.; Bogdan R. (1987). "Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados". Editorial Paidós Básica.344pp.
- Todaro, C.; Bottaro, H. (2003). "Trabajo integral con un grupo de productores indígenas afectados por un médano. Colonia Cushamen. Provincia de Chubut". En *Experiencias de Desarrollo Rural. Casos de Neuquén, Río Negro y Chubut*. Peralta, C. (ed.) EEA INTA Bariloche: 89-97.
- Tomasini, D.; Pérez Pardo, O. (2002). *Desarrollo rural en zonas secas. Tierras secas, pobreza y desertificación*. [http:// www.medioambiente.gov.ar](http://www.medioambiente.gov.ar).
- Tsakoumagkos, P.; Sorverna, S.; Craviotti, C. (2000). *Campesinos y pequeños productores en las regiones agroeconómicas de la Argentina*. Ministerio de Economía. SAGPyA.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1992). "Métodos cualitativos. Los problemas teórico-epistemológicos", Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Vera, C.; Camilloni, I. (2006). "Tendencias climáticas. Precipitación". En: Fundación Torcuato Di Tella e Instituto Torcuato Di Tella. Informe final. Comunicación nacional de cambio climático: Vulnerabilidad de la patagonia y sur de las Provincias de Buenos Aires y La Pampa.

http://aplicaciones.medioambiente.gov.ar/archivos/web/UCC/File/comunicaciones_nacionales/Vulnerabilidad_Patagonia.pdf.

Veron, S. R.; Paruelo, J. M. (2010). Desertification alters the response of vegetation to changes in precipitation. Journal compilation _ 2010 British Ecological Society, Journal of Applied Ecology:1-9.

Virginia R. A.; Bainbridge, D. A. (1987). "Revegetation in the Colorado Desert: lessons from the study of natural systems". Proceedings of the *Seconds Native Plant Revegetation Symposium, Society for Ecological Restoration and Management*, Madison, WI: 52-62

Wacquant Loic, J. D. (1992). «Introducción». En: *Respuestas por una antropología reflexiva* Bourdieu, P. y Wacquant Loic, J. D. Grijalbo, México.

Wilhem de Moesbach, E. (1987). *Diccionario Mapuche-Español*. Caligrama S. A. Buenos Aires.

Zappe, A. H.; Bünzli, A. B. (2003). *Reino Vegetal. Conocimiento Mapuche. Pequeño diccionario de las plantas de la gente de la tierra*. U.N. Co. Facultad de Ciencias Agrarias. UNCo. Mimeo. 73pp.